

Edilberto Huamaní Huamaní



SAMAMÉ



Universidad Nacional de Ingeniería
Editorial Universitaria

Rector **Dr. Ing. Aurelio Padilla Ríos**
Primer Vicerrector **Geol. José S. Martínez Talledo**
Segundo Vicerrector **Msc. Ing. Walter Zaldívar Álvarez**

Decano FIIS **Ing. Luis Acuña Pinaud**

Segunda edición corregida y aumentada, diciembre de 2012

Samamé

Impreso en el Perú / Printed in Peru

© Edilberto Huamaní Huamaní
Derechos reservados

© Derechos de edición

Universidad Nacional de Ingeniería
Editorial Universitaria



Av. Túpac Amaru 210, Rímac – Lima
Pabellón Central / Sótano
Telfs. 4814196 / 4811070 anexo 215
Correo-e: eduni@uni.edu.pe
Jefe EDUNI: Prof. Álvaro Montaña Freire
Coordinador Editorial: Nilton Zelada Minaya

Impreso en la Imprenta de la Editorial Universitaria de la
Universidad Nacional de Ingeniería

ISBN

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
Nº 2012-16904

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso del autor.

Índice

Palabras para la segunda edicion	v
Introducción.....	XI

1. Infancia y juventud

Descubriendo el mundo desde Lambayeque	1
La atracción de la urbe	2
Estudiante de ingeniería y de ciencias.....	3
Vientos de reforma universitaria	5
Graduación en Chile.....	8

2. Del socavón a la dirección de minería

En la Compagnie des Mines de Huarón.....	13
Diez años de recorrido por el Perú minero	14
Haciendo empresa	16
El Código de Minería de 1950 y sus consecuencias	17
La investigación y el desarrollo de la minería desde el INGEMMET	19

3. El regreso a la vida universitaria

En el Departamento de Minas de la Escuela de Ingenieros.....	27
Decano de la Facultad de Minas.....	29
El rectorado en la UNI: la revolución por la educación	31
Actuación desde los organismos interuniversitarios.....	36
Ciencia, posgrado e investigación	39

4. Académico, científico y humanista

Vida institucional y membresía	45
Tecnología, ciencia y humanismo en la obra de Samamé	48
Vocación magisterial.....	50
Doctrina educativa, programa y promesa.....	53
El Perú Minero.....	56

5. La acción política

Las elecciones del 1956	63
Candidato a la presidencia	65
Samamé y las izquierdas en 1967	67
La Comisión por la Paz	68
“Lo que quiero es ser exministro”	70

6. La vida y la historia

El entorno de Samamé, sus últimos años	77
La hora final, la partida	81
Dellepiani 327, la casa de Mario Samamé	84
Mario Samamé en la memoria del país.....	88

Notas	95
--------------------	----

Anexo**Artículos de Mario Samamé Boggio**

El banco de los ingenieros	101
El oro de Yanacocha	103
El carbón como fuente energética en el Perú	107
Enseñanza de la ingeniería a fines del Siglo XX.....	111
La ingeniería al servicio de la democracia	115

Apéndice

Notas de prensa sobre la obra de Mario Samamé Boggio	121
--	-----

Colofón

Semblanza de Mario Samamé Boggio, por José Ignacio López Soria....	143
--	-----

Bibliografía y fuentes

Palabras para la segunda edición

Edilberto Huamaní Huamaní

Desde que se publicara la primera edición del presente libro, allá por el año 1998, han corrido 13 años y algo más. Hay mucho que decir sobre aquella primera edición, sobre su pre historia, su historia, su destino; si se quiere, será una suerte de tributo a una etapa que se va, a las circunstancias y a quienes hicieron posible que se hiciera realidad dicho libro, trátase esta de situaciones de hecho, instituciones, personas, sin cuyo aporte poco o nada hubiera sido posible para materializar una investigación que luego se tradujo pues en un libro, nada menos que la biografía de una figura emblemática para la ingeniería peruana como lo es el ingeniero Mario Samamé Boggio (Perú 1910-1994).

Trabajado bajo un formato que limitaba su número de páginas, lo cual implicaba desde luego muchas restricciones, pese a eso, pudo parecer un libro completo, pues organizamos datos e información con el rigor que el Proyecto Historia UNI dirigido por el Dr. José I. López Soria exige para sus investigaciones. Con todo, hay vacíos lamentables, que advertimos ya posteriormente, como aquello de la fecha de su muerte, que no aparece por ningún lado del libro.

Con todo, la vida de Mario Samamé Boggio ya es historia, más allá de que su vida pública ya fuera conocida, rastreada su gestión, comentada en diferentes versiones su paso por las entidades donde participó. En su caso, eso es mucho más evidente, pues por donde pasó quiso dejar historia, eso se ve sobre todo en las publicaciones que dirigió. Reseñamos en esta materia mucho en realidad, entre lo más destacado de cuanto auspició y apoyó, dirigió y editó. Hay imágenes que patenizan su proceso vital, letras que dejan huella de su pensamiento, su pasión y su acción.

Pero ese lado público tiene detrás un lado ya menos conocido, su vida privada, su entorno, su casa. Allí donde compartió sus vivencias con sus seres más queridos, allí donde sus amigos lo conocieron mejor, allí donde alguna vez encontraron refugio su soledad y sus sueños, el afecto de sus discípulos, los antiguos como los nuevos, jóvenes de todas las generaciones. Lamentablemente no se dijo nada sobre todo esto en la primera publicación (1998). No se dijo nada sobre su hora final, su paso por la UNI al momento de su despedida, en féretro. Un gran vacío por supuesto.

Hablaremos naturalmente sobre eso en esta segunda edición, si bien brevemente, como parte de un nuevo capítulo, un agregado a la edición original, con lo cual la segunda edición tendrá seis (06) capítulos. Dicho nuevo capítulo será por cierto, concordante con el propio formato del libro; y para hacer más completa la visión que tenemos del horizonte vital de Samamé en el tiempo, hablaremos allí de su heredad, de los sucesos posteriores a su muerte, que lo enaltecen por supuesto, membresía en su honor, la celebración de su centenario, etc.

Con lo dicho, entraremos de lleno a nuestro principal propósito en este espacio, empezando naturalmente por hablar brevemente sobre la historia del libro.

El libro *SAMAME* nació como idea en el “Proyecto Historia UNI”, entidad dependiente del Rectorado, fundada y dirigida por el Dr. José Ignacio López Soria, quien acababa de incorporarse a la UNI, luego de retornar al Perú tras una ausencia de cinco largos años, tiempo en el cual la investigación histórica en la universidad habíase dejado en segundo plano. Forma parte de una colección destinada a biografiar a ingenieros eminentes, para lo cual se encargó a distintas personas, historiadores, ingenieros y arquitectos, para hacer la investigación correspondiente. Se tenía ya publicado un libro de homenaje al fundador de la universidad, cuyo título es expresivo, *HABICH*, una suerte de síntesis de un proyecto mayor, el mismo que al poco tiempo también se hizo realidad con una edición ampliada; *HABICH* debía ser en suma el primero de una saga, con lo cual, repetimos, la UNI pretendía hacer un homenaje a sus prohombres más eminentes.

Planteado el proyecto por parte del Dr. José Ignacio López Soria al que esto escribe, haciéndonos conocer además, el pedido de hacernos cargo de la biografía del Ing. Mario Samamé Boggio, nos pusimos a

trabajar de inmediato. Fue para nosotros, una deferencia por parte del “Proyecto Historia UNI” en la persona de su mentor y fundador, siempre lo consideramos así. Debíamos cumplir plazos y a eso nos remitimos, trabajamos sin pausa durante más de cuatro meses (abril – julio 1998), cumpliendo las exigencias de rigor, tales como presentación del avance de investigación con cierta periodicidad, piezas redactadas en realidad, el cual fue materia de dialogo y discusión con el mismo Dr. López Soria, sus sugerencias para perfeccionar lo hecho fueron decisivas.

Terminada la redacción, debió procederse a la edición. Allí pusieron previamente su parte, los maestros Hugo Pereyra Sánchez y Jorge Abadía Linares. Corrección de estilo se llama a aquel trabajo de revisión de todo el texto, buscando errores, corrigiéndolo, alguna vez sugiriendo palabras alternativas a las escritas, otras veces recordando que hasta las mayúsculas tienen tildes, otras tantas veces acotando de que la mención a decires o las citas debe llevar las comillas, frente a algún olvido lamentable en esa materia, los textos citados deben señalarse con un tipo de letra ad hoc, las cursivas, etc. Todo el trabajo aquel tiene su duración, hay que darle tiempo al tiempo. La edición propiamente dicha y luego la impresión tiene un lugar en el acabado de un libro, todo eso corrió a cargo de Víctor López, a quien agradecemos el empeño puesto en su trabajo.

Una vez editado el libro, se organizó la presentación, ceremonia que se realizó en el distrito de La Molina, en el local oficial del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú (IIMP). La Mesa de Honor, como no podía ser de otra manera, fue conformada por el Rector de la UNI, Arq. Javier Sota Nadal, el Ex Rector de la UNI y titular del Proyecto Historia UNI, Dr. José I. López Soria, el Presidente del IIMP, Ing. Ardiles, el Viceministro de Energía y Minas Ing. Mendoza y el suscrito, autor de SAMAME. Todos hicieron el uso de la palabra, dieron honrosas palabras para el biografiado, menciones especiales a su trayectoria, a sus enseñanzas, a su paso por las instituciones; hubo palabras sentidas también para el autor de la biografía. En el auditorio se podía distinguir a muchas personalidades, ex ministros, ex decanos, figuras de la minería peruana, ingenieros y empresarios, tanto como catedráticos y alumnos de la UNI, amigos y familiares, que honraron la ceremonia.

Entre lo dicho por los miembros de la mesa de honor, quedó en nuestra memoria las frases alusivas a la historia por parte del Dr. López Soria,

una verdadera conceptualización con lo cual queda claro que historia no es lo mismo que crónica ni mucho menos. La noche aquella tuvimos la feliz oportunidad de conocer algo más, mucho más en realidad de lo que ya estábamos haciendo, la historia de un ingeniero, provinciano como nosotros mismos, que había hecho mucho por la educación, por la ingeniería, por la minería, por la empresa, en suma, por el Perú. El auditorio por otra parte, pudo conocer de cerca en aquellas magistrales palabras, al asesor de la tesis, perdón, al asesor del libro; no pudo quedar dudas de porqué un buen día la UNI lo había elegido como rector, nada menos que a un hombre de letras, que esta vez graduaba por cierto a un ingeniero también como historiador.

Con esta segunda publicación, quierase o no, se abre otra etapa, otra historia y eso no sería posible si antes no se creara la necesidad de reeditar la obra. Es decir, hay una historia previa pos primera publicación, o lo que es lo mismo, una historia pre segunda publicación. Por todo ello es que tiene un lugar especial en este espacio, la mención correspondiente a quienes contribuyeron generosamente a que se difundiera y se agotara tan prontamente aquella primera edición. Desde luego tendrá que haber también una mención a quienes hacen posible esta segunda edición, pues de no haber interés de personas e instituciones correspondientes no habría publicación.

En principio debe tenerse en cuenta que la UNI cuenta con una estructura institucional destinada a fomentar la promoción de las publicaciones, la misma que en conjunto aúna a diversas entidades, tales como el "Proyecto Historia UNI" fundado en 1996, ahora Instituto de Investigación, las facultades de Arquitectura, Ciencias, Economía, Minas, entre otras. El esfuerzo colectivo de dichas entidades se traduce en sendas publicaciones, las cuales no solo constituye una oferta para nuestro medio sino que se trata de un estímulo para que muchas más personas de nuestro entorno se sumen a la obra de hacer memoria histórica y síntesis de nuestra praxis. Siendo importante todo aquello, hacía falta en la UNI un Fondo Editorial, el mismo que a la fecha ya es una grata realidad. Todo eso constituye pues una suerte de telón de fondo que explica que publicaciones como *SAMAME* encuentren buena acogida.

Naturalmente hay también una voluntad política expresa desde el rectorado a ese respecto. Tomamos en cuenta en ese sentido, los rectorados del Arq. Javier Sota Nadal y los de sus sucesores, Ing. Luís

Gonzales Cacho, Ing. Carlos Morales, Ing. Aurelio M. Padilla Ríos. En todo caso, el apoyo a *SAMAME* es muy ilustrativo, no solo porque fue promocionado en las actividades oficiales de la institución, sino porque incluso fue distribuido todas las veces mientras no estaba agotada la edición, entre ingresantes de primeros lugares como obsequio singular en mérito a sus esfuerzos. De otro lado, Hay voluntad expresa de empresas como PETRO UNI que no ha escatimado esfuerzo alguno en auspiciar los costos de la publicación.

Se suman ahora a todo aquel conjunto de promotores de la cultura, el Fondo Editorial de la UNI (EDUNI), entidad que se hace cargo de la segunda edición de *SAMAME*, ampliada y mejorada, y como soporte material, la Facultad de Ingeniería Industrial y Sistemas de la UNI (FIIS – UNI), que cubre esta vez los costos de la publicación. El autor agradece al Lic. Alvaro Montaña Freire, titular de EDUNI, por la entereza puesta en que la figura del Ing. Mario Samamé siga promocionándose vía la reedición de su biografía. Agradece sobremanera al Ing. Luís Acuña Pinaud, decano de la FIIS, porque su aporte permite materializar dicha reedición, y sobre todo, por su voluntad de hacer conocer en el medio estudiantil, la vida ejemplar de quien fuera un gran rector de la UNI y una figura señera de la ingeniería peruana.

Lima, abril del 2012.

Introducción

Corría el mes de mayo de 1946, el viejo local de la Escuela de Ingenieros, ubicado en la calle Espíritu Santo, 5º cuadra del actual Jr. Callao, parecía rejuvenecer. El gobierno acababa de promulgar el Estatuto Universitario 10555, que dispone la reforma de la Escuela de Ingenieros. Por lo mismo, el director de la Escuela, Ing. Alfredo Mendiola, había entregado el cargo al Ing. Roberto Valverde, presidente de la Junta Mixta de Reforma (JMR) en su calidad de profesor más antiguo.

El alumnado participaba por intermedio de sus representantes en grandes decisiones. Poco después de que la JMR declarara la vacancia de todas las cátedras, estaba empeñado en invitar a profesionales del medio a fin de que participen en un concurso público para integrar el nuevo plantel docente. Empezaba así una nueva etapa en la Escuela de Ingenieros.

Una mañana, un grupo de alumnos de Minas distinguió en el primer patio del local a un hombre alto, delgado, vestido todo de negro y con sombrero. Si bien no lo conocían, les llamaba la atención. No debía pasar de los 35 años de edad. Solo uno de ellos sabía algo de aquel personaje, por alguna referencia familiar. Se llamaba Mario Samamé Boggio. Había sido alumno brillante, primer puesto de su promoción y destacado dirigente estudiantil. Trabajaba en las minas, tenía muy buena experiencia y parecía tener interés en los sucesos de la Escuela.

Al poco tiempo, se le vería rodeado amigablemente de alumnos, con muchas amistades entre los docentes. La Escuela de Ingenieros, la nueva generación conoció muy pronto la trayectoria del profesional, el liderazgo entre sus contemporáneos, que lo recordaban como a un notable dirigente del movimiento reformista de 1931. Su elección como jefe del Departamento de Minas no sorprendió a nadie. Empezaba una carrera docente que habría de culminar en el rectorado de la Universidad Nacional de Ingeniería.

Si la segunda mitad de la década de 1940 supone para Mario Samamé el retorno a la Escuela de Ingenieros y la incursión en la Industria como empresario, luego de unos tres lustros de recorrido en las minas, los cincuenta serviría para enriquecer su trayectoria. Fue autor del Código de Minería de 1950, promotor del desarrollo minero, candidato a la dirección de la Escuela en diciembre de 1953, candidato a senador en 1956, decano de la Facultad de Minas 1955-1960.

Se perfilaba un liderazgo que alcanzó sus cumbres en el ejercicio del rectorado. En pocas palabras: a él se deben la Facultad de Ciencias, la Escuela de Graduados, la Escuela de Ingeniería Económica (hoy Facultad), los institutos de investigación, el Centro de Cómputo, la Escuela de Tecnología, las primeras becas de estudios de Posgrado de profesores, infraestructura y servicios de bienestar universitario (comedor, residencia estudiantil) y el inicio de un programa de extensión universitaria sin precedentes en la historia institucional.

Como rector, hizo de la Universidad Nacional de Ingeniería el mayor foco de irradiación de ciencia y humanismo en el Perú, de vanguardia de la tecnología. Al final del mandato hubo unanimidad en el Consejo Universitario para ungirlo como “rector vitalicio”. Los jóvenes universitarios también reconocerán su obra. En el X Congreso Nacional de Estudiantes llevado a cabo en la UNI en noviembre de 1965 lo nombran “maestro de la juventud”, como no se había hecho con ningún líder académico desde 1918.

El país apenas empezaba a tener conciencia cabal del rol de la investigación científica y tecnológica en el desarrollo. Si bien la promesa industrial sentaba sus reales en nuestro medio, había un lado oscuro del proceso que podía hacer del Perú una “gran empresa pequeña nación”, como lo afirmara Jorge Bravo Brasani, lúcido pensador peruano. La UNI con Samamé Boggio tiene pues su lugar en la historia.

Queremos acercarnos a esa historia, conociendo su región más transparente. La historia personal de Mario Samamé nos permite hacerlo. Es que “Mario Samamé, como lo dijera el Arq. Javier Sota Nadal en 1990, nunca ha dejado de ser Rector de la UNI. Sentimos su presencia permanente. Gracias a ella seguimos avanzando en los nobles objetivos que la Universidad tiene con el Perú del siglo XXI que se avecina”.

Infancia y juventud

DESCUBRIENDO EL MUNDO DESDE LAMBAYEQUE

El 6 de setiembre de 1910 nace un niño en Santa Lucía de Ferreñafe, ciudad del norte del Perú, perteneciente al departamento de Lambayeque. Quinto hijo de don Francisco Samamé Cáceres y de doña Rosa Boggio Lara; de origen Vasco él, y ella procedente de una familia de Oriomosso, Italia. Se le inscribe con el nombre de Mario Rodrigo. El padre trabaja entonces en Salaverry, como capitán de puerto y comandante de resguardo en la aduana. Gobierna el país don Augusto B. Leguía, lambayecano.

El niño vive hasta los tres años en Ferreñafe. Acompaña luego a su padre a Salaverry. Retorna a los cinco años de edad a Ferreñafe, aunque muy pronto debe iniciar sus estudios primarios. Lo hace en Chiclayo, en el instituto Bolognesi, dirigido por el educador autodidacto Nicolás La Torre. Allí también se traslada la familia. La estadía en Chiclayo durará hasta comienzos de 1924. Al contacto con la escuela afirma su vocación por las matemáticas, pero destaca también en redacción.

Los primeros pasos del niño Mario estuvieron marcados por las veladas familiares en Ferreñafe, en torno a un viejo piano de cola llevado de Lima, la casa en una esquina, amplia y sólida, llena de sol y flores; la residencia en Salaverry, el viejo atracadero con un muelle antiguo y caleta original, la playa, los vapores a la vista; la infancia en Chiclayo, ciudad floreciente, agrícola y comercial, aunque sin los blasones de Trujillo o Piura; los sucesivos viajes, semanales entre Chiclayo y Ferreñafe; la mirada temprana de los contrastes entre ciudad y campo.

Por otro lado, el entorno familiar, con el padre que alternaba los quehaceres agrarios, mercantiles y políticos, como miembro del Partido Liberal de don Augusto Durand, debió constituir un espacio privilegiado para un niño inquieto e inteligente. No es ajeno a Mario por cierto el quehacer del tío, don Antonio Samamé, que dirige en Ferreñafe la combativa hoja política *La Epoca*.

Para entonces, al final del segundo decenio del nuevo siglo, el Perú asistía al ocaso del civilismo tradicional con la segunda ascensión al poder de don Augusto B. Leguía. No era sino “la iniciación de la marea ascendente de las clases medias y populares que desbordaba las vallas oligárquicas para caer, por efecto de la ignorancia política, en el caudillaje”, como lo diría Jorge Basadre (1). Aquel momento crucial, estará marcado además por los fastos del Centenario de la Independencia. Los escolares, los que terminaban primaria en 1921, que es el caso de Mario Rodrigo, debieron sentir, intuir siquiera, el asomo de una nueva época.

En 1922, Mario ingresa al Colegio Nacional San José, de Chiclayo, para cursar los estudios de secundaria. En San José, colegio insignia del departamento, se dejan sentir, como en tantos otros colegios nacionales de la época, las controversias políticas y sociales de la hora. El colegio estaba dirigido entonces por el educador alemán Carlos Weiss.

El bienio 1922-1923, en Chiclayo, transcurre velozmente. Los padres toman la decisión de enviarlo a Lima, a estudiar en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe, el más famoso colegio nacional del Perú de entonces. Seguía así Mario el camino de Enrique y Francisco, los hermanos mayores.

LA ATRACCIÓN DE LA URBE

En marzo de 1924 sale de Chiclayo con destino a Lima. Viaja en vapor, con un cargamento de botellas vacías, para venderlas y cubrir sus primeros gastos. Ingresar luego al Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe al tercer año. Integrarse a la promoción al tercer año de estudios no le resulta fácil. Un día, el profesor de castellano, don Francisco Montoya, chanceándose, pregunta al recién llegado estudiante provinciano: “¿Qué impresión te produjo cuando viste en tu tierra el primer automóvil?”. “La misma impresión que le produjo a usted cuando lo vio en Lima”, contestó.

La calidad se impuso muy pronto. Obtiene los más altos calificativos. Sus notas corresponden a los cursos de Trigonometría, Agrimensura y Química, y también en Literatura (diecinueve sobre veinte puntos). Es más, en una encuesta entre los alumnos para identificar al mejor compañero de estudios, Mario es elegido en primer lugar por el 95% de sus compañeros de aula. Tanto la calidad académica como humana serán sus características constantes.

Tiene un norte en la vida. Lee a los clásicos: Dante, Cervantes, Chéjov, Shakespeare, mientras se prepara para iniciar una nueva etapa, la de la universidad. Percibe lo que sucede en ese gran escenario, que está solo a un paso de las fronteras del colegio. En la ciudad capital, el protagonismo de los universitarios se deja sentir. El régimen de Leguía, reelecto en 1924 como candidato único, es ya claramente autoritario.

Pero Mario Samamé sigue más de cerca lo que ocurre en la Escuela Nacional de Ingenieros. Su hermano Francisco, estudiante de ingeniería civil, mantiene informada a su familia, radicada en Lima desde 1926, sobre los pormenores del Cincuentenario de la creación de la Escuela: ceremonia oficial de conmemoración sin participación de alumnos, huelga estudiantil a comienzos de año, con toda su secuela: irrupción de la fuerza pública, estudiantes detenidos, dirigentes separados del plantel, resentimiento de los estudiantes para con el Director, Ing. Michel Fort.

ESTUDIANTE DE INGENIERÍA Y DE CIENCIAS

En 1927, postula e ingresa a la Escuela Nacional de Ingenieros para estudiar las especialidades de Minas y de Construcciones Civiles. En 1928 ingresará también a la Facultad de Ciencias de San Marcos para estudiar Matemáticas. El viejo local de la Escuela resultaba estrecho para los más de 300 alumnos que albergaba. Samamé cursa el primer año e irradia entusiasmo como todos los estudiantes principiantes. Además, destaca como un excelente alumno.

Su liderazgo trasciende las fronteras del aula: participa como delegado ante la Asociación de Estudiantes de Ingeniería (AEI), entidad fundada en 1913.

A partir de 1928, distribuye su tiempo para asistir también a la Facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos. La Universidad, que no

podía ser ajena a los vaivenes de la política nacional, iniciaba precisamente aquel año otra etapa a raíz de la promulgación, en marzo de ese año, de una nueva Ley Universitaria.

En ambas instituciones Mario Samamé se involucra en el proceso universitario. La Escuela de Ingenieros, languidecía a falta de un espíritu renovador, tan caro al régimen autocrático de Michel Fort. San Marcos, con nueva ley y nuevo rector (Alejandro Deústua reemplaza en 1928 a José Matías Manzanilla), acentúa y formaliza el proceso de desmontaje de la reforma universitaria de 1919, desmontaje que se había iniciado en San Marcos en 1924, cuando dejó el rectorado Manuel Vicente Villarán.

Por entonces, se estaba produciendo un giro importante en el proceso político. La política leguista de modernización del país (construcción de caminos y obras públicas, irrigaciones) y centralización estatal (creación del BCR, ley de aguas, profesionalización de las FF.AA.), no se agota. Muestra el lado oscuro del proceso: la desnacionalización de la economía, es decir la penetración del capital norteamericano, vía la “inversión directa y los préstamos en gran escala, que superan todos los límites razonables” (2).

Al amparo de una aparente prosperidad, que ocultaba enriquecimientos ilícitos de un sin fin de incondicionales surgido del abierto y extendido clientelaje, se va gestando la apoteosis del caudillo: se compara a Leguía con Bolívar, César, Alejandro, Napoleón, Pachacútec, se le llama “el gigante del Pacífico”, se habla del “siglo de Leguía” y se le pide que gobierne por los siglos de los siglos.

En dicho contexto se incubaba una nueva generación universitaria, la misma que hace su aparición formal en 1929, año de la segunda reelección presidencial. Mario Samamé, alumno del tercer año en la Escuela de Ingenieros, con apenas 18 años de edad, encabeza, en calidad de presidente, el resurgimiento de la Asociación de Estudiantes de Ingeniería (acéfala desde 1927). Contribuye desde luego al resurgir de la inquietud estudiantil en la Facultad de Ciencias de San Marcos.

Las realizaciones de la Asociación de Estudiantes, con actividades culturales, torneos deportivos, reedición de la revista *Ingeniería*, movilizan a todo el estudiantado de ingeniería. “En un oscuro y viejo salón de la Escuela de Ingenieros han abierto una ventana a luz y a

la cultura", dice, desde *Nueva Revista Peruana*, Alberto Ulloa, a propósito de un ciclo de conferencias en que participan, entre otros, Jorge Basadre, Héctor Velarde, Ignacio Ramos, César Solari, Mariano Iberico y el mismo Alberto Ulloa. La Asociación no es ajena a los hechos nacionales, organiza una agitada marcha estudiantil protestando contra el laudo de Tacna y Arica (3)

Es este un momento decisivo para Mario Samamé. Armoniza la actividad estudiantil con horas de estudio y reflexión. Se acerca a la vanguardia intelectual de la época y se identifica con ella; frecuenta la casa de José Carlos Mariátegui; oye atento el mensaje del APRA y de Haya de la Torre; se explaya en lecturas de economía y sociología de la mano de Bentham, Simmel y Weber.

Con todo, no descuida nunca sus estudios y mantiene un liderazgo académico indiscutible aunque sabe que el dibujo es su "talón de Aquiles". Trabaja para ayudarse a cubrir el costo de sus estudios. Lo hace, en realidad, desde su ingreso a la Escuela de Ingenieros, como corrector de pruebas del *Boletín de la Sociedad de Ingenieros* y administrador de la *Revista de Ciencias* que dirige Godofredo García. Desde mayo de 1929, siendo todavía estudiante en la UNMSM, se inicia como jefe de prácticas de química en la Facultad de Ciencias.

Los Samamé Boggio viven en Lima desde 1926, calle Compás de la Concepción (Jirón Abancay 376, altos). En 1928 se trasladan a una vieja casona de la calle Negreiros. Doña Rosa, la madre, se ayuda dando pensión a estudiantes universitarios y vendiendo el King Kong, conocido alfajor que traían desde Lambayeque. Años de estrechez económica para una familia de diez hijos: Enrique, Blanca, Elizabeth y Francisco, los mayores; Zoila, José, Guido, Guillermo y Hernán, menores que Mario.

VIENTOS DE REFORMA UNIVERSITARIA

La crisis económica y política que conmociona al país durante el bienio 1929-1930 repercute en el mundo universitario. En la Escuela de Ingenieros llega a su fin el largo período de la gestión de Michel Fort, el mismo día de la caída de Leguía (30 de agosto de 1930). Actores principales de tal desenlace son los estudiantes, que toman el local institucional en acto de fuerza, provocando la renuncia irrevocable del Ing. Michel Fort, director desde 1910.

Sucesivamente, se gestiona ante el gobierno el nombramiento de un nuevo director, el Ing. José Rafael de la Puente, y se logra el nombramiento de una comisión para elaborar un nuevo estatuto con la participación de un delegado estudiantil, Mario Samamé. Todo ocurre rápidamente. Una gran huelga general en Medicina de San Marcos desencadena un movimiento nacional pro reforma universitaria. En este contexto se reconstituye también la FEP (Federación de Estudiantes del Perú), fundada en 1917 y acéfala desde 1926.

Mario Samamé es uno de los líderes más connotados del surgente movimiento estudiantil. Miembro de la Junta Directiva de la FEP (tesorero), junto a Tomás Escajadillo (Secretario General, estudiante de Medicina, representante de San Marcos), Aquiles Chacón (Secretario del Interior, representante del Cusco) y Jorge E. Nuñez Valdivia (Secretario del Exterior, representante de Arequipa).

Las condiciones particulares de cada universidad son distintas. Si en San Marcos el movimiento de reforma universitaria tiene resultados concretos: promulgación de un Estatuto Provisorio (6 de febrero de 1931) y la elección del Dr. José A. Encinas como rector (mayo de 1931). En la Escuela de Ingenieros la contradicción de intereses de estudiantes y el bloque mayoritario de profesores en torno a las ideas de la reforma y la autonomía provocan la más grave crisis institucional ocurrida hasta entonces.

La cuestión de la autonomía se vuelve particularmente aguda en la Escuela de Ingenieros. La Escuela dependía del Ministerio de Fomento. El Consejo Directivo de la Escuela reacciona tibiamente, en opinión del alumnado, ante la destitución de uno de sus profesores, el Ing. Francisco Alayza, de su cargo de Inspector de Ferrocarriles. Los hechos que siguen sacuden los cimientos de la cincuentenaria institución: declaración de la autonomía de la Escuela de Ingenieros por parte de los estudiantes, toma del local y manifiesto incluido; renuncias del Ing. De la Puente y de los profesores, intervención del gobierno y receso; instalación de la Escuela Libre de Ingeniería por los alumnos; nombramiento del Ing. José Balta como nuevo director, destitución del profesor Godofredo García (por participar en la Escuela Libre), reapertura y comisión mixta para estudiar la autonomía; fracaso de la comisión, declaración de la autonomía por el gobierno; participación estudiantil ante el Consejo Directivo, impase en torno al pedido de reincorporación del Ing. García; huelga estudiantil y toma del local; intervención

de la fuerza pública que cancela en la práctica el año académico correspondiente a 1931 (4).

El contexto nacional no favorece al movimiento reformista. Recrudece el autoritarismo, especialmente a partir del triunfo de Luis A. Sánchez Cerro en las elecciones generales (11 de octubre de 1931). En 1932, la Escuela condiciona la matrícula y separa a 18 alumnos, a quienes se les sindicó como causantes de la crisis institucional. Entre ellos estaba Mario Samamé. Lo que sigue agrava la crisis: los estudiantes toman el local, renuncia el Ing. Balta (22 de abril), se nombra en su reemplazo al Ing. Alberto Noriega, quien renuncia a su vez (6 de junio) al fracasar en su intento de conciliar intereses de alumnos y profesores.

Al final, al amparo del nuevo curso que toma el proceso político, de virtual guerra civil en el país, con ley de emergencia y parlamentarios deportados, con San Marcos clausurado, el Ing. Enrique Laroza, nuevo director en la Escuela de Ingenieros, impone el orden y acalla por largo plazo toda inquietud reformista.

La imagen de la Escuela de Ingenieros y la de sus líderes, no pasan desapercibidas a quienes fueron testigos de aquellos acontecimientos. José Tola Pasquel las recuerda así:

A los pocos días de comenzadas las clases, estudiantes más avanzados nos informaban que estaba en marcha una revolución estudiantil que tenía por objeto una reforma sustancial de las universidades con el propósito de hacer desaparecer sus defectos y sus vicios. Era uno de los líderes de ese movimiento un joven de veinte años de edad, estudiante del último año de estudios de las especialidades de Minas y de Construcciones Civiles. Su nombre era Mario Samamé Boggio y era presidente de la Asociación de Estudiantes de Ingeniería. Pronto supimos que era también estudiante de Matemáticas en la Universidad de San Marcos y que en ambas instituciones gozaba de la fama de ser brillante alumno. Los nuevos lo conocimos pronto de cerca pues fue designado jefe de prácticas de Cálculo Infinitesimal y Geometría Analítica. En las asambleas a que eran convocados todos los estudiantes de la Escuela la voz más escuchada era la suya. Exponía sus opiniones con tal calor y entusiasmo que no había entre los más jóvenes uno solo que no fuera arrastrado por su fervor y su elocuencia (5)

GRADUACIÓN EN CHILE

San Marcos experimentaba un proceso de renovación espiritual. No ajeno a lo que acontecía en el país, la universidad era también un baluarte de las libertades democráticas. En dicho contexto, Mario Samamé Boggio culmina exitosamente sus estudios de Matemáticas en diciembre de 1931. Se gradúa el 07 de abril de 1932. Su tesis se titula: "Ecuaciones Universales de la Dinámica Deducidos de una Ecuación Vectorial".

La bibliografía empleada por Samamé ilustra el cúmulo de lecturas y exigencias que la formación científica requería en el país: Bertrand Rusell, Tulio Levi-Civita, Whetham Dampier, Paul Apeli, Richard Gauss, Federico Villarreal, Godofredo García, entre los más destacados autores.

Inmediatamente después la universidad le encarga la cátedra de elementos de matemática superior en la Facultad de Ciencias. Son los primeros pasos de un joven profesional, a quien el 24 de febrero del mismo año Julio C. Tello le había escrito una carta afectuosa. Le consultaba el sabio en dicha carta los fundamentos físicos y matemáticos del movimiento de ciertas armas de los antiguos peruanos: hondas, estólicas o propulsor de dardos. Veamos a continuación uno de los párrafos más saltantes:

Conozco bien, como usted, sin duda, el uso de la honda (...), yo deseo saber cuál es la teoría de este mecanismo. ¿Qué fuerzas son las que intervienen para imprimirle velocidad a la piedra y para orientarla en su movimiento hacia el punto de mira?, ¿Qué clase de movimiento lleva la piedra?. ¿Es simplemente rectilíneo, o es también rotativo? En fin, yo desearía una explicación matemática o de carácter técnico de ésta aunque insignificante, pero muy curiosa arma indígena. (6)

Con todo, perdido el año académico de 1931 en la Escuela de Ingenieros, Samamé debía culminar sus estudios de ingeniería en 1932. Su condición de expulsado no le permite hacerlo. Emigra pues a Chile. Estudia en la Universidad de Chile el quinto año de ingeniería, durante la segunda mitad de 1932 y la primera de 1933. Inmediatamente después, trabaja en la planta Domeyko, de la Caja de Crédito Minero de Atacama, recomendado por el ingeniero Thomas Leighton, Director de la Escuela de Ingeniería.

A fines de 1933, retorna a Santiago, sede de la universidad, a trabajar en el laboratorio para clientes de la Facultad Universitaria de Minas. La permanencia en la universidad le favorece para preparar su tesis de licenciatura. Allí se gradúa de ingeniero de minas sustentando una tesis sobre la “Fabricación de Azul de Ultramar”.

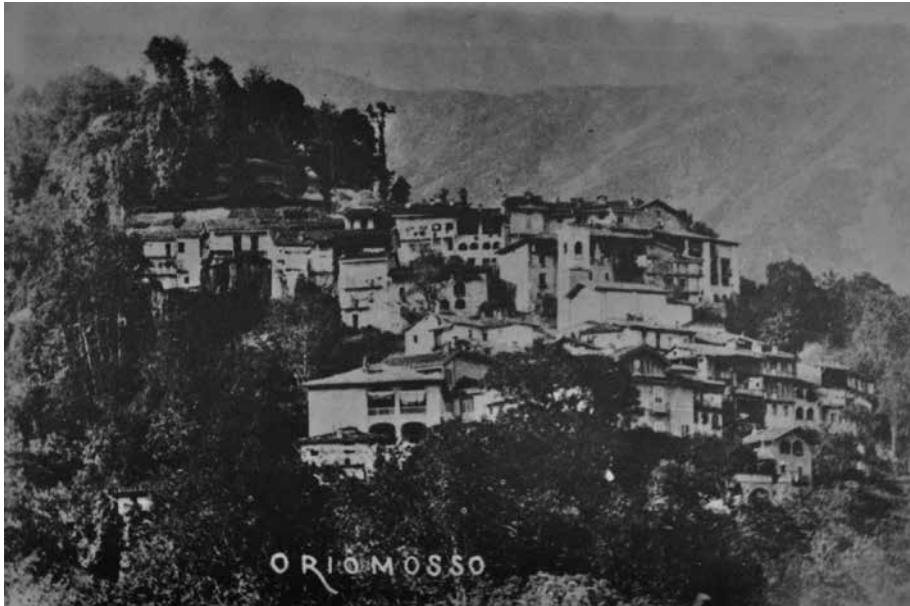
La situación de Mario Samamé es la misma que la de los más de cincuenta jóvenes estudiantes de ingeniería emigrados que culminan estudios fuera del Perú. Es la misma también que la de tantos peruanos, exiliados o desterrados, que comparten entre sí la añoranza de la patria lejana y esperan el pronto retorno.



Familia Samamé Boggio. De pie, de izquierda a derecha: Mario, Zoila, Enrique, Francisco. Sentados, 2da fila: Elizabeth, don Francisco el padre, doña Rosa la madre, Blanca. 3ra fila, sentados: Guido, Guillermo, Hernán, José. Lima, 1925.



Fila de los sentados, el segundo es el abuelo don Francisco Samamé Cabrejos. A su lado, el revolucionario cura Chumán. De pie, el cuarto, es el padre, don Francisco Samamé Cáceres. Los acompañan el tío José Samamé y otros personajes. Ferreñafe, 1914.



Vista panorámica de Oriomosso, pequeño pueblo del Piamonte, Italia, cuna del abuelo materno José Boggio.



MSB, Presidente de la AEI, 1929

2

Del socavón a la dirección de minería

EN LA COMPAGNIE DES MINES DE HUARON

El retorno de Mario Samamé a la patria en 1934, si bien de regocijo por el reencuentro con los suyos, es de inquietud por las posibilidades laborales. Las huellas de la depresión económica aún se dejan sentir en el país. Diplomado con distinción y seguro de su capacidad profesional, Samamé es también consciente de que sería objeto de enconadas pasiones por sus antecedentes de dirigente estudiantil.

Como todos los egresados tiene su hora crucial, sus días, aun sus semanas, en que piensa en su destino. Sabe que su sitio es el socavón, el campamento andino, la convivencia con los trabajadores, se ha preparado para eso y para muchos más. Al poco tiempo de su estadía en Lima, se presenta la oportunidad esperada, cuando un amigo le informa que tiene noticias de que un alto funcionario de una compañía minera requiere contratar a un joven ingeniero de la especialidad de minas.

Así, tras una breve entrevista en que muestra su diploma, se enrola a la Compagnie des Mines de Huarón, a los veintitrés años de edad. La unidad minera, ubicada en el distrito mineral de Huarón, en los Andes Centrales del país, a 4500 msnm y a 40 Km al S30°W de la ciudad de Cerro de Pasco, tiene hacia 1934 veinte años de explotación (cobre, filoniano). Para acceder a ella se sigue la ruta: Lima-Oroya-Cerro de Pasco. Allí permanece hasta 1937, ejercitando funciones de minero auténtico, de socavón.

Son tres años de aprendizaje intenso, descubriendo el Perú profundo, la idiosincrasia del minero indígena. Tardes de mirada al horizonte,

la hirsuta geografía de los Andes peruanos, picachos nevados, el cielo azul. Lectura, más lectura: Toymbee, Spengler, Neruda, Mistral. Hace suya la frase de Emil Ludwig: "Para mandar a los hombres hay que aparentar quererlos, y para aparentarlo bien nada mejor que quererlos de verdad".

Una mañana de 1934 reconoce en la fila de los obreros a Encarnación Huaytalla, ingeniero mecánico-eléctrico promoción 1929, a quien su comunidad, Muquiyauyo, pueblo de Junín, lo envió a estudiar en la Escuela de Ingenieros pese a ser ya adulto, en la esperanza de tener su propia central hidroeléctrica. Samamé lo apoya con todo al amigo de las horas de estudiante, y logra que lo ubiquen en un puesto que lo dignifique. "La recesión de los treinta, me hace recordar episodios tristes, que no se imaginan los ingenieros de hoy", diría en 1992 (7).

Estando en Huarón recibe un día de 1936 la infausta noticia de la muerte de su padre, don Francisco Samamé. Las circunstancias obligarán a Mario Samamé Boggio a hacerse cargo de su familia.

La calidad humana del joven ingeniero Samamé tiene reconocimiento. La partida de Huarón en 1937, triste y alegre a la vez, por los años que vendrán, no tiene precedentes, por lo apoteósica, está llena de manifestaciones de afecto y cariño de todos. Muchos años después de su partida, en algunos campamentos, los mineros lo seguían recordando con afecto (8).

DIEZ AÑOS DE RECORRIDO POR EL MUNDO MINERO

Mario Samamé trabaja luego como superintendente de mina en la Compañía Minera Atacocha, empresa de reciente data, fundada el 8 de febrero de 1936, que explota principalmente plomo-zinc-plata (complejos). El distrito minero de Atacocha está ubicado a 15 Km al NE de la ciudad de Cerro de Pasco y a 4,000 msnm; pertenece al distrito de Yanacancha, provincia de Pasco. Allí permanece hasta 1941. El Ing. Edgardo Portaro lo recuerda así:

Fue un alumno brillante, muy inteligente (...). Después volví a encontrarlo ejerciendo yo la profesión, cuando él ocasionalmente entró a trabajar en la Compañía Atacocha en la cual yo era Gerente. Trabajamos un tiempo, desgraciadamente un tiempo en el cual era muy estrecho el

campo económico en el cual nos movíamos. Estuvo un lapso trabajando conmigo, y después con muy buen sentido se fue a trabajar a otras minas donde había más posibilidades que en Atacocha en ese tiempo (9).

En efecto, el joven ingeniero piensa en la madre viuda, en los hermanos, que avanzan en sus estudios y van logrando la profesión. Tiene como meta consolidar económica y espiritualmente su hogar, del que se siente mentor y responsable. Tiene entonces 31 años de edad. Deja Atacocha y toma la administración general de la Compañía Aurífera Saramarca en la costa. La unidad minera queda en Santa Rosa, Jaquí, Arequipa. Permanece allí hasta 1943.

La recuperación de la actividad minera en el Perú, perceptible durante la segunda mitad de los treinta y favorecida sobre todo por la subida de precios del plomo, del zinc y del oro, apenas se iniciaba. Poco después, las consecuencias del conflicto bélico mundial (1939-1945) se hacen evidentes: restricción en los fletes; dificultades de abastecimiento de insumos, maquinarias, equipos y repuestos; inevitable cierre de importantes mercados de unos de los bandos en lucha.

El auge particularmente notable de la minería aurífera y su estancamiento a partir de 1939 debe ubicarse en tal contexto. Con todo, aún en las circunstancias menos favorables hay manifestaciones de actividad minera que se intensifican apenas mejoran las condiciones. Mario Samamé, desde el lugar que ocupa conoce de cerca la problemática minera, identifica la clave para emprender mayores empresas y busca abrir nuevos horizontes.

Terminada su estadía en Santa Rosa en 1943, se dirige a la ceja de selva: Pataz (La Libertad). Allí trabaja hasta 1944, como Superintendente del Sindicato Minero de Parcoy (explotación aurífera). A los 33 años se abre ante él la posibilidad de conocer mejor el norte del Perú.

Entre 1944 y 1946, Mario Samamé trabaja como Administrador del Consorcio Minero del Perú, en Calpa y Caravelí, Arequipa. Es ésta una época marcada por el fin de la guerra mundial, en que se dan las condiciones para consolidar la institucionalidad democrática, acelerar la integración social y el desarrollo económico en el país. Como consecuencia lógica del proceso político termina la era de las autocracias y surge un nuevo régimen. Como correlato natural, las universidades del país

tienen un nuevo ordenamiento jurídico, vía el Estatuto Universitario 10555 (abril 1946).

Mario Samamé Boggio retorna, en tal circunstancia, a la docencia universitaria. Primero como catedrático de Matemáticas Superiores en la Facultad de Química de la Universidad de San Marcos, e inmediatamente después como profesor y jefe del Departamento de Minas de la Escuela Nacional de Ingenieros. Sin embargo, designado como vocal del Consejo Superior de Minería e incorporado como miembro del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú (6 de agosto de 1946), mantiene una dinámica relación con la actividad minera. Trabaja paralelamente entre 1946 y 1947 como Consultor de la Negociación Proaño, que comprende Tamboraque, Alapampa, Austria-Duvaz-Morococha. En suma, diez años de recorrido por el Perú minero, después de los tres años de experiencia fecunda en Huarón. Sobre esa base, el ingeniero incursiona directamente en la actividad empresarial a partir de la fundación de Maestranza General S.A. (MAGENSA).

HACIENDO EMPRESA

Había mucho que hacer en el Perú, y no solo se trata de parafrasear al poeta. El panorama de la explotación minera muestra precisamente nuestras deficiencias estructurales a pesar de los progresos en diferentes órdenes tales como la modernización de las instalaciones de la Cerro de Pasco Cooper Corporation, los significativos avances tecnológicos en materia de explotación minera en todo el país, legislación e institucionalización de la actividad minera, expansión de las obras civiles destinadas a promoverla (carreteras).

Con todo, Industrializar el país parece aún lejano. Los ecos del reclamo para concretizar tal desafío por parte de los precursores, llámense Juan Grieve, José Balta Paz, Fernando Fuchs, entre otros, parecían languidecer. Se hace poco al respecto: La ley de promoción industrial de 1939, los estudios para la ejecución de la Central del Mantaro a cargo de Antúnez de Mayolo, la formación de la Corporación Peruana del Santa en 1943 (10).

La promesa industrial parecía más bien posible durante la segunda mitad de los cuarenta. En tal contexto surge MAGENSA (Maestranza General S.A.), empresa metal mecánica fundada el 1 de setiembre de 1948 por Mario Samamé y Gerard Unger. Así, el ingeniero de minas,

unido al ilustre ingeniero mecánico polaco, ex gerente de la Brown Boveri, radicado en el Perú por los avatares que padece su patria durante la segunda guerra mundial, contribuirá desde su lado a cimentar las bases de la ingeniería mecánica (diseño) y la modernización del país.

MAGENSA fabrica maquinaria minera y repuestos para la industria minera. Mario Samamé se hace empresario. Trabaja como gerente, haciendo trabajar fundiciones y talleres para producir metales y aleaciones ferrosas, máquinas, equipos y herramientas para fundir, moldear, cortar y pulir piezas de acero. MAGENSA produce chancadoras, molinos, cedazos y transportadores para concentradoras de minerales, piezas para perforadoras, excavadoras, cargadoras, camiones.

Samamé trabaja esta vez con bancos y financistas, con compañías mineras. Apela a jóvenes ingenieros mecánicos y practicantes para el diseño, a técnicos y operarios especialistas para trabajar en los hornos, a carpinteros hábiles para el modelaje. Se trata del mismo ingeniero que un tiempo atrás trabajara en los Andes, aprendiendo a conocer el secreto de las formaciones geológicas, de las fallas y las fracturas donde se esconden los metales no ferrosos; aquel que aplicara sus conocimientos de matemáticas para trazar pozos, galerías y chimeneas.

EL CÓDIGO DE MINERÍA DE 1950 Y SUS CONSECUENCIAS

Terminaba la primera mitad del siglo y la situación de la minería mostraba una ostensible declinación, manifestada particularmente en la baja de la producción y exportaciones. Se hacía urgente una nueva política minera. El Código de Minería de 1900 había cumplido su ciclo, y toda la legislación posterior, si bien con resultados positivos en su momento respectivo, parecía limitada, injusta, incierta, e incluso contradictoria para encarar las demandas de la realidad peruana y del nuevo orden económico mundial y las coyunturas particulares que acentúan el carácter aleatorio de la industria minera (11).

En tal contexto, el 22 de agosto de 1949, por Resolución Suprema No. 76, se designa una Comisión a la que se encomienda la elaboración de un nuevo Código de Minería. La Comisión, presidida, como técnico en la especialidad, por el ingeniero Mario Samamé Boggio, en su calidad de jefe del Departamento de Minas de la Escuela Nacional de

Ingenieros y vocal del Consejo Superior de Minería y Petróleo, e integrada por los doctores Saníel Chavarri B. y José Rocha Fernandini, se instala formalmente el 6 de setiembre del mismo año.

La Comisión trabaja intensamente durante cinco meses, sobre la base del Informe de la Comisión que presidiera el doctor Raúl Noriega en los años treinta. La redacción del anteproyecto se da a conocer a la opinión pública el 6 de febrero de 1950. Inmediatamente después se lleva a cabo la fase de consultas a los organismos técnicos, industriales, jurídicos y científicos del país. Al final, con valiosos aportes, se formula el proyecto definitivo, sometido al Gobierno el 15 de abril de 1950, por intermedio del Ministro de Fomento.

Unánimemente acogido al momento de conocerse, en especial por los sectores vinculados a las actividades productivas y económicas en general, el nuevo Código de Minería se hace realidad poco después: el 12 de mayo, promulgado por Decreto Ley No. 11357, estableciéndose que entraría en vigencia a partir del 1 de julio del mismo año.

El Código de Minería modifica de manera sustancial las perspectivas de la industria minera: dispone la abolición de las “reservas” y la igualdad entre inversionistas nacionales y extranjeros; elimina distinciones entre sustancias metálicas y no metálicas; determina la tributación por las utilidades y el canon; fija la reserva por agotamiento; da seguridad para explotar yacimientos marginales, otorga liberación para importación de maquinarias y materiales mineros y toma también otras medidas.

El mismo Mario Samamé debe asumir la Dirección de Minería del Ministerio de Fomento y Obras Públicas (noviembre 1949), a solicitud del gobierno, a fin de poner en marcha las tareas pendientes como la reglamentación del código y otras de gestión inmediata. Se aboca a reglamentar el Código, reforma la Dirección de Minería, crea el Registro de Concesiones y Derechos Mineros y las Jefaturas Regionales de Minería; reestructura el Instituto Nacional de Investigación y Fomento Mineros. Trabaja como Director de Minería hasta agosto de 1951.

La reincorporación de Mario Samamé al ejercicio de la actividad privada tendrá mayores proyecciones. En diciembre de 1950 funda la Cía. Minera Santo Toribio S.A., en setiembre de 1953 colabora en la fundación de la Cía. de Minas Buenaventura S.A., y en junio de 1956 participa en la fundación de la Cía. Minera Huámpar S.A. Samamé

trabaja como Gerente en Santo Toribio en 1950, como Director Gerente en la Compañía Minera Colquipucro a partir de 1951, como Gerente de la Compañía Minera Palca en 1955.

Su actividad en la minería no lo aleja de la Escuela de Ingenieros, aunque sí de las aulas de San Marcos (1949). El 26 de julio de 1951 pronuncia el discurso de orden con motivo del 75º Aniversario de la fundación de la Escuela de Ingenieros. En su calidad de Presidente del Instituto de Ingenieros de Minas, preside la 1ª Convención Nacional de Ingenieros de Minas del Perú (junio de 1954), e inaugura la 1º Convención de Ingenieros Metalurgistas (julio del mismo año).

Crece su figura como profesional, empresario y gestor, favorecido desde luego por el éxito del Código de Minería. Las cifras hablan por sí solas: antes del Código la producción minera llegaba a 250 millones de dólares al año, con el Código llega a 2000 millones de dólares al año. El mismo año 1950 se extienden 996 títulos de explotación minera, que abarcan un total -récord- de 62,733 hectáreas.

El rol decisivo del Código de Minería como factor de impulsión de la actividad minera será reconocido. Jorge Basadre lo considera como uno de los hitos en el progreso del país. Los resultados pueden apreciarse mejor en perspectiva veinte años después: la producción de barritina, cobre y mercurio aumentará en más de 500%; la producción de cadmio y molibdeno en más de 1,000%; bismuto, tungsteno, plata y plomo, en más de 100%. Antes de 1950 no se producían en el Perú hierro, selenio y telurio (12).

Los acontecimientos mineros de la época merecen especial mención: la puesta en marcha de los complejos minero-metalúrgicos de Marcona (hierro) en 1953; la iniciación de la producción de acero en la Planta Siderúrgica de Chimbote, utilizando hierro de Marcona (1958); la puesta en marcha de Toquepala (cobre-molibdeno) y la fundición de Ilo en 1960.

LA INVESTIGACIÓN Y EL DESARROLLO DE LA MINERÍA DESDE EL INGEMMET

El ejercicio del rectorado de la Universidad Nacional de Ingeniería (1961-1965), su labor como decano de la Facultad de Ciencias de la UNI (1967-1968), la dirección ejecutiva en el Consejo Nacional de la

Universidad Peruana (1969-1975), la presidencia del Consejo Nacional de Investigación (1975-1978), si bien demandan toda su atención, no lo alejan del mundo minero. Pero no es posible hacer mayor obra en el ramo. Tareas conexas a la actividad académica, sustraen la energía de Mario Samamé.

En todo caso, llega la oportunidad en 1979, al asumir la presidencia del Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico, INGEMMET. Mario Samamé anima su creación desde la dirección del INCITEMI (minería), confluyendo en el mismo propósito con el Ing. Benjamín Morales Arnao, quien actúa desde la dirección de INGEOMIN (geología). Al final, el Decreto Ley No. 22631 aprueba la Ley Orgánica de INGEMMET, Organismo Público Descentralizado del Sector Energía y Minas.

Aprobado el Reglamento de Organización y Funciones (marzo 1980) y fijado los proyectos en perspectiva, Mario Samamé se apresta a darle una dinámica de trabajo. INGEMMET se ubica en Jesús María, Jr. Pablo Bermudez 211, lugar donde funcionan la Dirección General de Geología (2da planta) y la Dirección General de Investigación y Tecnología Minera (1ra planta). La Dirección General de Metalurgia funciona en el entorno de la UNI.

Son los años ochenta. INGEMMET trabaja y produce la carta geológica nacional, estudios especiales, investigaciones en áreas de geología, minería y metalurgia. Las numerosas publicaciones (boletines de color verde), que encontramos en la biblioteca del instituto, en sus vitrinas, en las bibliotecas de instituciones especializadas y empresas del sector y en las bibliotecas particulares de los ingenieros especializados, dan cuenta de la importancia del trabajo de INGEMMET.

Los primeros volúmenes de *El Perú Minero*, monumental obra de catorce tomos, se publican en dicho contexto. La obra de Mario Samamé trasciende las fronteras, tanto así que en el período que ocupa la presidencia de INGEMMET (1979-1989) precisamente se le honra al nombrársele como Presidente del Comité Interamericano de Ciencias y Tecnología de la Organización de Estados Americanos (CICYT).

El aporte de Mario Samamé se deja sentir en el Consejo Directivo de INGEMMET, el mismo que tiene funciones y obligaciones importantes: aprobación de los planes de investigación y desarrollo a corto, mediano y largo plazo, autorización de convenios o contratos, aprobación de

normas técnicas y otros como la aprobación del presupuesto institucional y las políticas de personal, capacitación, becas, etc.

Como Presidente del Consejo Directivo de INGEMMET, conduce y representa a la Institución. Su labor no es un mero trabajo administrativo. Gestor del Instituto Geofísico del Perú, creado por Decreto Legislativo 136 del 12 de junio de 1981, participa en su Consejo Directivo como representante del Sector Energía y Minas (1981-1989). El Ing. Mateo Casaverde Río lo recuerda así:

El vasto conocimiento que tiene el Ing. Samamé sobre áreas afines a la geofísica como son la geología y la minería han hecho que sus aportes en el Consejo Directivo durante todo este tiempo sean considerados muy valiosos, opinión que han compartido los demás miembros del Consejo Directivo...

El Ing. Samamé también llegó a ocupar la Vice-Presidencia del Consejo Directivo del IGP y dada su enorme experiencia en la administración pública en instituciones similares a la nuestra... contribuyeron a que sus intervenciones, tanto en el campo científico como administrativo fuesen muy apreciadas y siempre tenidas en cuenta en el seno del Consejo Directivo del IGP (13).

Es también un decidido sostenedor de la necesidad de que el Perú suscriba el Convenio del Mar, presentado al interés mundial en 1984. Desde su puesto, hace obra por el país. Es el caso de la Fundación para la Ingeniería Nacional, institución que se crea para apoyar la gestión externa de la UNI; basta decir que la propia oficina del Ing. Mario Samamé en INGEMMET sirve para las reuniones de la fundación (14).

En 1989, cuando Mario Samamé tiene setentiocho años y al cabo de un decenio de trabajo por el progreso de la minería en INGEMMET, se le convoca a una tarea mayor, al Ministerio de Energía y Minas. Es éste un momento crucial para el país: con una inflación galopante y extrema violencia terrorista. Ya unos años antes, había asumido una tarea patriótica en la Comisión por la Paz. En todo caso, merece especial atención analizar la coyuntura política y las motivaciones de su participación en el Gabinete, pero ello corresponde a otro capítulo de esta biografía.



Luís Armas, Eduardo Conterno, Carlos Lissón, Carlos Basadre, Guillermo Gordillo, parados. Mario Samamé, Tomás Escajadillo, Ricardo Testino, Eduardo Murillo, incados. Afueras de Lima, 1933.



Míneros de socavón en un campamento: Mario Samamé, Manuel Zelaya, Pedro Perata y Julio Orihuela.



M. S. B., en la mina de Huarón. Departamento de Pasco, 1937.



Mario Samamé Boggio, Juan Proaño y César Sotillo Palomino en la Facultad de Minas.



Edgardo Portaro, Mario Samamé, Gral. José del Carmen Cabrejo y Alberto Brazzini.



Ingenieros: Ricardo Osores Felices, Juan Zegarra Wuest, Mario Samamé Boggio, Francisco Sotillo Palomino, en el Laboratorio de Mecánica de Rocas del INGEMMET.



El Perú Minero: Pedro Torres Zúñiga, Fausto Zavaleta Cruzado, Mario Samamé Boggio y Fausto Valdeavellano.

3

El regreso a la vida universitaria

EN EL DEPARTAMENTO DE MINAS DE LA ESCUELA DE INGENIEROS

La reforma de la Escuela Nacional de Ingenieros se lleva a cabo inmediatamente después de la promulgación del Estatuto Universitario 10555 (11 de abril 1946). No exenta de contradicciones, de juego de intereses políticos e incluso personales, la reforma abre un proceso trascendental y deja huella imborrable en el mundo de la ingeniería y de los ingenieros (15).

Se trata de un instante decisivo en que se llevan a cabo acciones radicales: creación de departamentos en reemplazo de las antiguas secciones y aprobación de un nuevo plan de estudios, declaratoria de vacancia de todas las cátedras y acceso al plantel docente de profesionales de nombradía, vigencia del tercio estudiantil y elección democrática de nuevas autoridades en la Escuela.

Mario Samamé Boggio no es ajeno a tal circunstancia. Reconocido en su trayectoria profesional e invitado por los alumnos, retorna a su alma máter después de 14 años. Queda entonces expedito para participar de los grandes cambios que deben llevarse a cabo. Lo hará desde un lugar privilegiado, como jefe del Departamento de Minas, electo en el Consejo Directivo a propuesta de profesores y alumnos de minas (16). No había cumplido aún los 36 años.

En poco tiempo se constituye en referente distinguido de profesores y alumnos. Su labor en la Escuela de Ingenieros es notoria pese a sus quehaceres profesionales. Cuando en setiembre de 1946 se debate en el Consejo Directivo la federación de la Escuela a San Marcos, propone

junto con un grupo de colegas el cambio de status institucional al de "Universidad Técnica" (17). Es el antecedente más inmediato de la Ley No 12379, que en 1955 dará lugar al cambio de categoría a Universidad Nacional de Ingeniería.

En abril de 1951, profesores y alumnos de Minas reunidos en Junta de Departamento proponen al Consejo Directivo de la Escuela la reelección del Ing. Mario Samamé en el cargo de jefe del departamento, ratificando la confianza brindada en 1946. El mismo año 1951, con motivo de las Bodas de Diamante de la Escuela Nacional de Ingenieros, celebrada en grande en la semana del 23 al 27 de julio, Mario Samamé pronuncia el discurso de orden en el Gran Hotel Bolívar, en la comida de camaradería organizada por el comité encargado de la celebración oficial. Dice en dicha oportunidad:

Los ingenieros estamos obligados a colaborar y encauzar la política de desarrollo industrial y económico del país. Para que tal política sea efectiva, necesita ser planeada con criterio integralista y ejecutada sistemática y coordinadamente, debe comprender y compensar las industrias extractivas, las agrícolas y las de elaboración, teniendo por norte la integración del complejo económico nacional. (18)

Mentor del Código de Minería de 1950, empresario y promotor de industria, Mario Samamé debía conocer las tareas nacionales de la Escuela Nacional de Ingenieros. Postula en diciembre de 1953 como candidato a la Dirección de la Escuela. En una elección controvertida, con desenlace accidentado, por la intervención del Ejecutivo para favorecer al Comandante Erasmo Reyna. Pero es una oportunidad en que pone a prueba su desprendimiento, pues pudiendo declarar su rebeldía con la anuencia del claustro, no lo hace. No va a permitir que su alma máter tenga por su culpa los mismos avatares que en 1931 (19).

Con todo, el Comandante Erasmo Reyna dura apenas un año. El claustro en pleno lo obliga a renunciar el 29 de marzo de 1955. Lo reemplaza en el cargo el Ing. Roberto L. Valverde, en su calidad de profesor más antiguo.

Pero la Escuela de Ingenieros no es solamente la administración central, pues tiene vitalidad principalmente en los departamentos. Veamos la obra material de la época: construcción de locales de Metalurgia, Arquitectura, Petróleo, con el aporte del canon de minería, prescrita

en el Código de 1950 (el citado código establece que se otorgue a la Escuela de Ingenieros el 50% del canon).

La labor académica se percibe más claramente en los departamentos. Para muestra: las 55 becas de tres meses en compañías mineras para alumnos de ingeniería en el verano de 1951, repetido sucesivamente en los veranos siguientes. Las prácticas de campo, los viajes de promoción al exterior con apoyo de los jefes de departamento se hacen particularmente frecuentes en la Escuela de Ingenieros. La renovación del plan de estudios en 1953 por acción de los departamentos tiene, de otro lado, sustancial importancia en la tarea institucional.

Finalmente, a falta de referentes políticos, con el fracaso del régimen de Bustamante, y en un contexto sin aparente horizonte político y de cambiante recomposición social, la obra magisterial de Mario Samamé, Fernando Belaúnde y Gerard Unger, marcan nuevos rumbos. Es el destino de la generación del 50 que contó con líderes de la modernización, cuyas ideas contribuyeron al establecimiento de formaciones políticas de signo reformista que tuvieron importancia en el Perú particularmente en los años sesenta (20).

DECANO DE LA FACULTAD DE MINAS

En virtud de la Ley No. 12379, promulgada por el Poder Ejecutivo el 14 de julio de 1955, la antigua Escuela Nacional de Ingenieros adquiere la categoría de universidad y sus departamentos la de facultades. El director, el subdirector y los jefes de departamento asumen inmediatamente los cargos de rector, vice rector y decanos, con carácter de interinos. Luego, se realiza la elección formal en juntas de profesores, facultad por facultad y en la propia Universidad. Esto es así en concordancia con la Ley 9359 de 1941, restaurada por Odría previa derogatoria de la Ley 10555. No participan los estudiantes, aunque sí expresan sus simpatías abiertamente.

En Minas postulan para decano Mario Samamé y Alfredo L. Fort. Como debía ser, el mundo universitario es escenario vivo de confrontación de corrientes de pensamiento, trayectorias, afinidades, liderazgos. La Facultad de Minas renueva el apoyo a Mario Samamé el 23 de noviembre de 1955, como lo hiciera en 1946 y en 1951. Como titular del Consejo Universitario, junto a Fernando Belaúnde Terry, Jorge Grieve Madge, Fernando Noriega Calmet, Emilio Le Roux Catter, Jorge Súccar

Rhame y Luis Mantilla Fernandini, contribuye entonces en lo que le compete, al desarrollo de la Universidad Nacional de Ingeniería.

Momentos cruciales de la institución, como aquel de 1958 en que se constituye la comisión coordinadora del nuevo plan de estudios, tienen siempre a Mario Samamé en primera fila. Con trabajo paciente y lúcido encara las situaciones más difíciles. Los temas espinosos no faltan, como tampoco las coyunturas que requieren decisión y pragmatismo, sin menoscabo, por cierto, de los ideales y principios.

Por lo demás, los decanos, llámense Belaúnde (candidato presidencial 1956, líder de la oposición y aspirante para 1962), Grieve (Ministro de Fomento en ejercicio), Noriega (Ministro de Fomento de Odría), entre los más distinguidos, tienen de por sí figuración nacional. Ellos hablan y hacen pensando en el país, sobre el país y por el país. Samamé participa de ese conjunto con peso propio.

Los decanos, el Consejo Universitario, constituyen un contrapeso al rector Roberto L. Valverde. La UNI, sin embargo, no se distingue por su brillo, acaso por las propias limitaciones de la máxima autoridad universitaria. El rectorado de la primera institución tecnológica del país supone en realidad un liderazgo nacional. El no desempeñar ese liderazgo constituye un déficit que ni la diligencia ni algunas buenas intenciones pueden suplir. En todo caso, las facultades sienten la autoridad de sus propios líderes, los decanos, o la elite del cuerpo de profesores, los mismos que auspician y fomentan progresos en el proceso educativo.

En tal contexto, Minas, bajo la batuta de Mario Samamé mantiene el mismo dinamismo desde 1946. Tiene su propio patronato, existe relación directa de sus profesores con el mundo minero, los alumnos realizan prácticas preprofesionales, las mismas que se extienden hasta los primeros años de estudio.

Se ensaya un interesante régimen de evaluación integral. Antes de los treinta, era corriente el tipo de examen oral y memorístico; posteriormente, se impuso el tipo de examen escrito y anónimo, preferentemente con resolución de problemas; en los cincuenta se añaden a lo anterior, particularmente en Minas, trabajos monográficos, presentación de informes, test y exposiciones. En los sesenta el régimen de evaluación integral se oficializa en toda la UNI.

El ambiente académico en la Facultad de Minas se enriquece, favorecido por el vasto desarrollo de la minería nacional a partir de 1950. Los alumnos, practicantes permanentes, conocen de cerca y en trato directo las grandes innovaciones en tecnología minera, cosa tan difícil en el decenio anterior. El plan de estudios de los cincuenta abarca nuevos tópicos, incluye nuevas asignaturas, se adelanta a su época o simplemente se pone al día, pues la era de la explotación a tajo abierto así lo exige.

El decano de la Facultad de Minas de la UNI, Mario Samamé, dirige la revista *Minería* desde 1956 y realiza esta labor durante 20 años (hasta 1976). Dicta conferencias en el país: Ayacucho, Arequipa y Trujillo. En 1960 son particularmente importantes sus disertaciones en la Escuela Superior de Guerra, sobre la "Siderurgia" (17 de Marzo) y en el Politécnico José Pardo (18 de Noviembre). Escribe y publica: "La crisis de nuestra minería de plomo y zinc" en *El Comercio* (5 y 6 de Mayo, 1958); su primer folleto en inglés *The Education of Engineers in Perú*.

En 1959, Mario Samamé viaja a los Estados Unidos junto con el ingeniero Lucio Aguilar, invitado por importantes organizaciones técnicas mineras. Recorren Nueva Orleans, Corpus Christie, El Gran Cañón, Los Ángeles, San Francisco, Salt Lake City, Utah, Kennecott, Bingham, Denver. Con todo, el roce profesional que trasciende las fronteras del país, en el caso de Mario Samamé, no le hace perder el sentido en su labor de educador. Su trato con los estudiantes, con sus representantes, con el Centro de Estudiantes, es de respeto y cordialidad (21).

EL RECTORADO EN LA UNI: LA REVOLUCIÓN POR LA EDUCACIÓN

El 9 de abril de 1960 comienza una nueva etapa en las universidades del país, con la promulgación de la Ley No. 13417. La nueva Ley Universitaria consagra la participación estudiantil en el gobierno institucional; establece la autonomía; crea el Consejo Inter universitario; dispone que las universidades aprueben su estatuto en sendas asambleas convocadas para el caso. Constituye en realidad la síntesis de anhelos reformistas innecesariamente postergados por el régimen de Manuel Prado.

La ley tiene, sin embargo, algunas graves restricciones como las provenientes del Art. 34, que da un régimen de excepción sobre el tercio estudiantil a San Fernando, y del Art. 87, que exceptúa a La Cantuta

de la categoría universitaria. El reclamo de los directamente perjudicados concita la solidaridad de los universitarios, y en ese contexto, un incidente por parte de delincuentes comunes en El Sexto en agravio de estudiantes detenidos después del mitin del 19 de mayo, altera los ánimos de la comunidad universitaria nacional.

La UNI se pone de pie, encabezada por su Consejo Universitario, al conocerse que entre los agraviados figuran alumnos suyos. El 24 de mayo, se lleva a cabo un Claustro Pleno, seguido de una movilización institucional al Palacio de Justicia. El 25 de mayo, en un enorme mitin universitario en la Plaza San Martín, organizado por la FEP, se exige la renuncia del ministro de justicia. Presidía la FEP el estudiante de Ingeniería Civil Óscar Espinosa Bedoya, lo que dice mucho del peso de la ACUNI en el conjunto de federaciones universitarias del país al comienzo de los sesenta.

La jornada constituye la más grande manifestación contra el régimen, no lograda antes por las fuerzas de oposición parlamentaria (AP, DC, MSP); provoca la caída de dos ministros (22). Con todo, la crisis en Medicina se prolonga hasta agosto de 1961 y termina con la renuncia masiva de los catedráticos que están en desacuerdo con el cogobierno, los cuales fundan poco después la Universidad Cayetano Heredia. En La Cantuta, la controversia se resuelve de momento dándole un status provisorio.

Paralelamente a los acontecimientos mencionados, se constituyen Asambleas Estatutarias en las universidades, como ordena la ley. La UNI aprueba su Estatuto el 6 de agosto de 1960, y en tanto se acerca el fin del mandato de las autoridades elegidas en 1955, hay expectativa natural por el futuro y sus posibilidades. Se acercaba el fin del período presidencial de Manuel Prado.

El quinquenio que se inicia tiene un contexto sin igual en el mundo contemporáneo: la encrucijada de la guerra y la paz, los nuevos términos de la dependencia y el poder oligárquico en cuestión. El liderazgo en las universidades supone entonces grandes desafíos. En la UNI destaca la figura de Mario Samamé Boggio, candidato a rector para el período 1961-1965. Su lema es “la revolución por la educación”.

No es ajeno a lo que toda la comunidad universitaria siente acerca de los signos de deterioro moral en cierto personal administrativo, no

necesariamente señalado ni cuestionado por la administración central. El día de la presentación oficial de su candidatura, 19 de setiembre, en el Auditorio de Arquitectura, en palabras que tienen hondo significado Mario Samamé dice:

Arrojaremos a los mercaderes del templo y los conduciremos ante los tribunales de justicia (23)

Llegada la hora, el 21 de setiembre de 1960, la Asamblea Universitaria de la UNI elige por unanimidad como rector 1961-1965 a Mario Samamé Boggio. El 29 de noviembre recibe un homenaje en un banquete en el Gran Hotel Bolívar, ofrecido por el mundo intelectual, magisterial, profesional y político. La comunidad universitaria espera en realidad grandes realizaciones, no solo materiales, pues la UNI ha avanzado relativamente en ese sentido; se trata sobre todo del desarrollo del nivel académico, y del planteamiento a escala nacional de la enseñanza de la ingeniería.

El primer acto consiste en poner en manos de la justicia a los funcionarios involucrados en casos graves de corrupción. Resuelve después el problema de los graduados sin título profesional con un sistema extraordinario. Se trata de facilitar el funcionamiento del Colegio de Ingenieros, creado por Ley No. 14086 del 08 de junio de 1962 (24). Al finalizar el primer bienio de gestión pueden apreciarse claramente los signos de una concepción moderna de conducción institucional: creación de departamentos e institutos de investigación adscritos a las facultades, reformas académicas, perfeccionamiento de profesores, acción social y bienestar universitario.

Al cabo de cinco años, la acción universitaria se traduce en resultados tangibles. Si en 1960 la UNI forma exclusivamente ingenieros y arquitectos, al terminar 1965 forma además físicos, matemáticos, economistas, bachilleres en artes visuales, tecnólogos (mecánica, electricidad, electrónica y procesos químicos), técnicos (topografía y construcción), auxiliares de arquitectura, expertos en textiles. Realiza estudios de posgrado en planeamiento urbano y regional, docencia universitaria en matemática, ingeniería estructural, ingeniería de transporte, ingeniería hidráulica e ingeniería de construcción.

La UNI empieza a realizar investigación en ciencia pura, ciencia aplicada, tecnología y economía. Se crean para el efecto institutos de Matemáticas

Puras y Aplicadas, Física (en formación), Cálculo (Laboratorio de Matemática), Estructuras, Hidráulica y Mecánica de Fluidos, Transporte, Construcción (línea), Máquinas, Ensayos Eléctricos, Energía, Aeronáutica, Fierro y Acero, Metalurgia (Departamento), Mecánica de Suelos (Laboratorio), Ensayo de Materiales (Laboratorio), Producción, Normas Técnicas, Textil, Topografía y Geodesia, Planeamiento Urbano y Regional, Estudio para el Desarrollo Económico.

Durante el rectorado de Mario Samamé la UNI desarrolla un intenso e integrado plan de extensión cultural, que, entre otras realizaciones, permite que el Perú escuche la palabra de Robert Oppenheimer (Mayo 62), Juan David García Bacca, Jan Tinbergen (Enero 63), W.W. Rostov, Jorge Luis Borges (Abril 65), Josué de Castro (Mayo 65), Laurent Schwartz (Setiembre 65), Gerardo Diego. El programa comprende ciclos de conferencias, exposiciones de artes plásticas, recitales, conciertos, teatro, cine, presentación de conjuntos de coros, danzas, cursillos, cursos de idiomas, folklore, misiones culturales a provincias y al extranjero.

Desarrolla un programa de bienestar estudiantil: becas integrales de alojamiento y de alimentación, préstamos de honor, seguro contra enfermedad y accidente, servicio médico, dental y farmacéutico, servicio social, banco de libros, servicio de transporte, educación física, ayuda a las organizaciones estudiantiles, sostenimiento de una casa y de un comedor de estudiantes.

El presupuesto de la UNI en soles corrientes se incrementa en 485%, de S/.28'868,986.98 (1960) a S/.140'000,000.00 (1966). El número de profesores a tiempo completo llega a 172 (en 1960 no había ninguno). Del presupuesto total se invierten S/.54'000,000.00 entre libros (7.4 %), equipos (16.6 %), terrenos (11.1 %), en inmuebles (64.8 %). Se moderniza la Biblioteca Central con la incorporación de 9,000 libros, 6,000 revistas y 1,000 folletos. Se fundan bibliotecas especializadas en todas las 8 facultades, 2 escuelas y 17 institutos y laboratorios.

La gestión de Mario Samamé trasciende las fronteras. En 1961 viaja por más de un mes a Estados Unidos, invitado por la OEA, a participar en el Comité Interamericano de Educadores. Dicho comité debía redactar las bases de la ayuda a las universidades latinoamericanas. La gestión iniciada con tal visita se amplía con otras y se extiende a Europa. La UNI cuenta en realidad con un programa de desarrollo, el mismo que se materializa con programas de cooperación nacional e internacional

(BID, OEA, UNESCO, Fundación FORD, Fundación Rockefeller, Comisión Fulbright, Cooperación Técnica Francesa, Consejo Británico, National Science Foundation, Instituto de Cultura Hispánica).

La UNI celebra convenios de intercambio y ayuda mutua con la OEA, con universidades nacionales y extranjeras. Un programa de perfeccionamiento de personal docente permite salir al extranjero a un número muy grande de profesores en calidad de becados. Al final, se establece un examen de ingreso modelo cuya seriedad, imparcialidad y efectividad se reconoce hasta nuestros días; se trata del primer examen de admisión computarizado en el Perú (Marzo de 1965).

Mario Samamé Boggio contribuye a elevar la imagen de respetabilidad que los fueros universitarios se merecen. Lo corrobora ¡y de qué manera!, la carta del 6 de noviembre de 1961 al embajador de los Estados Unidos en el Perú, James Loeb, fijando una posición de independencia frente a los experimentos nucleares. Esta línea es permanente durante toda la gestión. El 3 de setiembre de 1965, se niega a comparecer a la Comisión Bicameral del Congreso encargada de estudiar las actividades relacionadas con la agresión comunista (25).

Al final del mandato, preside un proceso electoral ejemplar que culmina el 11 de setiembre, fecha en que la asamblea universitaria elige al arquitecto Santiago Agurto Calvo como rector para el período 1966-1970. El liderazgo de Agurto, exdecano de Arquitectura, se impone al de Miguel Bozzo, decano de Civiles y al de Roberto Heredia, vicerrector de Mario Samamé.

Al hacer el balance de la obra rectoral, Samamé reconoce la colaboración de su vicerrector y de los miembros del Consejo Universitario. Mario Samamé tiene para ellos la palabra de gratitud a la hora de despedirse del cargo. La memoria rectoral, editada regularmente en forma anual, consigna y documenta la participación de todos los miembros del claustro.

La comunidad universitaria sabe reconocer la obra de Samamé. La juventud universitaria en el X Congreso Nacional de Estudiantes, llevado a cabo en La UNI en noviembre de 1965, lo aclama como maestro de la juventud, mientras que el Consejo Universitario lo distingue otorgándole el título de rector vitalicio (22 de diciembre de 1965).

El tiempo difumina las imágenes de aquellos cinco años bullentes y dinámicos de la UNI, pero los alumnos de la época las conservan entre sus más gratos recuerdos. Quedan como logros académicos la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, la Escuela de Economía (hoy Facultad de Ingeniería Económica), la Escuela de Graduados, la Escuela de Tecnología (cerrada en 1981), el Centro de Cómputo, los Institutos de Investigación (cerrados en 1969 y reabiertos en 1984), La Casa del Estudiante (Residencia Estudiantil).

ACTUACIÓN DESDE LOS ORGANISMOS INTERUNIVERSITARIOS

El Consejo Inter Universitario nace con la Ley Universitaria 13417 (Art. 76). Constituido por los rectores de las universidades, se reúne ordinariamente una vez al año, y extraordinariamente cuando lo solicitan dos o más universidades. Trata problemas que atañen en común a las universidades y formula las recomendaciones correspondientes. En 1961 elige a su primer presidente, cargo que recae en la persona de Mario Samamé Boggio. El rector de la UNI asume su labor con contracción hasta 1964.

Durante la gestión de Mario Samamé el Consejo Inter Universitario impulsa Los Estudios Generales, el Ciclo Básico, los Colegios Regionales y crea la Oficina Nacional Interuniversitaria de Planificación. Estudia el anteproyecto de la Ley Orgánica de Educación elaborada por una Comisión Bicameral del Congreso, presidida por el Senador Luis Alberto Sánchez, y manifiesta, junto a tres universidades, su desacuerdo con tal dispositivo. Crea el Comité Interuniversitario de Extensión Cultural (CIEC).

Acaso visionario, Mario Samamé, que en una época difícil para las universidades, plantea y sienta las bases de una mayor integración. Percibiendo de conjunto el Perú, su problemática, es posible comprenderlo. No escapa a este propósito la atención a la juventud, buena o mala conciencia del país, según como se interprete su actuación, que socava con su radicalidad las bases del orden establecido. En realidad, el proceso universitario de los sesenta tiene connotación política por la fuerte influencia de las izquierdas en las federaciones estudiantiles (26).

Pero hay más, particularmente en lo que respecta a las consecuencias de la expansión educativa, creciente desde el decenio anterior. La

presión de las universidades tradicionales del interior por creación de nuevas especialidades (Medicina) y la reapertura de las Universidades de Huamanga y Puno, tanto como la presión por más universidades, además del aumento de vacantes en las existentes, adquiere llanamente carácter de reivindicación (27).

La identidad de intereses que puede existir entre estado y universidad, o entre régimen político y movimiento universitario se disloca, tan pronto como se evidencian los límites de la promesa industrial y el fracaso de la clase política para encarar los grandes problemas nacionales. En dicho contexto, el régimen militar (Octubre 1968) impone un nuevo orden universitario mediante el D.L. 17437 (Febrero 1969). Con graves consecuencias, por la reacción inmediata del estudiantado de todo el país en tanto se recorta la participación estudiantil (28).

Más allá de tal circunstancia, al crearse el Consejo Nacional de la Universidad Peruana CONUP, los rectores que lo conforman proponen a Mario Samamé Boggio para el difícil cargo de Director Ejecutivo. Consciente de los alcances y de los propósitos del DL en mención, éste piensa más en lo que tiene de positivo y no escatima esfuerzos para atender las principales demandas que exige la hora y concreta trascendentes planes para el desarrollo universitario.

En principio, implementa el Sistema de la Universidad Peruana, con un presupuesto de S/.1,112'000,000.00; instala la Comisión de Estudio del Estatuto General y de modificaciones de la Ley Universitaria; organiza la Dirección de Planificación, la de Evaluación de las Universidades y la Dirección del Fondo Nacional. Funda y dirige desde agosto de 1970 *Cuadernos*, revista de divulgación humanística y de temas de educación; trabajan allí, entre otros, Salomón Lerner, Juan Gonzalo Rose, Víctor Escalante.

En 1971 aporta con sugerencias al Proyecto de Ley General de Educación; aboga por el aumento de la escala de haberes de los docentes universitarios. A su pedido, el 21 de abril del mismo año, el Consejo de Rectores oficializa el Programa de Desarrollo Universitario. Sugiere al gobierno a través del CONUP, la creación del Seguro Social del Estudiante. Participa el 26 de agosto en la creación de la Universidad Nacional de Tacna.

En 1972 alienta los Estudios Generales y los Programas de Segunda Especialización. Implementa la Cinemateca Universitaria. Oficializa

el homenaje de la Universidad Peruana a Enrique López Albújar en el Centenario de su nacimiento. Presenta ante la Comisión Nacional de Apoyo Alimentario un proyecto de atención a los Comedores Universitarios. Publica la *Enseñanza de la Ingeniería en el Perú*, preparado en el Programa de Desarrollo Universitario bajo su responsabilidad. Participa en el Primer Seminario Internacional sobre Administración Universitaria en Trujillo, con la ponencia "Planificación de la Universidad Peruana".

Es el año en que se promulga la Ley Orgánica de Educación (DL 19326), que provee al Estado de una política general en materia educativa. En virtud de esta ley se constituye la Comisión Estatutaria Nacional (CEN), que debía reglamentar la Ley N° 19326. El Gobierno no acepta el reglamento elaborado por la CEN, aduciendo que éste desbordaba los marcos de la ley. Las universidades se verán obligadas a funcionar con una ley, la 19326, sin reglamento, y a la vez con el reglamento de una ley, la 17437, ya derogada. Es el caos. Con todo, Mario Samamé continúa su labor, hace mucho pese a la gravedad de la crisis.

En 1973 pone en marcha el Sistema de Librerías Universitarias (LIBUN). Profundiza la modernización del sistema de planificación. Tienen significación sus discursos de homenaje a Nicolás Copérnico y a Manuel Vicente Villarán. Organiza el Seminario de Planificación y Administración Universitaria en colaboración con la Fundación Moncaya-Kayón.

En 1974 contribuye al establecimiento de Cooperación Técnica con el BID, a la implementación del crédito húngaro para el equipamiento de laboratorios y talleres. Viaja a Cuba integrando una delegación universitaria. Tienen significación sus discursos en homenaje al Ing. José J. Bravo y a Pedro Paulet Mostajo. Promueve convenios de cooperación técnica con Canadá, AID, Ministerio de Pesquería. Viaja a México, Chile, Venezuela, Costa Rica, a certámenes internacionales de educación. Representa al CONUP ante el Instituto Científico y Tecnológico Minero (INCITEMI).

En 1975, último año en el CONUP, organiza el Taller de Tecnología Educativa (14 de julio). Viaja a la RDA, Hungría, Rumania y España para realizar gestiones y firmar convenios educativos. Concorre a Citas de Quito y Santiago. Al renunciar al cargo (Noviembre 1975), funcionarios y empleados le tributan un homenaje; el discurso de orden corre a cargo del Dr. Raúl Estuardo Cornejo.

Epoca difícil, la que le toca. Todos recuerdan su paso por la UNI, muchos recordarán su paso decisivo por el CONUP, aunque olviden a menudo que la crisis universitaria de la primera mitad de los setenta desborda todo lo previsible. La presión de fuerzas centrífugas en el mundo universitario al amparo de la coyuntura política requiere de los líderes toda su lucidez e inteligencia. Mario Samamé se involucra en dicho microcosmos con audacia y sentido realista. El Dr. José Tamayo Herrera lo recuerda así:

Volví al Cuzco el 14 de setiembre de 1971, cuando ya estaba funcionando en San Antonio Abad la comisión especial del CONUP, presidida por Mario Samamé Boggio y donde actuaba como amigable compenador: Efraín Morote Best...

Tomaba una copa con un amigo en el bar del Hotel Cuzco, tratando de matar el tiempo, cuando de pronto supe que me buscaba y enviaba por mí, Mario Samamé Boggio. Esa noche lo conocí por primera vez, y quedé impresionado por su sutileza, su tacto diplomático y su sentido de la realidad. Quería que yo integrara la Comisión de Gobierno de San Antonio Abad...

La Comisión de Gobierno, el famoso gobierno tripartito, o cogobierno de los tres estamentos, se instaló por primera vez, así en las universidades peruanas, con la bendición del CONUP, el 16 de setiembre de 1971, en el Paraninfo Universitario de San Antonio Abad. Era el reverso del sistema anterior, el del Decreto Ley 17437 (29).

CIENCIA, POSGRADO E INVESTIGACIÓN

La UNI expide diplomas por estudios de Post Grado desde la primera mitad de los sesenta, y muy pronto requiere un ente de coordinación, a fin de darle en principio cuerpo orgánico y perspectivas. Crea entonces La Escuela de Graduados en 1966. Aprueba las normas relativas a su estructura y organización, en sesión de Consejo Universitario del 21 de setiembre de 1966. El CU elige luego como primer director al Ing. Mario Samamé (26 de setiembre de 1967).

El primer año de la Escuela de Graduados de la UNI se caracteriza por su dinamismo. Se trabaja aún contra el tiempo, hay mucho que hacer. Se fijan pautas para organizar los planes y programas, tarea que implica una atención especial, si se tiene en cuenta lo novedoso de la experiencia para el caso del Perú. No tiene sino un año de labor, corto tiempo para hacer obra de mayor trascendencia, cuando el Ing. Mario

Samamé es convocado a otras tareas de igual o mayor importancia en la misma universidad.

Elegido como Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (Consejo de Facultad: 13 de julio de 1967), al cumplir el mandato del Ing. Pablo Willstatter Grey (1964-1967), debe concertar voluntades y unificar criterios pensando en el futuro de la actividad científica en el Perú. Ve con preocupación los primeros síntomas de divergencia entre profesores y alumnos, cosa que tendrá un epílogo de graves consecuencias en 1968 (30).

Ejerce el cargo durante un año, tiempo en el cual se dan algunos pasos importantes en la Facultad de Ciencias: se aprueba el establecimiento de la Sección de Química (CF: 5 de enero de 1968), se aprueba el Nuevo Plan de Estudios, válido para los alumnos que ingresen al primer año de bachillerato en 1968 (CF: 18 de marzo de 1968), se aprueban los planos para la construcción del local. El Ing. Mario Samamé se retira de la Facultad por renuncia (CF: 31 de agosto de 1968), al ser designado Director de la Oficina Nacional Inter Universitaria de Planificación.

En verdad, son tiempos difíciles para las universidades, de movilización estudiantil que cuestiona el sistema político y el orden establecido, de crisis económica en el país, fracaso del propio régimen político. En tal contexto la UNI es un escenario movido. Ciencias no es una isla. En efecto, una serie de acontecimientos que ocurren al poco tiempo del retiro del Ing. Mario Samamé preludia situaciones cargadas de violencia (31).

Rebasa los límites de este libro el análisis de los pormenores de dicho momento de tensión, la crisis del Instituto de Matemáticas Puras y Aplicadas (IMUNI) y el retiro definitivo de la UNI del Dr. José Tola Pasquel, el espiral de violencia estudiantil que envuelve a toda la universidad en 1969 a raíz de la dación del D.L. 17437 (Ley Universitaria, 8 de febrero de 1969), la expulsión de dirigentes estudiantiles y la intervención militar de enero de 1970.

Mario Samamé Boggio trabaja por la ciencia desde otras trincheras, desde el CONUP entre 1969 y 1975, como ha sido referido en la sección anterior. Su labor en el Consejo Nacional de Investigación (CONI), organismo creado el 6 de noviembre de 1968, tiene obviamente un significado especial. Por la circunstancia que atraviesa, postergado por

el estado, sin presupuesto, prácticamente durante todo el decenio del setenta.

El CONI había elaborado sendos documentos de trabajo: “Política de Desarrollo Científico y Tecnológico” (1970); “Lineamientos para la Formulación del Plan Nacional de Coordinación de la Investigación Científica y Tecnológica” (1973). Sin embargo, no fue tomado en cuenta ni aprobado por el Gobierno Militar. No había, pues, una política de desarrollo científico-tecnológico en el Perú.

Con todo, el Ing. Mario Samamé lo mantuvo vivo, hizo lo que pudo, durante el tiempo que estuvo a su cargo (1975-1978). Desde aquel pequeño local ubicado en San Borja, delinea ideas básicas para un plan de investigación científica para el Perú. En una exposición en el Centro de Altos Estudios Militares CAEM (27 de mayo de 1976) plantea crear el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología. Representa al Perú en el Comité Interamericano de Ciencia y Tecnología (CICYT) de la Organización de Estados Americanos (OEA) desde 1977.

A los sesentinueve años, su labor en el sector minería es cuantiosa, su trayectoria al servicio de la educación es reconocida por todos. En el homenaje que se le hace en el Hotel Crillon con motivo de su nombramiento como Presidente del CICYT (17 de junio de 1980), se destaca por cierto su permanente preocupación por el desarrollo de la actividad científica y su valía como hombre. En el discurso de orden, José León Barrandiarán expresa:

Un cargo de tal importancia, que ostenta una categoría internacional, honra al designado y honra a su país, es decir, al Perú. Una nación no es un concepto abstracto. Está constituido por las gentes que forman uno de los elementos de un Estado. En concernencia a personas de nuestra nación cuando un connacional recibe una designación que representa una honra, ello hace que el designado venga a ser considerado como un hombre representativo de un pueblo, al modo emersoniano (32).

Son días de transición hacia un nuevo régimen político. Poco después, en setiembre de 1980, el nuevo Gobierno Constitucional reinstala el Consejo Nacional de Investigación y en junio de 1981 crea el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC) para el mejor cumplimiento de sus funciones de organismo encargado del fomento, la coordinación y la orientación del desarrollo científico y tecnológico del país.



Tres decanos de la UNI en 1960: Mario Samamé (Minas), Jorge Grieve (Mecánica-Eléctrica) y Fernando Belaúnde (Arquitectura).



MSB, rector de la UNI. Lo acompañan el Ing. Manuel Ingunza, decano de la Facultad de Ing. Sanitaria; César Sotillo, decano de la Facultad de Ing. Minas; y Jorge Vargas Fernández, presidente del Centro de Estudiantes de Minas. UNI 1962.



Mario Samamé Boggio recibe en la UNI al presidente electo Arq. Fernando Belaúnde Terry, ex Decano de Arquitectura. Lima, junio de 1963.

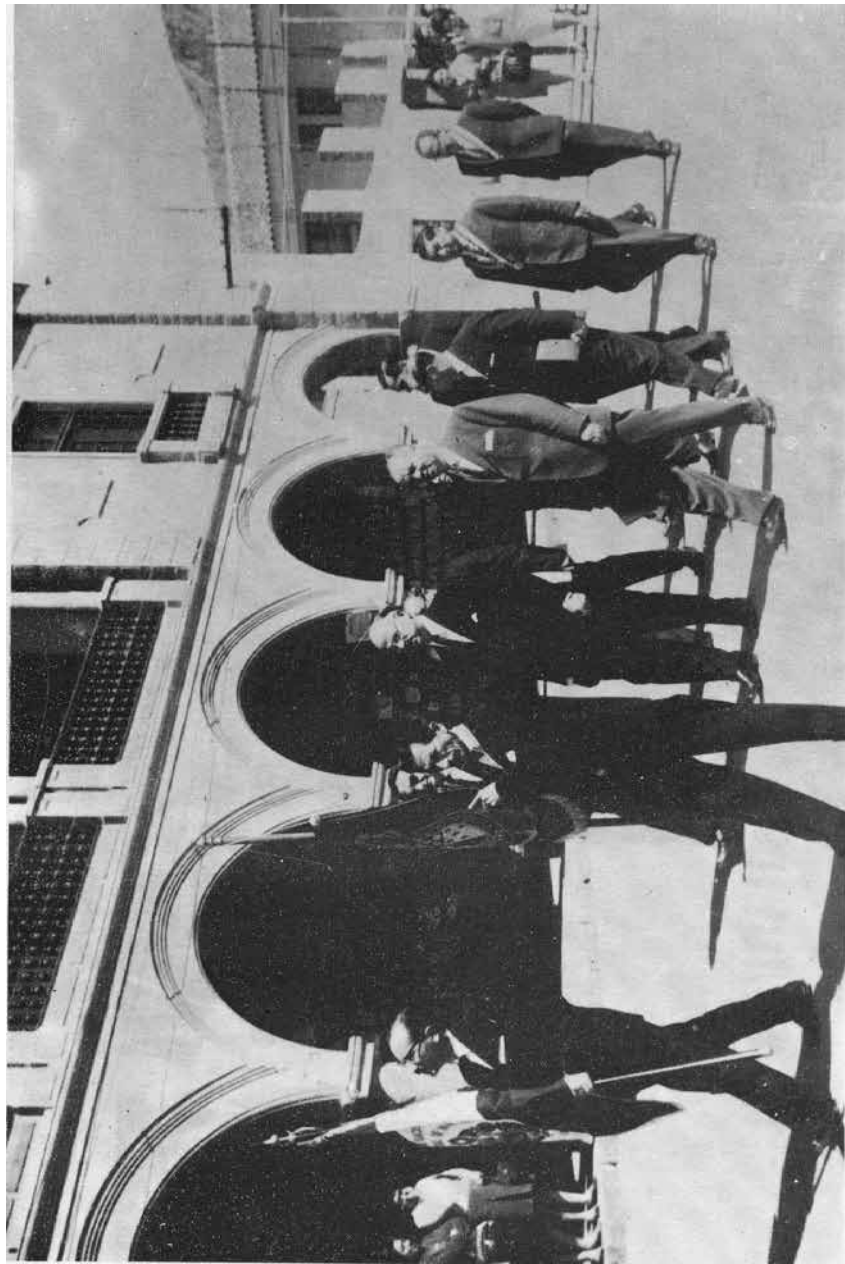


De izquierda a derecha: Sr. Víctor Tejada Valdivia (presidente de la ACUNI), Ing. Mario Samamé Boggio (Rector), Arq. Fernando Belaúnde Terry (ex Decano de Arquitectura y Presidente de la República electo) e Ing. César Sotillo Palomino (Decano de Minas).



MSM entrega la insignia de rector a su sucesor, Arq. Santiago Agurto. El Art. Agurto la devuelve como significativo homenaje.





Desfile cívico en la Universidad de Huamanga, Ayacucho, con los rectores del Consejo Universitario. Huamanga, 1963.

4

Académico, científico y humanista

VIDA INSTITUCIONAL Y MEMBRESÍA

El mundo institucional tiene un lugar especial para Mario Samamé. En principio, por su vinculación con la Sociedad de Ingenieros, cuando siendo aún estudiante colabora como corrector de pruebas del Boletín institucional. Por la misma época, inicia su acercamiento a Godofredo García, cuando trabaja como administrador de la *Revista de Ciencias*.

En los años treinta participa del entorno del Dr. García, todas las veces que tiene oportunidad de visitar Lima; departe con los que concurren donde el maestro, entre ellos el Ing. Cristóbal de Lozada y Puga (33). En la segunda mitad de los cuarenta se incorpora a la Sociedad de Ingenieros (SIP). Forma parte de la Junta Directiva en 1947, 1950 y 1955, durante las presidencias de los Ingenieros Roberto Haaker Fort, Juan N. Portocarrero C. y Ernesto Baertl Schultz respectivamente (34). Como vimos en páginas anteriores, es una época de residencia en Lima.

El 30 de diciembre de 1948, Mario Samamé es designado académico de número de la Academia de Ciencias de Lima. Designado vocal del Consejo Superior de Minería desde 1946 e Incorporado el mismo año (16 de agosto de 1946) al Instituto de Ingenieros de Minas del Perú, tiene, por otra parte, una interesante actuación institucional entre sus propios colegas. Como presidente del Instituto de Ingenieros de Minas preside la Primera Convención Nacional de Ingenieros del Perú (julio de 1954); pronuncia un discurso inaugurando la Primera Convención de Ingenieros Metalurgistas (setiembre de 1954).

La intensa labor profesional, educativa, empresarial e institucional que lleva a cabo durante los cincuenta, le abre desde luego otras puertas. En 1955 es elegido como miembro de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima, se le designa director de la Caja de Ahorros de Lima y presidente del Ramo de Loterías de Lima y Callao. Es la época en que crea un importante premio de literatura, que se otorga al escritor José María Arguedas.

Los cinco años de su rectorado en la UNI conlleva quehaceres inherentes al cargo: la presidencia del Consejo Inter Universitario entre 1961 y 1964; la presidencia del Instituto Nacional de Normas Técnicas (INANTIC) entre 1961 y 1965. Miembro de la Comisión Fulbright entre 1962 y 1964; preside el Centro Nacional de Productividad en 1963. La memoria rectoral de 1965 consigna una página que nos permite acercarnos a una faceta muchas veces olvidada de Mario Samamé: la del ejecutivo excepcional, que organiza su tiempo para actuar con éxito en varias instituciones a la vez.

Las cifras son elocuentes: tres viajes al extranjero; seis viajes a universidades de provincias; 137 actuaciones académicas que preside; cuatro certámenes que inaugura; 12 organismos que dirige; 45 atenciones que dispensa; 12 recepciones que da; 39 conferencias que sustenta; 148 recepciones a las que asiste; 178 actuaciones a las que asiste; 163 reuniones a las que asiste; cinco visitas a centrales, fábricas. En total, 752, sólo en 1965.

Comparte con la actividad privada sus tareas académicas en la Escuela de Graduados de la UNI y en la Facultad de Ciencias. En 1968 preside la Sociedad Progreso de la Pequeña Minería. En 1974 representa a la universidad peruana ante el Instituto Científico y Tecnológico Minero (INCITEMI). Durante la presidencia del Consejo Nacional de Investigación, hoy CONCYTEC, participa en 1977 como miembro del Consejo Consultivo del Ministerio de Energía y Minas y como miembro del Comité Interamericano de Ciencia y Tecnología (CICYT) de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Los tiempos de ejercicio de la presidencia de INGEMMET, 1979-1989, son también intensos. En 1980 es elegido presidente del CICYT, por lo mismo que recibe sendos homenajes. En 1985 es elegido presidente del Consejo Directivo del Instituto Nacional de Investigación y Capacitación de Telecomunicaciones (INICTEL). El mismo año es

elegido también vicepresidente del Instituto del Consejo Directivo del Instituto Geofísico del Perú y vicepresidente de SIDERPERU.

Cumple 75 años de edad sin fatiga. Funda instituciones y apoya iniciativas. En 1985 preside la Sociedad Peruana de Gestión Científica y Tecnológica (SOGECYT). Preside a la vez la Sociedad Peruana de Historia de Ciencia y Tecnología y el Círculo Siglo XXI. Con un grupo de civiles y militares funda la Legión Cáceres.

Los reconocimientos a su labor son muchos. Cuenta la cálida amistad que comparte con los que alguna vez trabajaron a su lado, las múltiples distinciones de carácter institucional que recibe son muy significativas. La condecoración con las Palmas Magisteriales del Perú en el grado de Comendador (1963) y la condecoración con la Legión de Honor de la República Francesa en el grado de Oficial (1963). El rectorado vitalicio que le otorga la UNI en 1966, el reconocimiento como Maestro de la Juventud que le otorga el X Congreso Nacional de Estudiantes en 1965, dicen mucho de sus cualidades personales.

En 1967 se le nombra catedrático honorario de las universidades de Lambayeque, Cusco, Cerro de Pasco e Ica. El mismo año se le nombra miembro honorario del Instituto de Derecho de Minería y Petróleo. Maestro universitario itinerante, a quien la Universidad Nacional de Trujillo le honra con el cargo de profesor honorario en 1981. Le honran con la misma distinción las universidades de Tacna, Huacho y Cajamarca.

En 1983 el Colegio de Ingenieros del Perú le otorga la distinción de ingeniero eminente. En 1984 el Instituto de Ingenieros de Minas de Chile le concede una medalla de oro por sus cincuenta años de vida profesional y lo incorpora a su vez como socio honorario. El mismo año se le hace miembro de la Sociedad Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología. En 1985, en el marco de la celebración del Día del Ingeniero, la Sociedad de Ingenieros del Perú lo nombra socio vitalicio de la institución.

En 1986 se le incorpora a la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga como profesor honorario, recibe el grado de doctor honoris causa de la Universidad Ricardo Palma, se le hace miembro vitalicio del Colegio de Ingenieros de Chile. En 1988, recibe la condecoración del gobierno japonés con la orden del Sagrado Tesoro con estrella de oro y plata. En 1989, recibe el grado de Doctor Honoris Causa de la

Universidad San Martín de Porres. En 1990 es condecorado por el Ministerio de Educación con las Palmas Magisteriales en el Grado de Amauta. Poco después, la UNI en pleno le rinde un homenaje por sus 80 años.

Homenajead y distinguido, reconocido e invitado, pasado el umbral de los 80, cumple una labor de maestro en el mundo de los ingenieros. Son sus palabras:

La gente me llama 'patriarca de la minería', olvidándose un tanto que soy fundamentalmente un maestro. Esa es mi mayor vocación. (35)

TECNOLOGÍA, CIENCIA Y HUMANISMO EN LA OBRA DE MARIO SAMAMÉ

Multifacético, Mario Samamé Boggio se mantiene atento al acontecer nacional. Su itinerario personal se enriquece con su participación en la prensa grande, en el ambiente intelectual. Publica artículos, dirige y edita revistas, memorias institucionales. Conferencista acucioso, atiende también entrevistas notables. Son muchos sus viajes al exterior, en misiones oficiales o profesionales.

El conjunto de sus artículos suma una cifra relativamente extensa. Veamos: editoriales del *Boletín de la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo* (desde el No. 32 hasta el No. 120), editoriales de la Revista Minería del Instituto de Ingenieros de Minas (1956-1976, 20 años, 120 números). En dichas revistas escribe sendos artículos sobre temas mineros, política del sector, desarrollo económico y minería, planificación industrial y minería. El tomo XII (bibliografía) de su *Perú Minero* consigna lo escrito por Mario Samamé a lo largo de más de treinta años. Dicho tomo consigna también sus publicaciones en *El Comercio* y *La Prensa*.

A las citadas revistas puede sumarse *Ingeniería*, revista de arte, ciencia y tecnología, pulcramente editada (1965-1966) por el Arq. Eduardo Orrego. Mario Samamé participa en esa publicación como director por el área de Ingeniería de Minas, conjuntamente con otros distinguidos colegas: Biaggio Arbulú, Luis Miró Quesada, Germán de la Fuente, José Tola Pasquel, entre otros. Es una aventura intelectual, que congrega y se proyecta; tiene corresponsalías en Argentina, Brasil, Colombia,

Chile, Estados Unidos, México, Venezuela y otros países del continente. Los *Cuadernos* del Consejo Nacional de la Universidad Peruana, publicación fundada y dirigida por Mario Samamé, que dura cinco años (1970-1974), tiene resonancia y convocatoria en el mundo intelectual y universitario. La presencia de Juan Gonzalo Rose como jefe de redacción en una etapa de *Cuadernos* dice mucho de la fina sensibilidad humanística y estética que anima al grupo editor. La editorial de febrero de 1971, refiriéndose al Convenio Andrés Bello, dice:

Es indudable que América Latina vive hoy un proceso de profundas y rápidas transformaciones. En tal proceso, hay dos características que, si bien no entrañan novedad en cuanto a enunciados, sí resultan actuales en lo concerniente a su aplicabilidad, a su convertirse en práctica realista.

Esas características son: el convencimiento de que los grandes cambios demandan apoyarse en esfuerzos multinacionales y la conciencia de que ellos sólo serán efectivos y trascendentes si abarcan el campo determinante de la 'revolución educacional'.(36)

No sólo preocupan a Mario Samamé los artículos técnicos, científicos, pedagógicos, dirigidos a un público relativamente selecto, que aparecen en revistas que él mismo dirige o en otras muchas en que colabora. También debe dirigirse a otros públicos no menos importantes. Es el caso de los niños y adolescentes, para quienes prepara *El mundo de la Minería* en dos volúmenes. Lo hace a solicitud de CENTROMIN PERU con la convicción de que siembra para el mañana. Modelo único, en formato especial, donde vulgariza el apasionante tema de la explotación de nuestros recursos naturales

Con todo, a Mario Samamé se lo recordará, qué duda cabe, por sus *Memorias*; a su paso por a UNI los publica anualmente (1961-1965). Constituyen documentos trascendentes para una crónica sobre la gestión, para establecer objetivos, fines, también balances, formular principios doctrinarios. En 1963 dice:

Hemos procedido, en el pasado, dominado por las metas permanentes del proceso educativo y prescindiendo no sólo de nuestra propia realidad: nuestra geografía, nuestra historia, nuestra economía, sino, también, ignorando el mundo que nos rodea donde se suceden inmensas y profundas transformaciones gracias a los maravillosos descubrimientos de la Ciencia y a las portentosas contribuciones de la Tecnología. (37)

Las *Memorias* del CONUP, publicadas anualmente entre 1969 y 1975, no tiene antecedentes ni tiene par en los documentos oficiales de las universidades publicadas después. Un momento tan crucial del país pudo ser documentado y graficado en letras de molde desde ese ángulo a veces inmemoriado que es el de la universidad gracias a la entereza y acuciosidad de don Mario Samamé Boggio.

VOCACIÓN MAGISTERIAL

Sus discursos, sus conferencias, sus entrevistas, retratan al hombre en sus innatas cualidades. Palabras dichas para la historia, mensaje de una causa, proyectan la imagen de una vocación. Aquel discurso con motivo del 75° aniversario de la fundación de la Escuela de Ingenieros (26 de julio de 1951), aquel de julio de 1954, o aquel de la Primera Convención Nacional de Ingenieros de Minas, entre los más recordados, debe tener un sitio ganado en los anales históricos del país.

En los años sesenta, su periplo por todo el país, como ejecutivo universitario y líder intelectual o político, no solo supone discursos, también debe dar conferencias y entrevistas. El 3 de mayo de 1962 da una conferencia sobre desarrollo minero en el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM). Sus discursos y conferencias en las universidades son muchos; los temas en que más se detiene: minería, educación, ciencia y tecnología.

Momentos a veces pasajeros, sin eco en el tiempo, distinto de los documentos escritos, que quedan en las memorias o las revistas, destino acaso ingrato el de los discursos. No es el caso, ni podía serlo por cierto, de aquel que pronunciara en 1960 sobre la Universidad Nacional de Ingeniería y sus tareas nacionales. Las siguientes son palabras suyas:

Es una quimera intentar encadenar de nuevo a Prometeo o cortar las alas a Icaro. Lo preciso, lo urgente, es volver a un nuevo humanismo, a un humanismo científico, en el que la Ciencia y la Técnica estén al servicio del hombre y éste no resulte dominado por aquellas y perdido en el laberinto que significa la quiebra de sus valores, de su moral. La Universidad enfrenta este problema: conciliar las Ciencias Naturales con las Ciencias del Espíritu, sin que se excluyan ni anulen. Cuando se oponen hasta anularse, la Universidad desaparece como tal y se

convierte en un politécnico o en una Escuela de estudios especiales (38) El mensaje que la Universidad Peruana le dirigió al presidente De Gaulle, merece una mención. El héroe de la resistencia francesa escucha en palabras del rector de la UNI:

La Francia moderna ha aceptado resueltamente el desafío que significa la evolución contemporánea, sin abandonar por eso las tradiciones y la esencia que hicieron su grandeza. Su genio creador está forjando un verdadero científico y técnico... La escuela matemática de Bourbaki, la escuela física de De Broglie, el centro de investigaciones nucleares en Sarclay, la vitalidad de la vieja tradición politécnica, elevan otra vez al primer plano del mundo científico al país de Pascal y de Galois. La patria espiritual de los escritores y de los científicos se está convirtiendo en la tierra prometida de los científicos y de los técnicos. (39)

En los años setenta, trabajando en el CONUP, destacan sus discursos de homenaje a Nicolás Copérnico y a Manuel Vicente Villarán (1973). Tiene significación académica su discurso de clausura en el Primer Seminario sobre Maestría y Doctorado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (octubre 1975). En 1976 pronuncia su discurso en el V Simposio Latinoamericano de Física del Estado Sólido. En 1977 pronuncia su discurso por el trigésimo aniversario de la creación del Instituto Geofísico del Perú (22 de julio de 1977).

En los años ochenta, los discursos y las conferencias aún se hacen frecuentes. Los auditorios son variados. Habla a veces ante un público tan joven, que en muchos de los casos ni lo reconoce físicamente, pues su paso como ejecutivo universitario si bien deja un gran recuerdo, se hace un poco más distante.

Para imaginar un escenario, situémonos en mayo de 1982, auditorio de Arquitectura de la UNI, 69° aniversario de la ACUNI organizado por el Centro de Estudiantes de Mecánica-Eléctrica; en la mesa, le acompaña el que escribe estas líneas. Mario Samamé conmueve con su mensaje, vibrante, emotivo, ante una nueva generación de futuros ingenieros.

Se dirige también a públicos selectos, empresarios mineros, industriales, políticos, con quienes comparte la preocupación por el Perú. Es el caso del discurso en el Simposio sobre el Desarrollo Siderúrgico Nacional en diciembre de 1986. Es la época en que empieza a publicar el *Perú Minero*.

Las entrevistas que concede Mario Samamé tienen singular característica. Confesiones de parte, posición frente a un tema espinoso, reflexiones y proyecciones, salen espontáneamente a relucir sus bondades. Recordemos algunas de las palabras de la respuesta que hace a un cuestionario planteado en 1977 por una editora limeña:

El hombre peruano de hoy está desconfiado y sin rumbo. Ha sido defraudado muchas veces. No cree en las promesas ni en las grandes palabras, utilizadas muchas veces para engañarlo (...) Las reivindicaciones sociales constituyen el patrimonio de todas las demagogias, pero no han sido objeto nunca de una política proyectada a la escala de la nación y conforme a los imperativos humanos de la justicia social. (40)

Recordemos por supuesto la de diciembre de 1979, concedida a la revista *Minería*. Cuando se le pregunta por su gran obra sobre la minería, contesta:

El *Perú Minero* es el trabajo orgánico e integral que siempre aspiré realizar...la preparé durante 40 años...tiene 10,000 fichas bibliográficas que tratan sobre geología, metalurgia, minería, economía minera, legislación minera y temas conexos. (41)

Los viajes de Mario Samamé bien merecerían un estudio aparte. Historia que empezaría con aquel viaje de Lambayeque a Lima, en vapor, con un cargamento de botellas vacías. Luego, su viaje a Chile, desterrado más que emigrado. Como profesional, intelectual o político, cuenta la otra cara del viaje, la que realiza por ejemplo a París. Conoce entonces la Ciudad Luz, sus rincones célebres, en compañía de Manuel Scorza, diligente y apreciado amigo.

Tienen, pues, significación personal, aunque de momento interesen más los que realiza como hombre público. En realidad, se trata de muchos viajes en misión oficial. En principio, a Estados Unidos, en 1959, como ya anotamos en capítulo anterior. Lo hace por segunda vez, en 1963, al Congreso Interamericano de Profesores de Ingeniería. El Ing. Lucio Aguilar, acompañante en las dos ocasiones, recuerda su propia experiencia:

En este segundo viaje Mario fue el Jefe de la Delegación y se le hicieron muchas atenciones; hubo una conferencia de prensa en el Waldorf Astoria Hotel en su condición de candidato a la Presidencia de la

República. Estas actuaciones ante las diferentes delegaciones, me confirmaron su preparación académica, seriedad de sus actos y su gran anhelo de dejar bien puesto el nombre de nuestra patria. (42)

En 1965 visita por tercera vez los Estados Unidos (Washington), invitado por la OEA. Es la época en que visita países de América Latina y Europa: Chile (1961), Francia (1962), Brasil (1964), México (1969), Colombia (1969), entre otros muchos. Los setenta continúan los viajes: Cuba, México, Chile, Venezuela, Costa Rica, en 1974; RDA, Hungría, Rumanía, España, Ecuador y Chile, en 1975; México, en 1976; Alemania, 1978.

En los años ochenta y aun a principios de los años noventa Mario Samamé viaja. Viaja y conoce el mundo, el gran mundo que es Europa, Asia y el pequeño mundo, que puede ser su propio pueblo natal, Ferreñafe (1988), los pueblos del Perú. Así, los años intensamente vividos, hacia el umbral de los 80 años, pueden parecerle tan cortos o tan largos, a condición del particular interés de momento que pueda tener. Los que tienen ocasión de acercársele pueden navegar a su lado por una parcela del pasado o por una del presente en coloquial conversación (43).

Puede mirar el horizonte del tiempo y del espacio con amplitud, puede mirar también la condición humana. Acercarnos a su vida, su causa, su destino, es quizá una de las mejores formas de acercarnos al siglo XX peruano. No solo desde la posición sui géneris del ingeniero. Con él podemos comprender al hombre, en su infinita soledad, al pionero, interlocutor de aquellos forjadores de riqueza a quienes tanto le debe el país, ingeniero de minas peruano universal.

DOCTRINA EDUCATIVA, PROGRAMA Y PROMESA

La imagen de Mario Samamé sería incompleta si no se tiene en cuenta su *Revolución por la Educación*, libro que compila en principio algunos discursos, artículos, cartas públicas, extractos de algunas memorias institucionales, que toman un cuerpo desde ya original. Su título dice mucho, hace referencia a un lema que acuñara durante su rectorado en la UNI. Constituye, si se quiere, su primer libro, el mismo que si bien preparado y ordenado hacia setiembre de 1968, se publica recién en octubre de 1969.

El libro tiene cinco partes, y contienen en total 16 capítulos. Abarca los siguientes temas: 1) Universidad: autonomía y ética; 2) La ingeniería y el Perú; 3) Política educacional y productividad; 4) Tecnología y revolución; 5) Promoción económica y dignificación humana.

La segunda edición (agosto 1989), auspiciada por CONCYTEC incluye cuatro nuevas partes, con un total de 24 capítulos. Los temas que se agregan, en los que se encuentran los trabajos publicados entre 1968 y 1975, se presentan en el orden que sigue: 6) Sociedad y universidad peruanas; 7) Universidad y planificación; 8) Educación e ingeniería; 9) Realidad educativa latinoamericana.

Se trata de un libro orgánico y sintetiza en realidad un itinerario vital al servicio de una causa: la educación. Se expresa en sus discursos y conferencias, manifiestos que suscribe, cartas, postulados doctrinarios que publica, programa político que plantea al país, desde luego desde la visión particular del ingeniero y del educador. Mario Samamé postula en general una tesis cardinal, expuesta explícitamente en la "introducción". Allí dice:

Ahora, recogiendo las lecciones de nuestra historia y de nuestra evolución social, sigo creyendo que la solución del problema no sólo universitario sino el problema global de la educación constituye la verdadera y la más audaz revolución que el Perú necesita. La revolución por la educación representa a mi juicio la única revolución posible en el mundo contemporáneo (44).

Naturalmente, el tema conlleva una posición política, una doctrina, una ideología, un programa. Lo señala el mismo autor:

Este es un libro político, y se inspira en la lección que enseñara Unamuno. No pretende vencer, sino convencer. No pretende preparar victorias electorales, sino formar conciencia en el pueblo peruano de la gravedad de nuestros problemas. Entendemos por eso la política como una prolongación natural de la pedagogía y de la moral. Lo otro, las promesas incumplidas, la demagogia irresponsable, la hipoteca de nuestro porvenir, no es política en ningún sentido de la palabra. A la luz de la historia no es sino un tremendo abuso de confianza moral (45).

Algo que se le debe reconocer al libro es su proyección en el tiempo. Algunas reflexiones que contiene, las mismas que ya frisan los treinta años, tienen incluso mayor actualidad:

Si bien los científicos se han especializado al máximo, debemos consignar también que los intelectuales se han distanciado de la ciencia hasta ignorarla o burlarse de ella. El intelectual hace gala de su ignorancia científica como una forma de defenderse de la impotencia en que se encuentra ante un mundo donde se siente abandonado sin poder comprenderlo. (Cap. VII)

La segunda edición, manteniendo el mismo formato, la carátula original, fino diseño de Víctor Escalante, tiene aun mayor amplitud. Plantea nuevos aspectos, que se integran muy bien a los temas tratados en principio. Enriquece el propósito que se tiene originalmente: la visión de conjunto del problema educativo. Trasciende los límites de espacio y de tiempo.

Mira el Perú como parte de América Latina, como parte de su proceso histórico:

Un gran avance se ha llevado a cabo en las universidades de América Latina, con la aceptación de alumnos de clases sociales menos favorecidas. Esta situación, sin embargo, varía considerablemente de un país a otro... Las universidades deben ampliar sus instalaciones para atraer y recibir a los estudiantes más destacados, sin tener en cuenta su nivel social o económico. La pérdida de estos talentos potenciales en países en que el material humano es necesitado con tal urgencia, es verdaderamente imperdonable. (Cap. XXXVII)

Debiera ser texto de consulta para todo docente universitario, entendido esto en su acepción más amplia. Profesor universitario no es aquel que asiste a clases solamente, muy cumplido, diligente, reiterativo en tópicos aprendidos en libros que muchas veces han sido revisados por alumnos avanzados en su idioma original. No se le debe medir por la cantidad de tiempo que pueda permanecer en el campus, sino por la calidad del mismo, por la conciencia del rol que le compete en el plano intelectual, moral, político (46).

No necesitamos sino hojear *La revolución por la educación* para encontrar en alguna de sus páginas lo siguiente:

El profesor ideal es aquel que sabe enseñar, que investiga y que sabe enseñar a investigar; además debe sentirse integrante de la clase intelectual y por lo tanto sabedor de las obligaciones que le impone el pertenecer a dicha clase...

El intelectual está obligado a investigar la verdad y a decirla sin importarle las consecuencias que pueda traer el revelar las conclusiones de sus estudios...

Debe tratar de convertirse en el portavoz moral de su nación, de su época; en el expositor de las ideas progresistas que se encuentran en el alma colectiva de su pueblo (Cap. III).

EL PERÚ MINERO

El Perú no es un medio para esfuerzos editoriales. Sin embargo, hay quienes apuestan, publican y divulgan, informan y educan con la obra escrita. En el caso de los ingenieros, eso constituye doble mérito, por lo mismo que tienen que sortear aún mayores dificultades: deben robarle un tiempo al trabajo de campo o al de laboratorio; y si están en oficina, a la redacción de informes y proyectos técnicos, combinar muchas veces los cálculos que la tarea profesional exige, sin concesiones, con la meditación para ordenar algunas ideas que no siempre tendrán un final feliz, como puede ser la redacción de un párrafo, siquiera uno, para un libro en ciernes.

Mario Samamé Boggio resulta entonces un caso singular. Para redactar o escribir, compilar, construir *El Perú Minero*, debió previamente informarse, documentarse, revisar archivos, indagar por bibliotecas, registrar miles de datos, buscar fuentes escritas y orales, con disciplina y en un tiempo bastante largo. Madrugador consuetudinario, aprovecha las primeras horas para ordenar papeles, fichas, rescatar información pertinente, necesaria y útil, darle forma y, en cierto modo, evitar que centenares de pequeños esfuerzos, monografías, terminen cubiertos por el manto del olvido.

"*El Perú Minero* es obra de titanes", ha dicho Germán de la Fuente Herrera (47). Veámoslo en conjunto: I) Historia, II) Letras y artes, III) Geología, IV) Yacimientos (vol. 1), IV) Yacimientos (vol. 2), IV) Yacimientos (vol. 3), V) Metales y minerales, VI) Tecnología, VII) Economía, VIII) Sociedad, IX) Empresas, X) Cronología, XI) Biografías, XII) Terminología (vol. 1), XII) Terminología (vol. 2), XIII) Bibliografía (vol. 1), XIII) Bibliografía (vol. 2), XIV) Índices y anexos. En suma, catorce tomos, dieciocho volúmenes, con más de 9,000 páginas en total.

Si el trabajo previo es arduo, no es menos complicado la redacción y la publicación. El plan de publicaciones tiene como antecedente

inmediato la publicación de *Minería Peruana* (primera edición 1972), 531 pp., un adelanto compendiado al que le sigue *Minería Peruana* (segunda edición 1974), 712 pp. y *Minería Peruana* (II Tomo 1974), 409 pp. Más adelante, en 1979 salen a luz los dos primeros volúmenes del ya citado conjunto; en 1980 sale a luz el tercer volumen y así sucesivamente.

En 1989 aparece el tomo XI: "Biografías", con 1300 reseñas biográficas. Con todo, hacia 1994, año de la muerte de Mario Samamé quedan aún por publicar los últimos tomos. De tal tarea se encargarían los amigos y familiares, colegas y discípulos interesados en mantener y proyectar el legado intelectual de Mario Samamé, desde el Instituto que lleva su nombre.

Una mirada general de lo publicado muestra la amplitud del trabajo. El tomo I, "Historia", reseña las épocas: preincaica, incaica, colonial y republicana. Detalla la época republicana dividiendo un proceso de más de 150 años en cinco períodos: 1) 1821-1883, 2) 1884-1900, 3) 1900-1949, 4) 1950-1968, 5) 1969-1978. La secuencia narrativa, con datos y cifras, se detiene allí, para dar paso al tomo II, "Letras y artes". Conjuga entonces en armoniosa colección: crónica colonial, ensayo, crónicas de viaje, teatro, folclor, peruanismos.

Son más de 600 páginas que enriquecen el alma minera. Algunas que contienen prosa, poema y canto, como las "Notas sobre el paisaje de la sierra", de Mariano Iberico Rodríguez; otras con testimonio de humanidad, drama, como aquel capítulo de "Collacocha", de Enrique Solari Swayne. Y no falta un lugar para el verso; veamos una de las décimas de Nicomedes Santa Cruz, dedicada a los ingenieros de minas:

*Mi canto no es malaquita
que en roja bauxita engarzo
mi canto no es oro en cuarzo
sulfuro o plata y calcita.
Mi canto es negra antracita
lista para combustión
bituminoso carbón
de peruanismo inflamado
mi canto es canto rodado
de nuestra rica nación*

Los tomos dedicados a "Geología", "Yacimientos", "Metales y minerales" contienen valiosa información, minuciosa, tal vez árida para un

lector común, pero rica para un ingeniero de la especialidad. Son muchas hojas, más de 2,500; dan una idea de la entereza y constancia del autor. Los tomos que siguen, con los cuales el conjunto llega a un total de más de 9000 páginas, permiten al empresario, al profesor universitario, al futuro ingeniero conocer todos los aspectos de la actividad minera: tecnológicos, financieros, económicos y sociales.

Por lo mismo, las palabras de elogio para la obra en conjunto son muchas. Pero ninguna mejor que las de la Académico de la Historia, Dra. Ella Dumbar Temple, Catedrática Emérita de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos:

Con su ambicioso plan de investigación, el Ing. Samamé tiende a lograr “una visión general del Perú” a través de la minería, presentando la perspectiva integral de su devenir histórico, a la manera de una “opera omnia” de esa actividad y exaltando su decisiva importancia en el desarrollo nacional (48).



▲
Dr. Abelardo Oquendo, Pablo
Neruda, Ing. Germán de la
Fuente, Ing. Mario Samamé
Boggio, Ciro Alegría.



►
MSB y Germán de la Fuente
flanquean a Pablo Neruda al
momento de retirarse de la UNI.
Atrás, Ciro Alegría



Ejemplares de “Cuadernos” del CONUP.



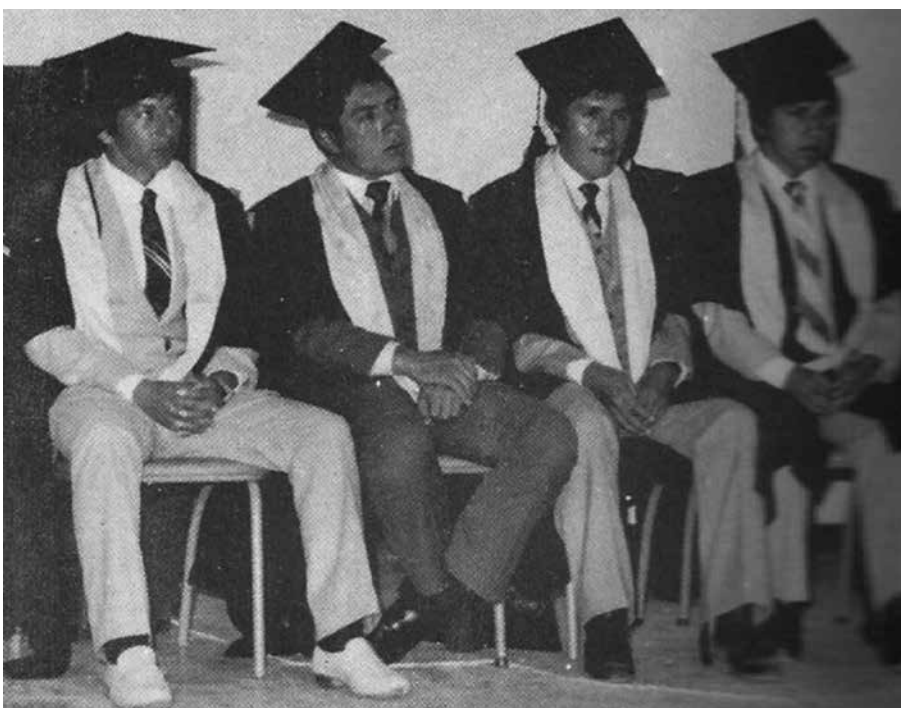
Con el Ing. Marco Fernández Baca, Decano del Colegio de Ingenieros del Perú y el Dr. José Tola Pasquel, Rector de la Universidad Católica del Perú.



Ejemplares de *El Perú Minero*, el más importante tratado sobre la minería peruana



MSB con el Ing. Carlos del Río Cabrera, Decano del Colegio de Ingenieros del Perú, cuando se le designa "Ingeniero Eminente". Lima, 1983.



Promoción de Ingenieros de Minas de la Universidad Santiago Antúnez de Mayolo de Huaraz, Mario Samamé Boggio.

5

La acción política

LAS ELECCIONES DE 1956

Las elecciones generales de 1931, pese a ser las primeras con real participación popular organizada, no dieron lugar a un bipartidismo de largo plazo ni mucho menos. Se impone la exclusión política, el tercer militarismo diría Jorge Basadre, por más de un cuarto de siglo, hasta 1956 (49) y afirma una obligada alianza entre la oligarquía, resucitada políticamente después de su virtual desarticulación durante el oncenio, y el ejército a fin de cerrar el paso al APRA, organización política que encarna la irrupción de las masas organizadas en torno a un ideario y un programa de gobierno y acción concreta (50).

Con su fracaso, el régimen democrático de 1945-1948, breve interregno en dicho decurso político, no hace sino mostrar descarnadamente los límites de la política partidaria en el Perú. Las nuevas clases medias, profesionalizadas y técnicas surgidas con la expansión capitalista monopólica en la región en el marco de la segunda posguerra, favorecida particularmente en el Perú por la guerra de Corea y la apertura económica, debían entonces asumir directamente la tarea de constituir formaciones políticas con miras a establecer un nuevo sistema político.

No es ajena a este proceso la creciente importancia de los ingenieros en el medio. Su alta tasa de crecimiento lo dice todo: 1776 graduados entre 1946 y 1955, cifra que supera a los 1475 graduados entre 1879 y 1945. Definitivamente, los cambios ocurridos principalmente en la estructura social urbana, percibidos más claramente hacia el final de la primera mitad de los cincuenta, exigen un proyecto vasto que sintetice su protagonismo cuanto sus demandas (51).

Las elecciones generales de 1956 debían constituir entonces un punto de inflexión en el proceso político peruano. La formación del Frente Nacional de Juventudes (FNJ) que lanza a Fernando Belaúnde a la presidencia de la república sintetiza en cierto modo tal anhelo. Se explica el expectante segundo lugar que ocupa el nuevo movimiento político, aún sin contar con los votos del APRA, excluido antidemocráticamente del proceso como en 1935 y en 1939 (52).

Mario Samamé Boggio, candidato a senador por Lima con el No. 2 en la lista del FNJ, figura entre los más connotados líderes. Si no alcanza un asiento en el parlamento es porque el sistema electoral no le permite. En 1956 no hay lugar para candidatos de listas que ocupan segundo puesto. La lista ganadora entra en bloque, en Lima como en todos los distritos electorales departamentales.

Con todo, el 36% de votos obtenido por el frente que lidera Belaúnde impone una tarea, un deber. Mario Samamé lo recordará así:

La campaña se organizó sin millones, sin camiones, como decía nuestra consigna. Se hizo mucho con poco. El resultado nos obligaba a trabajar para 1962... Frente al no ocultado propósito de cierto sector de mantener todo igual, un frente con un candidato presidencial, prácticamente impusimos la formación de un partido. Un partido requiere un programa, no sólo consignas, requiere una estructura nacional. Acción Popular se fundó en la casa de Tomas Escajadillo (52).

Líder de juventudes durante su paso como alumno por la Escuela de Ingenieros, profesional experimentado con largo recorrido por las minas del Perú, mentor del Código de Minería de 1950, decano de la Facultad de Minas de la UNI, promotor de industria, Mario Samamé, con todo, mantenía su independencia hasta 1956. Incursiona en la política partidaria para hacer obra constructiva, para cambiar rumbos, como muchos connotados profesionales que se adhieren al FNJ, no para mantener los viejos lastres, el caudillismo infecundo del pasado. El Perú lo necesita con urgencia.

Aparece, si se quiere, como uno de los arquetipos de líder moderno, imbuido de ideas progresistas. Tales ideas lo conocerá el Perú a su momento, en 1963. Distante del típico intelectual comunista, sin margen para ideas propias en el terreno político e ideológico, mantiene también distancias del APRA. Como los Jorge Basadre, los Raúl Porras Barrenechea, entre tantos otros intelectuales de nombradía.

Acción Popular debía ser para él un proyecto ambicioso, no un ensayo efímero. Debía ser antes que nada el partido de la renovación. Un espacio que posibilite acaso la alternancia de liderazgos como corresponde a un partido moderno. El Perú no tenía esa tradición. Con la excepción del Partido Civil, si bien oligárquico, que no murió con la desaparición física de Manuel Pardo, su fundador, los partidos políticos en el Perú fenecían con la muerte del fundador (53).

Cuando en enero de 1959 renuncia por razones personales a militar en Acción Popular, Fernando Belaúnde le escribe:

Y mi respuesta es pedirle que me fije un día y una hora para conversar, pues su apartamiento significaría una pérdida para el partido y el país. Personalmente yo me sentiría afectado por su alejamiento que tanto estímulo y tanto prestigio nos restaría (54).

Al final, ratifica su renuncia al partido el 23 de junio del mismo año. Otras tareas esperan de él su concurso y su dedicación. Su liderazgo no declina, se fortalece con el rectorado en la UNI a partir de 1961.

CANDIDATO A LA PRESIDENCIA

La campaña electoral de 1962 se caracteriza sobre todo por su contenido democrático, al menos en apariencia. Participan todas las fuerzas democráticas sin veto alguno, como no había sucedido en treinta años. Postulan siete candidatos, se debaten temas de interés nacional con extrema pasión, demandas de la hora como la reforma agraria, la nacionalización del petróleo, reformas estructurales. Al final, el veto militar al triunfo de Haya de la Torre, aun cuando este no alcanzara el 36% y la elección debía correr a cargo del Congreso entre Haya, Belaúnde y Odría, enturbia el proceso democrático.

El golpe militar de julio de 1962, eso es evidente, no tiene otro propósito que condicionar la transferencia del poder a Fernando Belaúnde en 1963 (55). Pero el país atraviesa por una situación de grave crisis, en contraste con la evolución incesante del mundo moderno, a decir de Mario Samamé. Dividido en tres fracciones, sin que ninguna de ellas tenga una conformación indiscutiblemente mayoritaria, requiere tal vez, de un mensaje de concordia, de convocatoria amplia. Es lo que piensa Mario Samamé.

Una hora difícil, cuando determina fundar la Unión del Pueblo Peruano UPP. Samamé cree que es posible la unidad nacional. Conozcamos sus propias palabras, pronunciadas el 19 de enero de 1963, día en que acepta la candidatura presidencial:

Los problemas que debe resolver el Perú son demasiado graves, demasiado urgentes, demasiado dramáticos, como para ser afrontados por una nación dividida, por partidos minoritarios, por falsas querellas sin provecho ni porvenir. No sólo es un imperativo democrático, sino una necesidad nacional constituir un gobierno con amplio respaldo popular, cuya autoridad esté fundada en el veredicto inapelable del sufragio, cuyos hombres exhiban limpia trayectoria de realizaciones y cuyos actos respondan a las aspiraciones mayoritarios.(56)

Su programa de gobierno se inspira en seis principios-objetivos: a) el ejercicio pleno de la soberanía del Estado, b) la vigencia de las libertades públicas y el respeto de los derechos individuales, c) la organización racional de la economía, d) la democratización de la enseñanza, e) la expansión del empleo, f) la extensión de los derechos sociales a todas las categorías de la población. Plantea tres instrumentos para alcanzar tales objetivos y que deberían ponerse en práctica inmediatamente: a) la industrialización, b) la reforma agraria, c) la promoción humana.

Deja por un momento el rectorado de la UNI. Lo reemplaza en el cargo el vicerrector, Ing. Roberto Heredia Zavala. Recorre el país, aunque siente de cerca que un electorado polarizado en tres segmentos es poco menos que insensible a un mensaje conciliador. Pero mira el porvenir, a la hora de conocer los resultados electorales, en que todo le es adverso. Obtiene 19,320 votos, 1.06%, cuarto y último lugar. Fernando Belaúnde, el ganador, obtiene 708,662 votos, 39.05%; Víctor Raúl Haya de la Torre obtiene 623,501 votos, 34.36%; Manuel A. Odría obtiene 463,085 votos, 25.52%.

La derrota personal no le arredra. Rector, maestro universitario, recibe a Fernando Belaúnde el 10 de julio en el Campus de la UNI. Exalta la personalidad y la trayectoria del arquitecto y, en especial, la eficaz y proficua labor que cumpliera como catedrático y decano de Arquitectura. En nombre propio y de la UNI formula votos por el éxito de la gestión presidencial; le desea parabienes, en gesto de patriotismo, vocación democrática y mensaje de civismo.

El Presidente electo, a su turno, agradece la cálida acogida institucional. La deferencia al rector es elocuente:

No tengo vehemencias palaciegas y siento ya la nostalgia de las aulas... Espero mucho de la acción del señor Rector para que su slogan: "¡La Revolución por la Educación!", que tanto lo honra, se lleve a la práctica. Por eso hoy vengo a pedir la colaboración de ustedes, al margen de todo propósito político (57)

Faceta de la política tantas veces olvidada, que debiera servir de ejemplo. A quienes no saben perder, a quienes les gana el sentimiento o el rencor y ponen por delante sus propias pasiones antes que el interés de la colectividad. A quienes de pronto ganadores les ciega la gloria, a veces efímera.

SAMAMÉ Y LAS IZQUIERDAS EN 1967

¿Mario Samamé debe abandonar la política? Estaba comprometido con el país, la UPP tenía un programa de gobierno. Cuenta su liderazgo en el medio universitario al margen de la tarea propiamente partidaria. Debía esperar acaso su turno para actuar. Por lo demás, la primera fase del régimen de Fernando Belaúnde Terry, los primeros 100 días, se caracteriza sobre todo por algunas iniciativas de corte político, como la convocatoria a elecciones municipales, consecuente con las promesas de reforma planteadas al país.

Pero entonces, los intereses de la burguesía industrial modernizante y de ciertas capas medias no condescienden con los de la oligarquía agroexportadora. El Perú asistirá pronto al desgaste del régimen político. Entretanto, los partidos políticos que fueran derrotados sin atenuantes en 1962: Frente de Liberación Nacional (FLN), auspiciada en realidad por el viejo Partido Comunista peruano (PCP), Movimiento Social Progresista (MSP), entre otros, sin representación parlamentaria alguna aunque con auditorio entre la juventud, encontrarán un lugar en la política peruana.

Cuando en 1967 se convoca a elecciones complementarias para cubrir la vacancia en el Parlamento a raíz de la muerte del escritor Ciro Alegría, diputado de Acción Popular por Lima, unen fuerzas con la UPP de Mario Samamé para formar la Unidad de Izquierda (UDI). La UDI, con Carlos Malpica de candidato, enfrenta a la Coalición APRA-UNO que postula a Enrique Chirinos y a la Alianza AP-DC que lleva de candidato a Carlos Cueto Fernandini.

Es una hora de prueba para las izquierdas en el Perú. Si bien perdedoras, con el meritorio 17% obtenido por UDI en 1967 pueden aspirar desde luego a un lugar en la historia del país. Deben pensar en 1969, y es cuando la figura de Mario Samamé concita todas las simpatías en los círculos políticos e intelectuales de izquierda. ¿Samamé candidato presidencial? Nada menos. Aunque no puede esperar un éxito cercano. Maestro de la juventud, rector vitalicio de la UNI, se puede decir, debía mirar más allá de 1969.

Esto es, porque el desgaste del régimen hacia la primera mitad de 1968, siendo aún creciente, no necesariamente descompone el sistema político. Se recomponen las alianzas y el APRA se apresta a sustituir a AP en la conducción política del estado. Pese a haber arriado banderas en las universidades y no contar con el apoyo de la juventud universitaria, gran electora, por su crecido número y su connotación política.

Un segundo lugar en 1969 lo hubiera hecho el candidato de fuerza para 1975. Y no es mera especulación. Pensamos como Jorge Basadre, cuando escribe el *Azar y las probabilidades en la historia*, teoría acaso pertinente para tratar de entender tal circunstancia. Es válido entonces preguntarnos si el golpe militar de 1969 truncó un derrotero distinto para las izquierdas en el Perú. En fin, si el país perdió la oportunidad de tener un gobierno nacional que hubiera contado con el respaldo de amplias fuerzas populares y el espaldarazo de la generación universitaria de 1960.

Si queremos responder a tal interrogante basta hacer un salto de 10 años y ubicarnos en 1978, apreciar la composición de la Asamblea Constituyente y confirmar que el proyecto militar con todo lo que significa para el país, nacionalizaciones, reforma agraria, SINAMOS, no destruye al APRA. Alternativamente al partido de Haya de la Torre avanzan con fuerza las izquierdas, aun sin contar con un liderazgo con vocación de gobierno y poder. No son pues tiempos de neoliberalismo. El neoliberalismo no tiene todavía lugar en la política peruana.

LA COMISIÓN POR LA PAZ

Las elecciones generales de 1980 abren formalmente un nuevo ciclo en la política nacional. Sin embargo, el país vive una hora grave y la sociedad peruana apenas empezaba a sacudirse desde sus cimientos. El quinquenio de Fernando Belaunde Terry lo muestra descarnadamente: crisis económica, con el agravamiento de la devaluación y la inflación

que escala cifras de 70%, 150% y 220%; deuda externa creciente; incapacidad para entender la violencia creciente de los grupos alzados en armas (PCP-SL, MRTA); irrupción de fuerzas populares y sindicales nunca antes vista en el Perú, confluencia de socialistas y comunistas (IU) que triunfa en las elecciones municipales en la misma capital de la república en 1983.

En tal contexto, el reverdecir del APRA, partido histórico de cuño popular, después de su derrota de 1980 frente a Acción Popular formaliza la continuidad democrática. Las elecciones generales de 1985 llevan a Alan García, líder carismático de 36 años de edad, a la primera magistratura de la nación. Debe interpretarse acaso como el último aliento de un modelo de hacer política que emergiera en los años treinta y que se juega la última carta para interpretar el proceso peruano en el mundo cambiante del siglo XX. De cualquier modo, en 1985 los tiempos del estado oligárquico parecen cosa del pasado.

Es esta una hora de grandes expectativas en la mayoría de sectores sociales, de mucha iniciativa presidencial, que termina cuando se ahonda la crisis económica y la violencia política empieza a copar las primeras planas de diarios y revistas. Es cuando la patria exige desprendimiento de parte de sus mejores hijos. La concurrencia de tres ciudadanos ilustres: Dr. Fernando Cabieses, Dr. Mario Samamé Boggio, Dr. César Rodríguez Rabanal, para conformar la Comisión de Paz en 1986 tiene ese sentido.

Cuando los internos acusados por terrorismo toman en acción coordinada los penales de Lurigancho, el Frontón y Santa Bárbara, aprovechando una huelga del personal de establecimientos penales, la Comisión de Paz visita los penales en misión pacificadora. En actuación que honra a sus miembros, pues es el último y único intento de evitar un inútil derramamiento de sangre. Todo esto ocurre horas antes de la intervención militar que termina en masacre y genocidio aquel infausto 19 de junio de 1986. Frente a las fuerzas destructoras que incendian el país no cabe sino la renuncia.

Mientras tanto, las bases estructurales de la economía nacional empiezan a desmoronarse y hacen crisis en 1987, particularmente después de la intervención gubernamental en la banca privada. La devaluación incesante, la hiperinflación que alcanza cifras astronómicas constituyen un lado entonces desconocido del nuevo rostro del Perú. El otro

rostro lo constituye la violencia política, que desborda el mundo rural y forma parte de la vida cotidiana en las mismas ciudades.

“LO QUE QUIERO ES SER EXMINISTRO”

Los gabinetes pueden renovarse, pero no atinan a dar un paso correcto. La crisis nacional es estructural. El Ing. Mario Samamé, patriarca de los ingenieros peruanos, asiste al drama peruano con preocupación. Cuando responde a un reportaje de la Revista Caretas (6 de junio de 1988) declara:

Creo que es el momento para crear un movimiento de unidad nacional. No podemos repetir lo que ocurría en 1879: volver a las mismas miserables ambiciones y divisiones. Debemos unirnos con propósitos comunes... Pero creo que no se dan las condiciones. El Perú se nos escapa. (58).

Llegada la hora de la verdad, debe dar el ejemplo. Invitado de modo especial por el Dr. Luis Alberto Sánchez, patriarca de las letras de 88 años de edad, acepta formar parte del Gabinete en el despacho de Energía y Minas en julio de 1989. Con desprendimiento de su parte y no poca incomprensión de los propios amigos. La hora no es apropiada y es fácil tomar distancias de un gobierno que fracasa en todos los terrenos.

Es un momento difícil: cuando el empresariado se organiza con éxito en la oposición al amparo del grito de “libertad” frente a la intervención de la banca que levanta el escritor Mario Vargas Llosa; cuando el sindicalismo en las minas extrema su radicalismo con grandes huelgas. El Ing. Samamé no escatima sus esfuerzos para hacer obra por el Perú, incluso en las peores circunstancias. Las siguientes son palabras suyas:

Alguien ha dicho que faltan pocos meses para que termine este gobierno, eso es verdad, pero también es verdad que nosotros podemos plantear planes que debidamente elaborados puedan ser respetados por los gobiernos que sucedan, cualquiera que sea el matiz o cariz de esos gobiernos, si es que están bien estudiados, si están bien estructurados, planes a corto, mediano y largo plazo, la minería necesita de eso y lo necesita con urgencia (59).

Le quiere ganar la carrera al tiempo, cuando trabaja con el equipo técnico del Ministerio de Energía y Minas (MEM) en la elaboración de sendos documentos de importancia capital, destacando entre ellos el Plan Nacional de Energía (1990-2010). Se trata de abordar en conjunto

el diagnóstico de la situación energética, los pronósticos de demanda y oferta, la instrumentación del Plan Nacional de Energía, las políticas energéticas.

Para satisfacer las urgencias de la demanda y del progreso de las distintas zonas, se despliega actividad en la construcción de líneas y redes, y en materia de generación se prosiguen los trabajos en proceso y se emprenden obras diversas. El MEM pone empeño en preparar la reestructuración energética. Concluye estudios de factibilidad de Centrales Hidroeléctricas en distintas regiones: Chaglla (440 MW), Jicamarca (104 MW), Platanal (104 MW), Molloco (310 MW), Quishuarani (135 MW), San Gabán (80 MW), Huaura (410 MW), Cumba (815 MW), que hacen un total de 2,200 MW.

Con el afán de preparar las mejores condiciones para que el Proyecto Camisea se concrete, se trabajan dos pozos evaluatorios en la estructura San Martín a fin de disponer de mayor información sobre la capacidad productiva del campo. La reducción circunstancial de las reservas de petróleo, que obedece a dificultades que confronta el mercado internacional de capitales y que afecta a toda América Latina, no invalida la certeza de un alto potencial hidrocarburiífero en el Perú. La circunstancia exige intensificar la actividad de exploración. En setiembre de 1989 se suscriben contratos con la Mobil Oil.

En lo que toca a la minería, se aprueba el Plan Nacional de Desarrollo basado en la Minería. Se parte de la confirmación de que las reservas minerales de zinc, cadmio, antimonio, arsénico, mercurio, helio y fosfatos, representan entre el 5 y 7% de las reservas mundiales y las de cobre, plata, selenio, bismuto y germanio, entre el 10 y 20% del mundo. Sin embargo, se trabaja solo el 1.3% de las reservas de cobre, el 3% de las de plomo, el 5.1% de las de hierro, el 5.4% de las de plata y el 2.7% de las de oro. Se trata de movilizar y aprovechar una riqueza que permanece en gran parte inactiva o mal utilizada.

El Perú participa en los certámenes internacionales más importantes del sector Energía y Minería. En la XX reunión de ministros de OLADE que se lleva a cabo en Lima entre el 26 y 27 de setiembre de 1989, los jefes de delegación de los estados miembros eligen al Ing. Mario Samamé Boggio como su presidente. El Perú asiste también a la reunión de ministros de Energía y Minas del Grupo Andino que se lleva a cabo en Quito entre el 12 y 14 de febrero de 1990.

El Ing. Mario Samamé deja el cargo al finalizar el mandato presidencial, en julio de 1990. La imagen del ministro de 79 años de edad, quedará grabada en los anales políticos del Perú y se mantiene acaso en el recuerdo del peruano común que inicia su madurez vital al empezar el último decenio del siglo. Para muchos jóvenes seguramente es un político tradicional. Mario Samamé había cumplido un deseo íntimo, ser ex ministro.

Su paso por el gabinete hace olvidar de pronto que fue rector de la UNI (1961-1965), líder y maestro de juventudes, ingeniero de minas de largo recorrido por el territorio patrio, y no precisamente haciendo proselitismo político, intelectual que le dice al país que ciencia y humanismo no se contraponen, autor de *La revolución por la educación y El Perú Minero*, candidato presidencial (1963).

Una noche de setiembre de 1990, vísperas de cumpleaños, ya retirado de las tareas habituales, escucha una voz, muchas voces, un coro en su puerta. Son los alumnos de la UNI, algunos profesores, Folkuni, el Lic. Fernando Caller, el mismo rector, Arq. Javier Sota Nadal, que saludan al maestro, al rector vitalicio por su onomástico. Se le invita oficialmente para celebrar sus 80 años en el Pabellón Central de la UNI.

Es la imagen que queda para la comunidad universitaria. Su voz un tanto grave, aquella de la tarde del 6 de setiembre de 1990, la larga mirada al horizonte, antes de empezar el discurso parafraseando a Fray Luis de León:

“Como decíamos ayer.... pero ese ayer tiene tantas connotaciones..”
(61)

En reconocimiento a sus cualidades de maestro e investigador, la UNI le otorga a Mario Samamé el grado de *Doctor Honoris Causa* el 20 de abril de 1994.



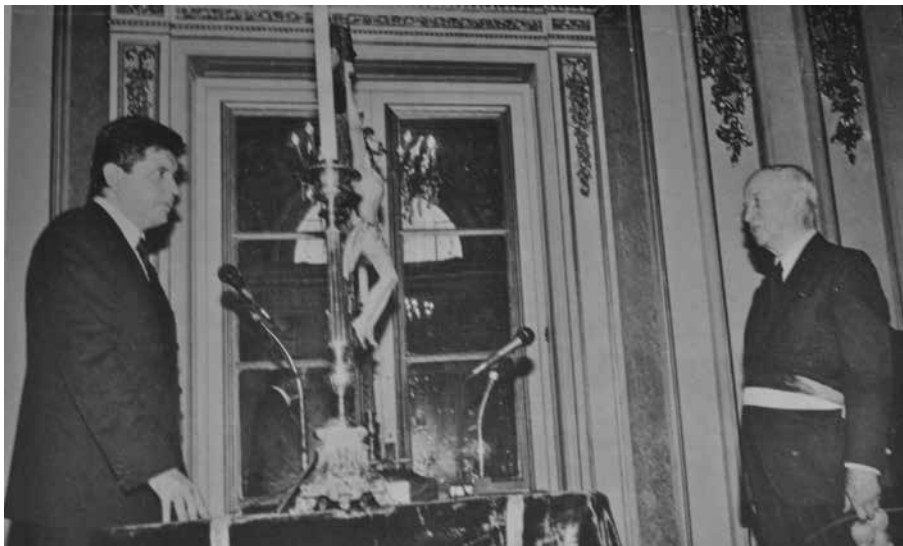
MSB: Candidato Presidencial, 1963.



MSB y Víctor Raúl Haya de la Torre.



MSB con los exrectores de San Marcos Luis Alberto Sánchez y Juan de Dios Guevara.



MSB juramentando como Ministro de Energía y Minas, Lima, mayo de 1989.



Con los Ministros de Minería del Pacto Andino, Santa Cruz, Bolivia, 1989.

6

La vida y la historia

EL ENTORNO DE SAMAMÉ, SUS ULTIMOS AÑOS

Los meses que quedan del año noventa y los del bienio que sigue, 1991-1992, fueron intensos como fugaces, pues el nuevo régimen canceló una etapa y abrió otra en el proceso peruano. Si eso no era ajeno para el ciudadano común, no podía serlo para un exministro como Mario Samamé. Dellepiani 327, así era denominado su domicilio por él mismo, fue testigo de excepción de la calidad de su dueño en ese sentido. La gente amiga encontró en ese lugar el mejor sitio para seguir pensando en el Perú. No porque dejara la vida pública se apagó su dinamismo ni se apagó sus planes. De pronto, rodeado de tantos viejos y nuevos amigos, visitado por los conocidos, entre colegas y discípulos, consultado y solicitado, reemprendió proyectos y se embarcó en muchos otros.

Es una imagen imborrable la que queda de los últimos años de Mario Samamé, al menos para los que lo frecuentaron por aquella época. Fue justamente por aquel tiempo, que un viejo conocido suyo, colega ingeniero y ya veterano, exdecano y exministro, que había ido a visitarlo una tarde, al verlo rodeado de gente, le dijo:

Cómo puede visitarte tanta gente si ya estás jubilado, a mi no me visita nadie....(61)

Todo esto naturalmente no era casual. En mucho tiempo de intensa vida pública se había hecho de buenos amigos y conocidos; si bien para 1990 algunas de tales personas había incluso ya muerto, era fácil advertir que se trataba de un entorno más o menos grande, que no

dejaba de crecer ni mucho menos. Entre sus visitantes podía contarse desde distinguidos hombres públicos y privados, empresarios exitosos o hasta ilustres desconocidos, desconocidos para el gran público naturalmente, aunque en la práctica se tratara de personas que de una u otra forma iniciaban un periplo vital dado su juventud o de personas dedicadas a la educación o la ingeniería sin más ánimo que su entusiasmo y su entereza que encontraron en la casa de Mario Samamé un lugar de calor humano sin igual.

¿Cómo saber cuántos y quiénes lo conocieron de cerca? ¿Cómo saber la cantidad y la calidad de un entorno así? A inicios de 1990, cuando en el círculo de amigos íntimos surgió la idea de hacerle un homenaje por los ochenta años vividos, nada menos que un libro que recogiera una crónica de su trayectoria y a la vez testimonios de cuantos lo apreciaban y lo recordaban, no fue nada fácil elaborar una lista representativa, pues entre los que debían o podían ser invitados para dicho propósito, había de todo, número grande de personas, entre políticos de todas las tiendas, empresarios, educadores, colegas ingenieros, artistas, distantes y lejanos amigos y conocidos de toda edad.

A la hora de la hora, debió darse un límite al número de entrevistados o por entrevistar, y así quedó para la posteridad el libro de homenaje de título expresivo: *MARIO SAMAME BOGGIO*. Con una primera parte de cronología vital y una segunda parte de testimonios. La edición corrió a cargo de un animoso equipo de amigos: textos y edición, Raúl-Estuardo Cornejo; diseño, Víctor Escalante; portada, Milner Cajahuaringa; auspiciada totalmente por CONCYTEC, fina cortesía del Dr. Carlos del Río Cabrera.

Veamos a continuación la lista de las personas que hicieron pública sus sentidas palabras, breves homenajes, mensajes o saludos afectuosos, recuerdos o anécdotas de vida compartida con Mario Samamé: Ing. Lucio Aguilar Condemarín, Arq. Santiago Agurto Calvo, Dr. Alejandro Alberca C., Gral. EP Guillermo Arbulú Galliani, Gral. Alfredo Arrisueño Cornejo, Ing. David Ballón Vera, Dr. Alfonso Barrantes Lingán, Gral. EP Juan Barreda Delgado, Sr. Alberto Benavides Q., Sr. Pedro F. Brescia C., Sr. Milner Cajahuaringa, Ing. Mateo Casaverde Río, Dr. Carlos Castañeda Lafontaine, Sr. Tulio de Andrea, Ing. Germán de la Fuente Herrera, Mons. Luís Durand Flores, Dr. Tomás Escajadillo, Gral. Marco Fernández Baca, Ing. Alfredo Ferreyros, Dr. Alberto Giesecke M., Ing. Jorge Grieve, Dr. Roger Guerra García, Sr. Armando Guevara Ochoa, Dr. Juan de Dios

Guevara, Dr. Ing. Enrique Heredia Alarcón, Dr. Mariano Iberico, Dr. Federico Kauffman Doig, Ing. Jorge Kuong Jo, Dr. Víctor Latorre, Dr. José Ignacio López Soria, Ing. Héctor Luján Peralta, Dr. Aurelio Málaga Alba, Gral. EP Alfredo Mandonado Yañez, Sr. Juan Mejía Baca, Dr. Francisco Miró Quesada C., Ing. Enrique Monge Gordillo, Sr. Estuardo Núñez, Dr. Humberto Núñez Borja, Dr. Gonzalo Ortiz de Zevallos, Dra. María Martha Pajuelo, Dr. Carlos Peñaherrera del Aguila, Sr. Alfredo Picasso de Oyague, Dra. Marcia Koth de Paredes, Dr. César Polack Romero, Dr. Gastón Pons Muzzo, Ing. Edgardo Portaro, Ing. Ulrich Petersen, Ing. Alberto Quintanilla Chacón, Dr. Ing. Gerardo Ramos, Ing. Alfonso Rizo Patrón Remy, Dr. Virgilio Roel Pineda, Dr. Alfredo Ruiz Eldredge, Dr. José Samanez Concha, Dr. Luís Alberto Sánchez, Dr. Fernando Schwalb L. A., Dr. Fernando Silva Santisteban, Arq. Javier Sota Nadal, Dra. Ella Dumbar Temple, Dr. Alberto Tauro, Dr. José Tola Pasquel, Dr. Ronald Woodman, Dr. Ernesto Yepez. (62)

No están todos los que podrían estar ni todos los que debieron estar, personas de quienes don Mario Samamé guardó un grato recuerdo, un Juan Gonzalo Rose, Manuel Scorza, Carlos Cueto Fernandini, Guayazamín, Efraín Morote Best, Roberto Heredia Zavala, Azi Wolfenson Ulianowski, Juan Sarmiento, entre otros muchos. Sin embargo, la palabra dicha o escrita por tan ilustre conjunto de personalidades constituye, si se quiere, el mejor testimonio para aquilatar lo hecho o dicho por quien fuera un hombre de singular valía para el Perú.

Naturalmente hay un entorno menor, poco visible o hasta invisible para quienes no tuvieron la ocasión de conocer su domicilio o un momento de vida personal con él. Se trata del grupo conformado por los íntimos, o los que más frecuentaban o frecuentaron Dellepiani 327 a lo largo de años. Por los inicios de los 1990 era fácil distinguir entre los que más frecuentaban, a Fausto Zavaleta Cruzado, Virgilio Roel Pineda, Juan Barreda Delgado, Raúl-Estuardo Cornejo, Odón Fernández La Noire, Julio Santisteban, Carlos de Río. Era fácil también distinguir a otros que si bien habían estado tan cerca de Mario Samamé en otros tiempos, no olvidaban de visitarlo de cuando en cuando, un Teófilo Vargas, Luís Ampuero, entre otros. Cada cual si se quiere tenía su propia relación bilateral con don Mario, algunos de ellos trabajaron inclusive algún proyecto específico.

Aquel mundo íntimo de Mario Samamé en realidad no tenía límites, puesto que departían vivencias con él otros amigos también muy

cercanos. Se puede registrar para este libro, por ejemplo, las tertulias sabatinas de don Mario con tres inseparables visitantes, que llegaban a la misma hora, 4 PM. Nos referimos al aún joven historiador Juvenal Luque, al Dr. Ing. Marco Aurelio Zevallos y al Ing. Celedonio Méndez. No había un trabajo específico en marcha pero había entereza por hacer recuento de todo lo que se hacía. Don Mario pudo conocer así la sensibilidad de tal entorno en todo cuanto se refería a la obra realizada hasta esa fecha y la obra por realizar; de otro lado, pudo compartir con tan amables amigos los informes semanales de Juvenal Luque, recuento de artículos, breves resúmenes, catálogo de fuentes, de asuntos de minería, todos obtenidos en bibliotecas y archivos, por encargo expreso y dirigido, un soporte de información clasificada para que el *Perú Minero* siguiera creciendo. El trabajo aquel duró algo más de cinco años, pues había empezado cuando aún don Mario era Ministro de Estado. En ese mundo se involucró también el que esto escribe, de modo tal que lo que allí se trabajó, en torno a la historia del movimiento estudiantil de la UNI y del Perú (1900–1994) o en torno a la historia de la ingeniería peruana, partes, capítulos o secciones en general, pudo ser comentado más de una vez por el citado trío. (63)

En realidad, Mario Samamé nunca dejó de producir, de asesorar o apoyar. Veamos lo publicado por esa época: a) “La plata peruana sigue deslumbrando al mundo” (1992, folleto de 20 pp.); b) “El oro en el Perú” (1994, libro, Imp. URP), la parte geológica lo hizo Benavidez de la Quintana y la parte económica corrió a cargo de Juvenal Luque. Juvenal Luque publicó por su parte “La vida fugaz de la casa de moneda republicana, Cerro de Pasco (1842-1857)” (1989, en *De Re Metálica*, revista de INGEMMET), todo con auspicio de don Mario. Don Mario Samamé publicó también sendos artículos en la página de opinión (pp. A2) de *El Comercio*. Veamos los títulos de junio de 1993 a marzo de 1994: “Enseñanza de la ingeniería a fines del Siglo XX” (8 de junio 1993), “El banco de los ingenieros” (23 de agosto 1993), “El oro de Yanacocha” (5 de setiembre 1993), “El carbón como fuente energética en el Perú” (20 de diciembre 1993).

En ese tiempo se constituyó también otro grupo de amigos dentro del entorno del Ing. Samamé, entre animosos dirigentes estudiantiles de la Coordinadora de Centros de Estudiantes de Lima y en particular de directivos de la ACUNI; el que esto escribe sirvió en cierto modo de puente para que eso ocurra, pues un día facilitó la visita de dichos jóvenes a Dellepiani 327. Podemos citar a Fernando Hermoza, Félix

Ponte, Mario Paredes y Tanya Taype, entre los más diligentes. Las secretarías que tuvo don Mario ya en su domicilio, Srta. Zambrano, Sra. Rosa Torrejón, Srta. Graciela Medianero y la Sra. Jacinta, empleada de la casa, a su turno, fueron testigos de excepción de la lealtad casi filial de estos jóvenes hacia el maestro durante sus últimos años. (64)

LA HORA FINAL, LA PARTIDA

Todo ocurrió sin aviso, aquel fin de invierno de 1994; sin que al menos los que lo acompañaban, pudieran pensar que podía partir. Los que iban todavía al domicilio de don Mario eran ya pocos, pues las visitas habían disminuido sensiblemente desde el mes de mayo, por decisión propia de los que lo frecuentaban, dado que era una forma de dejarlo reposar para que se recuperara de un malestar que lo había llevado hasta la cama y había motivado incluso un tratamiento médico a mediados del último verano. Sumado en cierto modo a todo esto, la sugerencia de la propia familia a los amigos para colaborar con el restablecimiento de su salud. Con todo, por fiestas patrias recibió a sus amigos más jóvenes, quienes, guitarra en mano hicieron incluso cantar a don Mario.

Fue al amanecer del día jueves 22 de setiembre de 1994, las 6 de la mañana para ser exactos, que cerró los ojos para siempre, justo un día antes de la llegada de la primavera (65). Unas semanas atrás había cumplido sus 84 años de edad. Un día antes, horas antes en realidad, había recibido una visita de parte del AIME y del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú, quienes le tributaron un homenaje por su destacada contribución al desarrollo de la minería nacional. Fue su último homenaje en vida. (66).

Había estado decaído, se veía eso en su semblante. Pero así había estado por los mismos meses de un año antes y luego se había recuperado. Ya de caminar algo lento dado sus más de ochenta años, hacia el segundo medio año de 1993, se le veía también muy preocupado y hasta agitado por momentos, sobre todo por los desvaríos de la ya controvertida coyuntura política nacional, el golpe de estado de abril de 1992 y toda su secuela, la asamblea constituyente, el aparatoso montaje tendiente a la reelección del golpista, la prensa amarillista. En ese contexto de triste recordación, un paro cardíaco acabó con la vida de Mario Samamé. Su ya desmejorada salud no pudo soportar desde luego tanta tensión de por medio.

El reconocimiento a la obra hecha, el afecto de amigos y discípulos, las invitaciones a eventos, las visitas a su domicilio, si bien ya pocas los últimos meses de su vida, fueron quizá lo único que lo podía calmar. Reseñemos lo más saltante de los homenajes que recibió al final de su vida: el 23 de junio de 1993 el gobierno de Italia le condecoró con la Orden al Mérito en el Grado de Comendador, por la importante labor realizada para afianzar las relaciones ítalo-peruanas; el mismo año 1993 el Instituto de Ingenieros de Minas del Perú le otorgó la medalla Cincuentenario del Instituto, con motivo de la celebración de las Bodas de Oro institucionales, durante la XXI Convención de Ingenieros de Minas celebrada en la ciudad de Ica; en abril de 1994 recibió un homenaje y un plato recordatorio con motivo de las Bodas de Plata del Ministerio de Energía y Minas; el 30 de junio de 1994 la Universidad Nacional de Ingeniería lo distinguió con el Grado de Doctor Honoris Causa. (67).

Su partida a la eternidad naturalmente fue muy sentida por todos los medios, tanto académicos, profesionales, empresariales y políticos. Los principales diarios del país le dedicaron el día 23 de setiembre mención en su primera página y una nota mortuoria en su interior, además de una nota de prensa haciendo conocer el itinerario del sepelio. *El Comercio*, diario decano del país se ocupó de Mario Samamé en tres números (23, 24 y 25 de setiembre). En la UNI *La Gaceta* circuló profusamente durante la mañana del 23 de setiembre con una única nota en recuadro especial, la de defunción de quien fuera rector vitalicio de la institución.

La capilla ardiente para velar sus restos, preparada el mismo día de su muerte en el salón mortuorio de la iglesia Medalla Milagrosa, ubicada a pocos metros de su casa, fue naturalmente muy concurrida. La última visita o de despedida de viejos y nuevos amigos, la de familiares y conocidos, personas públicas y privadas, duró hasta altas horas de la noche. La despedida de dicho recinto se llevó a cabo el viernes 23 de setiembre. Aquel día fue trasladado a la Universidad Nacional de Ingeniería, su alma mater. Allí recibió el homenaje póstumo institucional.

La despedida de la UNI, como no podía ser de otra manera, fue de lo más emotiva. Con el Pabellón Nacional a media asta, suspendida toda actividad en la UNI y de modo particular el pabellón central, colmado de gente su gran corredor y sus interiores, con el féretro en el centro del gran hall del primer piso, empezó el homenaje. Entre los presentes

se podía distinguir: a sus familiares, personalidades del sector minero, exministros de Energía y Minas, colegas profesionales, discípulos y amigos suyos, profesores y alumnos de la UNI, empleados en general, los que escucharon las vibrantes palabras del único orador de la jornada, Ing. Luís Gonzales Cacho, Decano de la Facultad de Ingeniería Geológica, Minera y Metalúrgica.

Fue reseñado su itinerario vital, su faceta profesional y magisterial, tanto como su vida pública y política. Fue también enfatizada la proyección que tendría su obra. Sin embargo, más allá de tan sentidas palabras de comienzo a fin, debe quedar para la historia de Mario Samamé, lo dicho sobre ese lado humano que tanto lo caracterizó, aquello que a veces se olvida con facilidad. Veamos lo siguiente:

Siempre estuvo con el espíritu dispuesto a brindar consejo y orientación. Recibía permanentemente en las aulas y en su hogar a estudiantes y profesionales que acudían a él para nutrirse de su sabiduría o encontrar su apoyo. (68)

Finalizado el discurso del Ing. Gonzales Cacho, el féretro con los restos de Mario Samamé fue despedido entre nutridos aplausos. Acto seguido el cortejo fúnebre partió con destino al Cementerio El Ángel.

La despedida en el camposanto, luego de un responso con cuerpo presente ofrecido por el capellán, fue también muy emotiva. Numerosa concurrencia se dio cita para dicho acto de aprecio y reconocimiento. Hicieron uso de la palabra, representantes de algunas de las más distinguidas entidades a las cuales perteneció Mario Samamé: Raúl Estuardo Cornejo, a nombre de los discípulos; Roque Benavidez, presidente de la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo; César Fuentes Ortiz, decano del Colegio de Ingenieros del Perú; Javier Sota Nadal, rector de la Universidad Nacional de Ingeniería. Cada uno a su turno expresó palabras imperecederas que no se llevará el viento.

Raúl Estuardo Cornejo, entre otras palabras, hizo alusión a un aspecto tan singular de su vocación:

... como científico, su órbita conceptual se basa en que el avance prodigioso de la ciencia ha sido tal que el hombre ha perdido la perspectiva del conjunto. Lo preciso es volver a un humanismo científico en el que la ciencia y la tecnología estén al servicio del hombre y no que este resulte dominado por aquellas. (69).

Por su parte, Roque Benavides entre otras precisas palabras, hizo anotaciones interesantes, las mismas que se refieren a su amor al Perú:

... tanto en la política como en la enseñanza y en sus actividades como profesional, legislador y empresario, encontramos en la vida de don Mario un denominador común: el amor a su patria y su deseo de servir-la prestando siempre especialísima atención a la educación. (70).

César Fuentes Ortiz, a su momento, hizo alusión al número de colegiados, los que a su parecer, asistían espiritualmente a dicha despedida:

...los cuarenta y cinco mil miembros de la Orden asisten espiritualmente a este momento de pesar para despedir al ingeniero Samamé. (71).

El rector Sota Nadal, cerrando con broche de oro, resaltó la relación del maestro con su alma mater. Hizo también una merecida acotación a su vida minera:

... La minería fue su gran pasión, demostrando siempre un espíritu de servicio hacia ella y por ende hacia el Perú, aún sacrificando justificados intereses personales. (72).

Al concluir la ceremonia del adiós, el ataúd fue depositado junto a las tumbas de sus padres, don Francisco y doña Rosa, en atención a un deseo expresado con antelación por el mismo Ing. Mario Samamé. Allí permanecen sus restos para la posteridad, la losa está ubicada frente al Cuartel San Augusto.

Como colofón de todo el acto de despedida, la revista *Minería* del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú le dedicó la carátula y sus mejores páginas en el número correspondiente al bimestre setiembre-octubre de 1994: el óleo del Milner Cajahuaringa en la tapa, semblanzas y una reseña nutrida del entierro, un total de 8 páginas de interior, con amplia información y fotografías esenciales para una memoria ilustrada.

DELLEPIANI 327, LA CASA DE MARIO SAMAMÉ(73)

Adquirida en 1946, a donde se trasladan todos los Samamé Boggio, sufrió algunas modificaciones en su arquitectura mucho después, distinguiéndose al final de las casas vecinas, parecidas todas por lo demás, por haberse construido con un modelo único. Como todos los chalets

de la naciente urbanización, cuando San Isidro no era sino una promesa de distrito, con avenida y calles en trazo, en algunos casos, y otras con reluciente asfalto, aunque sin área construida que les dé sombra.

Adaptada primero, como vivienda unifamiliar de muchos miembros, con sala-comedor en el primer piso y 3 dormitorios en el segundo, tendría que perder tal carácter a medida que cada uno de los hermanos menores sale a formar un hogar propio. Al final, ya en los sesenta, viven solamente mamá Rosa y Mario, el hijo Rector. Es cuando, por comodidad, empieza a ser modificada y enriquecida, hasta convertirse en la que fue, la casa de Mario Samamé, en Jr. Dellepiani 327. En la que fue, en pasado, porque al poco tiempo de la muerte de su dueño se desmantelaría buena parte del inmueble.

Con un primer piso con una amplia sala –de tres ambientes–, comedor, cocina y un ambiente de estar del personal de servicio, en la parte contigua. El segundo, reacomodado como dormitorio, biblioteca y privado, a los que se suma una ampliación en la parte posterior. Obviamente, cochera, jardín y piezas para el personal de servicio.

Aunque todo eso no es precisamente lo que llama la atención a los que frecuentan la casa de Mario Samamé, pues si de arquitectura se trata, alrededor, hay muchas casas que tienen distinción y hasta notoria ostentación. Lo que llamaba la atención, siempre, era su apariencia de museo, o recinto casi mágico, particularmente su primer piso. Lleno de colecciones de minerales, cuadros de la Escuela Cusqueña, auténticas máscaras y tumis mochicas, artesanía de plata, o de piedra de Huamanga, toritos de Pucará y cientos de regalos de los más especiales, organizados solo como Mario Samamé podía hacerlo. Colocados curiosamente, conjugando su ubicación con souvenirs de sus numerosos viajes, ceniceros y libros con pinturas de Dalí, colecciones de pintores peruanos y la colección de Basadre, Milla Batres y otros muchos.

Subiendo al segundo piso, en la escalera, estaban colocadas todas las muestras de homenaje imaginables, como platos recordatorios, pergaminos, etc. Uno que llamaba la atención a casi todos los visitantes era el “Recuerdo de la Asociación de Ex Residentes de la UNI”, con la firma de todos sus presidentes, algo de 10 nombres, pues cada año (1960-1969) los alumnos de la Residencia Estudiantil elegían a su junta directiva. Eso dice mucho del cariño perenne de los egresados de la UNI, personificados en este caso por los Ex Residentes, tributarios al

esfuerzo de Mario Samamé por brindar las mejores condiciones de estudio a los sectores más necesitados, durante su rectorado.

En la segunda planta lo más notorio era la biblioteca, la que al terminar el año 1994 no había sido desmantelada aún, con sus miles de libros, revistas y documentos –algunos empastados–, muchos incunables de gran valía. Allí se ubicaba también una mesa de gran tamaño, alrededor del cual los amigos de casa compartieron tantas tertulias, gaseosa de por medio, fina cortesía del dueño de casa. Hacia fines de 1994 la situación de la biblioteca se tornó grave, pues pudo desaparecer en cualquier momento, si no se materializaba las gestiones tendientes a adquirirla, sea para la UNI (Facultad de Minas) o para alguna institución creada con tal objeto. En realidad, para cuidar y preservar la memoria de Mario Samamé, aún contando solamente con dicho patrimonio intelectual.

En todo caso, Dellepiani 327 no era solo eso. Fue testigo de situaciones especiales, momentos de grata recordación, acogedora morada para amigos y discípulos, visitas pasajeras o “estadía” de meses o años de estudio y trabajo. ¿Quién no habrá pasado por Dellepiani 327?, dijo don Mario alguna vez.

En efecto, pasaron por allí presidentes de la república, rectores, parlamentarios, ministros, empresarios, mineros e ingenieros de todas las especialidades; hombres públicos y privados. Junto a ellos, estudiantes de todas las épocas, para quienes siempre hubo un trato deferente, afectuoso, de maestro y amigo. Quien esto escribe, lo recuerda perfectamente, como si eso fuera cosa de hace pocos días, las conversaciones que tuvimos con él entre 1981 y 1983, cuando se escribía el libro (prologado por él mismo) *Historia del movimiento estudiantil de la UNI (1913-1981)*, publicado en enero de 1984.

Hay mucho más al respecto, si se pudiera narrar hechos de los que fuimos testigo de excepción. Sin embargo, lo que importa señalar es el hecho de que su casa siempre fue motivo de encuentro, coloquio, amistad de personas muchas veces absolutamente distintas. Además de lo ocurrido en días especiales, en que se reunían grupos disímiles en los cuales participaba don Mario, tal el caso de la Legión Cáceres, la Sociedad de la Historia de la Ciencia y la Tecnología, o algún grupo particular, sea para discutir alguna idea interesante o simplemente para departir cordialmente con algún motivo o un caso de efemérides. Alguna vez, un candidato al colegio de ingenieros, luego de un dialogo

en privado, se cruzó con un decano de una universidad que lo visitaba, al momento en que lo estaba esperando una delegación estudiantil de provincias. Esperando, es un decir, pues solo eso ocurría con las visitas sin previo anuncio, pues si algo caracterizó a don Mario, fue su prolijidad en cuanto al orden. Eventualmente, todo ese ir y venir de personas se matizaba con la llegada de periodistas, sea para un reportaje o una entrevista para una revista.

Eso era Dellepiani 327, lugar donde se escribió los más de 10 tomos del *Perú Minero*. ¿A qué hora escribía? Muchos no lo saben. Lo hacía en las mañanas, muy de madrugada. Dijo él alguna vez que toda la documentación recopilada con que contó luego, en realidad, fue organizada desde mucho tiempo atrás. Obviamente contó con sus grandes colaboradores, muchos en realidad, en tantos años de trabajo. Se hace mención aquí al último de ellos, Juvenal Luque, historiador sanmarquino, joven aún por 1994. Corriendo los años Juvenal Luque fue profesor de la UNMSM, su alma mater.

Al fin, cuando don Mario enfermó, si bien rodeado de amigos, que lo visitaban, contándose entre ellos a personas mayores, jóvenes profesionales e incluso estudiantes, todo se fue apagando, y hasta la casa sintió la falta de su calor, de su fuerza y su lucidez. Los últimos meses disminuyeron las comunicaciones y el dinamismo del aposento. Pues bien, cuando un día de setiembre el dueño se fue para siempre, Dellepiani 327 se sintió tan triste, como que lloraba también su ausencia. Los contertulios de los años felices lo sintieron así, un día de diciembre que la visitaron. Como que dijera a los que alguna vez la conocieron que fueran a verla acaso por última vez, para decirles adiós.

La sala toda desmantelada, con todo lo que la adornaba en el piso, listos para ser vendidos por un hermano suyo (heredero universal) a los coleccionistas de antigüedades, quedó grabada en la retina de los últimos visitantes, como imagen de aquellos últimos días. Poco después, la que fuera casa de Mario Samamé pasó a manos de un particular, fue repintada toda la fachada, arreglada su interior, es decir, se nos fue para siempre. No hubo interés en rescatarla ni mucho menos, a fin de que se convirtiera en casa museo o lugar de visita para los interesados en rastrear por la vida y la pasión de un protagonista singular de la vida peruana. Solo se salvó la biblioteca, la misma que fue a parar a la UNI, lugar donde se constituyó la Biblioteca Mario Samamé, tras afanosa gestión del Decano de la FIGMM, Ing. Luís Gonzales Cacho.

MARIO SAMAMÉ EN LA MEMORIA DEL PAÍS

Transcurrido muchos años de la ausencia física de Mario Samamé, se puede decir que no se ha apagado su recuerdo ni su memoria. Nombres de instituciones y entidades públicas y privadas, nombre de un círculo de estudiantes mineros en la UNI, nombres de promociones de ingeniería de minas, libros, artículos en diarios y en revistas, menciones emotivas y de alusión a su persona en discursos y en coloquios, en suma, la celebración del centenario de su nacimiento en setiembre del 2010, dan cuenta de la forma como lo recuerda el país. Se le recuerda sobre todo por su mensaje, su obra y su contribución decidida a la minería y a la educación.

En Lambayeque, tu región natal, el colegio 11033 perenniza su memoria pues lleva el nombre de Mario Samamé Boggio. Fue fundada por RD No 2209 por el Ministerio de Educación el 10 de junio de 1964, como escuela mixta No 2340, siendo su primera directora la profesora Manuela Morales. Dicha escuela de turno diurno se integró en 1972 con la Escuela No 204 de turno vespertino, surgiendo así la Escuela Integrada No 11033. Es ahora todo un colegio, instituto educativo público con muchos logros en su haber, desde luego también con muchas promociones. Se sitúa en la provincia de Ferreñafe, distrito de Ferreñafe, U. V. Señor de la Justicia, más exactamente, en la Av. Víctor Muro 1145. Fueron sus directores los siguientes profesores: Humberto Esteves (1973-1993), Luís Pastor (1993-1994), Doris Cabrera (1994-1998). Su actual directora se llama Rosario Cabrejos Panta (a partir de 1998 a la fecha). (74).

En Arequipa, varias entidades tienen igual propósito de perennizar la memoria de MSB: 1) el Centro Educativo Técnico Productivo Cap. Minera Mario Samamé Boggio, ubicado en la urbanización Municipal, Av. Independencia No 814 (2do Piso); 2) Escuela de Capacitación Minera Mario Samamé Boggio E. I. R. L., fundada el 19 de diciembre del año 2003, con dirección principal ubicada en Av. Independencia No 814 y con anexos en Puno y Juliaca. 3) La empresa dedicada a educación de adultos y otros CEDUMIN MARIO SAMAME BOGGIO S. A. C., fundada el 2 de enero del año 2008, con oficina central ubicada en Av. Independencia No 814 y con anexos en Cusco, Puno, Juliaca, Moquegua. (75).

En Puno, provincia San Román, Juliaca, funciona el Instituto Superior Tecnológico de Gestión Privada Mario Samamé Boggio, ubicado en

Jr. Libertad No 294. Fue fundada por don Celso Olivera Vilcapoma el 2004, autorizada por RM No 311-2004-ED del 22 de junio del 2004. Forma técnicos operadores en Mecánica, Explotación de minas, Mantenimiento de maquinaria pesada, Construcción civil. (76)

En Lima funcionó la Asociación Instituto Mario Samamé Boggio, de investigación y promoción minero energética. Fue fundada el 2 de marzo de 1995 por don Julio Antonio Santisteban Vásquez. Mientras estuvo en actividad tuvo como dirección principal la calle Las Castañitas No 117, San Isidro. Don Julio Santisteban, amigo de Mario Samamé y animador de tantas actividades conjuntas quiso perennizar el legado del maestro y dicho anhelo se materializó al menos por algún tiempo. Publicó una revista de profusa circulación y realizó a su vez muchas actividades de promoción de la minería. (77).

Por su parte la UNI perenniza su memoria en la Facultad de Ingeniería Geológica, Minera y Metalúrgica. Allí se inauguró el 1ro de junio del 2006 un gran pabellón de aulas de tres pisos. Dicho edificación totalmente equipada se denomina “Mario Samamé Boggio”. Merecen mención las autoridades que hicieron realidad dicho homenaje: rector Ing. Morales, 1er Vicerrector Mg. Ing. Aurelio Padilla y 2do Vicerrector Arq. Luís Cabello. Decano Ing. Fidel J. Hidalgo y Padrino MSc Ing. Guido del Castillo Echegaray. (78)

En los medios estudiantiles es muy conocido el centro cultural denominado “Círculo Minero Mario Samamé Boggio” conformado por alumnos de la Escuela de Minas de la Facultad de Ingeniería Geológica, Minero y Metalúrgica de la UNI. Fue fundado en la década de 90 y a la fecha tiene interesantes logros: premio ganador del IV CONEINGEMMET de Huancayo, Noviembre 2003; participación de becas de capacitación en ESAN (Curso de adiestramiento para Pro Emprendedores; organización de Encuentros Mineros en la UNI. (79).

Hablar de los medios estudiantiles en el mundo minero es referirse en realidad a 17 universidades donde se enseña ingeniería de minas, 3 en Lima y 14 en el interior del país. Veamos lo que sigue:

Universidades con Facultad o Escuela de Ingeniería de Minas (80)

Pontificia Universidad Católica del Perú	Lima	PUCP
Universidad Nacional de Ingeniería	Lima	UNI
Universidad Nacional Mayor de San Marcos	Lima	UNMSM

Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión	Pasco	UNDAC
Universidad Nacional de Huancavelica	Huancavelica	
Universidad Nacional de Moquegua	Moquegua	
Universidad Nacional de Piura	Piura	
Universidad Nacional de San Agustín de	Arequipa	UNSA
Universidad Nacional de San Antonio Abad	Cusco	UNSAC
Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga	Ayacucho	UNSCH
Universidad Nacional de Trujillo	La Libertad	UNT
Universidad Nacional del Altiplano Puno	Puno	
Universidad Nacional del Centro del Perú	Junín	UNCP
Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann	Tacna	
Universidad Nacional Micaela Bastidas	Apurímac	
Universidad Nacional San Luís Gonzaga	Ica	UNICA
Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo	Áncash	UNASAM

Puede decirse con justicia que mientras vivió Mario Samamé estimuló y apoyó la creación de facultades y escuelas de minas a lo largo del país, el caso de la UNSCH al empezar los sesenta, aun siendo rector de la UNI, es emblemático a ese respecto; de ahí su amistad con Efraín Morote Best, gran rector de esa casa de estudios. Siendo la UNI su alma mater, nunca pensó solo en su casa, por eso casi todas las escuelas citadas recibieron un estímulo de parte de MSB, un apoyo, una gestión, una asesoría, una visita, conferencias en casi todas ellas, al menos en las creadas antes de su muerte. Por eso es que en la mayoría de ellas también hubo una o en algunos casos hasta dos promociones que llevaron su nombre, testimonio del afecto institucional para con el maestro que dedicó su vida a la promoción de la minería en el Perú.

Con todo, cuando se celebró el centenario de su nacimiento, la Facultad de Ingeniería de Minas de la Universidad Nacional del Altiplano Puno le rindió quizá uno de los mayores tributos que puede darle el Perú profundo. Allí la Promoción 2010-1 de dicha facultad llevó de nombre “Mario Samamé Boggio”, integrado por 30 graduados. Merece mención por cierto el asesor, Ing. Eugenio Araucano Domínguez. Hicieron un conjunto de actividades durante todo el año 2010, las mismas que tuvieron un cierre de gala el 29 de diciembre con motivo de la ceremonia y colación de grado seguida de una fiesta de gala en el local Karabotas. (81).

Todo el año 2010 fue dedicado a MSB, particularmente en el mundo académico y minero. Se formó el Comité Especial de Celebración del Centenario del Nacimiento de don Mario Samamé Boggio, con

convocatoria amplia en el mundo del sector minero y educativo. Se organizaron sendas actividades, entre ellas el foro “Verdad sobre la minería y sus opositores. Propuestas y alternativas de solución”, por el Día de la Minería y como acto de inauguración del centenario del nacimiento de Mario Samamé Boggio; se llevó a cabo el 12 de mayo en la PUCP. Más allá de todo lo expresamente programado por dicho Comité Especial, hubo por supuesto activa concurrencia de muchas otras instituciones para sumarse a la celebración del centenario inclusive después del mes de setiembre.

La jornada del 12 de mayo en el auditorio de ingeniería de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) tuvo una significación especial, un total de seis horas con auditorio lleno y muchos de a pie. Fue inaugurada por el Ing. Isaac Ríos Quinteros, Presidente Ejecutivo del Comité Especial de Celebración del Centenario de MSB. La clausura corrió a cargo del Ing. Fausto Zavaleta, él puso la nota emotiva con sus recuerdos sobre el homenajeado. Hubo dos bloques, con temas alusivos a la minería: 1) mesa redonda sobre la minería peruana y panel de comentarios; 2) video documental, presentación del libro *Reporte de investigación manual anti minera*. La mesa redonda corrió a cargo del Ing. Walter Casquino (presidente de INGEMMET), Sr. Marco Aurelio de la Torre (Alcalde de Cajamarca), Ing. Luís Gonzales Cacho, Sr. Jorge Chávez (Minera Barrick), Sr. Manuel Reynoso (Presidente de SONAMIPE); el panel de comentarios fue conformado por el Sr. Edwin Gutiérrez (SUNAT) y el periodista Sr. Rafael Rey de Castro. El video documental fue presentado por el Ing. Celso Sotomarino y la presentación del libro lo hizo el Ing. Mario Cedrón; el panel de comentarios corrió a cargo del Sr. Luís Vargas Barbieri y el Ing. Jorge Vargas Fernández. (82).

El Centenario del nacimiento de MSB fue desde luego un acontecimiento muy especial en la UNI. La ceremonia de celebración se llevó a cabo el lunes 6 de setiembre a las 9 de la mañana, en el auditorio del Centro de Tecnologías de Información y comunicaciones (CTIC). La sesión contó con la presencia del señor Rector de la UNI, Dr. Aurelio Padilla Ríos; el Presidente del Patronato UNI, Ing. Alberto Benavides de la Quintana; el Decano de la Facultad de Ingeniería Geológica, Minera y Metalúrgica, MSc. Oscar Felipe Silva Campos; el Director del Proyecto Historia UNI, Dr. José Ignacio López Soria; y Liliana Samamé, sobrina de MSB. Hicieron uso de la palabra todos los integrantes de la Mesa de Honor, Dr. Aurelio Padilla, Ing. Alberto Benavides, Msc. Óscar Silva, Liliana Samamé. El discurso de orden corrió a cargo del Dr. López

Soria, una semblanza digna del centenario de MSB. De todo lo dicho quedará seguramente como digno de recordación lo siguiente:

En varias oportunidades he sostenido, y lo reitero ahora, que la Escuela se convirtió legalmente en universidad en 1955, pero que fue en la década de 1960, con el rectorado de Mario Samamé, primero, y el de Santiago Agurto, después, cuando ese cambio de status legal se hizo realidad....

... Hasta 1960, la UNI era una escuela técnica superior en la que, como en sus equivalentes de otras partes del mundo, no tenían cabida sino las ingenierías y la arquitectura. Hay que añadir, para no inducir a error, que la condición de “escuela” no significa que fuese de nivel inferior al de universidad, pero sí de perfil diverso. El perfil de una escuela es la concentración en un campo determinado de la actividad profesional, mientras que el de universidad dice relación a varias áreas del saber y a la manera de cultivarlas. (83).

El colofón a todo el año de celebración lo hizo el Colegio Guadalupe, emblemático centro educativo de donde egresó MSB en 1926. El programa conmemorativo por el 170 aniversario de la creación del colegio y el 70 aniversario de la fundación de la Asociación Guadalupana, que cubrió todo el mes de noviembre le dedicó a Mario Samamé Boggio una Jornada especial el día 23 de noviembre, fecha en que se celebró en el Auditorio Bertello la incorporación de la Promoción G-2010 “Mario Samamé Boggio” a la Asociación Guadalupana y Juramentación de su Primera Junta Directiva. (84).



Dellepiani 327 por dentro, una parte de la sala-museo (primer piso) donde MSB departió con sus visitantes.



El AIME y el Instituto de Ingenieros de Minas del Perú le tributan al ilustre maestro su último homenaje. En la visa: Daniel Arias, Godofredo Barrios, Julio Sánchez y Carlos Ballón. 21 de setiembre de 1994.



Homenaje póstumo de la UNI a MSB. Acompañan su féretro, Javier Sota, rector; Baldomero Malpica, primer vicerrector; Rafael Muñoz, secretario general.



Numerosa concurrencia asistió al cementerio El Angel a despedir al maestro. 23 de setiembre de 1994

Notas

1. Infancia y juventud, la primera formación

- 1 Jorge Basadre G., *Historia de la República del Perú*, Ed. Universitaria, 7a. Ed., Lima, 1983, T. IX, p. 222.
- 2 Ibid, T. IX, p. 367.
- 3 Edilberto Huamaní H., *Historia del movimiento estudiantil de la UNI 1913-1981*, Imp. Arco Iris, Lima, 1983, Cap. 4.

Edilberto Huamaní H., *La Escuela de Ingenieros y el movimiento estudiantil*. (Inédito). Lima, 1994, T. I (1900-1932), Cap. 4.
- 4 Ibid, Cap. 4.
- 5 Raúl Estuardo Cornejo, Mario Samamé Boggio (Cronología vital y testimonios), Lima, CONCYTEC, 1990, p. 171.
- 6 Ibid, p. 35.

2. Ingeniero de minas, empresario y gestor

- 7 Conversaciones del autor con Mario Samamé, Lima, 1992.

(Grabaciones realizadas para el libro Una vida, una causa, un destino, inédito)
- 8 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 41.
- 9 Ibid, p. 156.
- 10 Edilberto Huamaní H., *Ingeniería e ingenieros en el Perú*, Inédito, Lima, 1995, T. I (Ubicación sociopolítica), Cap. 5.
- 11 Mario Samamé Boggio, *El Perú Minero*, Ed. Perú, Lima, 1979, T. I, p. 219-220.

- 12 Ibid, p. 263-266.
- 13 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 113.
- 14 Ibid, p. 138.

3. Educador, académico y ejecutivo universitario

- 15 Edilberto Huamaní H., op. cit., 1994, T. II, Cap. 6
- 16 Ibid, Cap. 6
- 17 Archivo General de la UNI, Libro de Actas del Consejo Directivo, t. correspondiente al período 1946-1950, fol. 161-167.
- 18 Mario Samamé Boggio. *La revolución por la educación*. CONCYTEC, Lima, 1989, p. 28.
- 19 Edilberto Huamaní H., op. cit., 1994, T.II, Cap. 7.
- 20 Ibid, Cap. 7.
- 21 Ibid, Cap. 7.
- 22 Enrique Bernales, *Movimientos sociales y movimientos universitarios en el Perú*, PUCP Fondo Editorial, Lima, 1975, p. 115.
- 23 “Arrojaremos a los mercaderes”, en la Rev. Univ. Indep., NEXO, Lima, I, No. 2, noviembre 1960, p. 6.
- 24 Conversaciones del autor con Mario Samamé, Lima, 1992.
- 25 Mario Samamé Boggio, op. cit., 1989, p. 115.
- 26 Edilberto Huamaní H., op. cit., 1983, Cap. 10.
- 27 Edilberto Huamaní H., *La Universidad Nacional de Ingeniería y el movimiento estudiantil*, Inédito, Lima, 1996, T. I (1955-1970), Cap. 2
- 28 Ibid, Cap. 3
- 29 Francisco Tamayo Herrera, *Breve Historia de un Historiador*, Ed. CEPAR, Lima, 1989, p. 121-122.
- 30 Edilberto Huamaní H., op. cit., 1996, Cap. 3.

31 Ibid, Cap. 3

32 José León Barandiarán, "Discurso de Orden", en el libro Homenaje a Mario Samamé Boggio, Lima, 1980.

4. Intelectual, científico y humanista

33 Conversaciones del autor con Mario Samamé, Lima, 1992.

34 Sociedad de Ingenieros del Perú, "Movimiento de la Sociedad", en Informaciones y Memoria, años 1947, 1950, 1955.

35 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 96.

36 Mario Samamé Boggio, "Editorial", en Cuadernos del Consejo Nacional de la Universidad Peruana, Lima, Año II, No. 4, febrero 1971.

37 Universidad Nacional de Ingeniería, Memoria Anual del Rector 1963, Lima – Perú.

38 Mario Samamé Boggio, op. cit., 1989, p. 32.

39 Ibid, p. 63.

40 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 83.

41 Mario Samamé Boggio - Entrevista, "El Perú a través de la minería", en Minería, Lima, No. 155, noviembre - diciembre 1979.

42 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 101.

43 Edilberto Huamaní H., "Dellepiani 327", en Proyección, Revista de la UNI, Lima, I, No. 1, Abril 1995, p. 12-13.

44 Mario Samamé Boggio, op. cit., 1989, p. XI.

45 Ibid., p. XII.

46 Conversaciones del autor con Mario Samamé, Lima, 1992.

47 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 118.

48 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 169.

5. Político, visionario y estadista

- 49 Jorge Basadre G., op. cit., T. X, p. 149-192
Luis Antonio Eguiguren, *En la selva política (1930-1933)*, Sanmarti y Cia S.A. editores, Lima, 1933, p. 211
- 50 Carmen Rosa Balbi y Laura Madalengoitia, *Parlamento y lucha política: Perú 1932*, DESCO, Lima, 1980, p.199.
Gonzalo Portocarrero, *De Bustamante a Odria*, Mozca Azul Edit., Lima, 1983, p. 251
Luis Felipe de las Casas, *El sectario*, Edit. Ital Perú S.A., Lima, 1981, p. 293
- 51 Edilberto Huamaní H., op. cit., 1995, Cap. 7.
- 52 Conversaciones del autor con Mario Samamé, Lima, 1992.
- 53 Jorge Basadre G., op. Cit., T. IX, p. 450.
- 54 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 63.
- 55 Luis Alberto Sanchez, *Testimonio personal*, Mosca Azul Edit., Lima, 1987, T.4, p. 1255-140.
Genaro Ledezma Izquieta, *Complot*, Edit. Thesis, Lima, 1964, p. 314.
Victor Villanueva, *Un año bajo el sable*, Edit. SCHEUCH S.A., Lima, 1963, p. 322
- 56 Mario Samamé Boggio, ob. cit., p. 90.
- 57 UNI, "Entusiasta Homenaje de nuestra Universidad al Presidente Belaúnde", en *Boletín Informativo*, Lima, Vol. IV, No. 23 – 24, julio– agosto 1963, p. 12-13.
- 58 Raúl Estuardo Cornejo, op. cit., p. 95.
- 59 Mario Samamé Boggio - Discurso, "Homenaje", en *Minería*, Lima, No. 205, mayo – junio 1989.
- 60 Recuerdos personales del autor.

6. La vida y la historia

- 61 Recuerdos personales del autor.
- 62 Raúl Estuardo Cornejo, *op. cit.*
- 63 Conversaciones del autor con el Historiador Juvenal Luque Luque, Lima, junio 2012.
- 64 Recuerdos personales del autor.
Conversaciones del autor con la Sra. Rosa Torrejón de Saldívar, Lima, mayo 2012.
- 65 *El Comercio*, Lima, 23 de setiembre 1994, p. A1.
Minería, IIMP, No 231, Año XLII, Lima, setiembre-octubre 1994, p. 34.
Recuerdos personales del autor.
- 66 *Minería*, IIMP, No 231, Año XLII, Lima, setiembre-octubre 1994, 34.
- 67 *La Gaceta*, UNI, Año IV, No 35, p. 3
Minería, *op. cit.*, p. 34.
- 68 *Minería*, *op. cit.*, p. 35.
- 69 *Minería*, *op. cit.*, p. 35.
- 70 *Minería*, *op. cit.*, p. 36.
- 71 *Minería*, *op. cit.*, p. 36.
- 72 *Minería*, *op. cit.*, p. 36.
- 73 Esta sección es una adaptación de un artículo de título “*Dellepiani 327*”, publicado por el autor en *Proyección*, revista del Centro de Extensión y Proyección Social de la UNI, No 1, No 1, 1995, p. 12-13.
- 74 RESEÑA HISTÓRICA DE LA I. E. 11033 – blog*spot
e11033msb.blogspot.com/2009/.../resena-historica-de-la-ie11033.ht...
Colegio 11033 Mario Samamé Boggio / Ferreñafe / Colegios en Perú
www.colegiosenperu.com/colegio_11033_mario_samame_boggio.htm

- 75 Cetpro cap. minera **Mario Samamé Boggio** / Arequipa / Colegios en www.colegiosenperu.com/cetpro_cap_minera_mario_samame_boggi...
ESCUELA DE CAPACITACIÓN MINERA MARIO SAMAMÉ BOGGIO
www.cylex.com.pe/.../escuela+de+capacitacion+minera+mario+sama...
CEDUMIN MARIO SAMAMÉ BOGGIO S.A.C. – Av. Independencia.
www.infoguialima.com/.../cedumin-mario-samame-boggio-s-a-c.htm...
- 76 DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR
destp.minedu.gob.pe/centros.asp?xyz=1...
- 77 Instituto fundado por don Julio Santisteban que funcionó en Las Castañitas, San Isidro, Lima.
- 78 Placa de Inauguración, Edificio Mario Samamé Boggio, visita del autor a la FIGMM - UNI, julio 2012.
Conviene destacar que Guido del Castillo fue presidente del Centro de Estudiantes de Minas en 1955.
- 79 Círculo Minero **Mario Samamé Boggio** UNI / 50
www.uni.edu.pe/sitio/agrupaciones/estudiantiles/circulo.html
- 80 Ingeniería de Minas – UnivesidadPerú.com
www.universidadperu.com/ingenieria-minas-peru.php
- 81 PROMOCIÓN 2010 FIM: Promoción “Mario Samamé Boggio” 2010-1
promofim.blogspot.com/2010/12/ingenieria-de-minas.html
- 82 (DOC) EN EL DÍA DE LA MINERÍA **MARIO SAMAMÉ BOGGIO, SIEMPRE**
Formato de archivo: Microsoft Word
- 83 Solemne sesión por el centenario del nacimiento de – UNI / 50
www.uni.edu.pe/sitio/novedades/2010/np_mario_samame.htm
Compartiendo: Semblanza de **Mario Samamé Boggio**
jilopezsoria.blogspot.com/.../semblanza-de-mario-samame-bog-gio.ht...
- 84 EN EL DÍA DE LA MINERÍA **MARIO SAMAMÉ BOGGIO, SIEMPRE**
xa.yimg.com/kq/groups/15225172/.../DIA+DE+LA+MINERIA.DOC...

Anexos

Artículos publicados por Mario Samamé Boggio

El banco de los ingenieros

Desde hace muchos años los profesionales de la ingeniería han deseado tener una institución financiera que permita, hasta cierto punto, a los ingenieros poder tener facilidades crediticias y además contribuir al desarrollo de una sociedad moderna en el Perú.

El establecer un banco no es una empresa fácil, todo lo contrario: independientemente de las autorizaciones reglamentarias y leales, se tiene que encontrar el capital adecuado para las actividades de una institución de este tipo.

Las autorizaciones reglamentarias han sido obtenidas gracias a los esfuerzos del grupo fundador, y particularmente de quien dirige ese grupo. En este momento lo fundamental es definir, con toda claridad, las políticas, los programas, metas del banco.

Los banqueros, por otra parte, como depositarios de la confianza, requieren ser particularmente cuidadosos y exigentes en la concesión de los créditos. No se puede favorecer, por ningún motivo, a los accionistas del banco por principio de ética. Siempre es conveniente distribuir la cantidad de préstamos en un amplio grupo de la sociedad que rodea a la institución.

Es principio ineludible de un banco, cualesquiera que sea, el conocer muy bien a sus clientes. Esto se aplica especialmente en los momentos actuales donde existen múltiples subterfugios para llevar a cabo operaciones que si no son ilegales, cuando menos perjudican de una u otra manera a la sociedad. El Perú exige una contribución de todos sus elementos humanos para poder salir de este subdesarrollo económico que agobia y que no permite una distribución más equitativa y sana de la riqueza que se genera.

El banco, en esta área, puede jugar un rol fundamental promoviendo la creación de muchas empresas, encontrar rutas aún no claramente trazadas, y también apoyando al industrial joven y moderno que, adecuado en la sociedad en que vive, quiere no solamente crear riquezas para él sino contribuir con el resto de la sociedad.

Por otra parte un banco bien administrado participa de sus beneficios al Estado, que los necesita para el progreso social; escuelas, clínicas, hospitales, carreteras, sistemas de agua potable, centrales eléctricas, etc.

Una esencia del nuevo banco está representada en la decisión del grupo fundador de difundir el accionariado para que el público en general, a través de los mecanismos existentes, como la Bolsa de Valores, pueda adquirir acciones del creado banco y tener la oportunidad (cuando menos una vez al año en la asamblea ordinaria) de influir en las políticas de la institución.

El banco también está tomando sumo cuidado en dos puntos importantes para su éxito. De un lado contratar eventualmente personal altamente capacitado, por otra parte que el personal y todos sus niveles estén en condiciones de familiarizarse con los instrumentos modernos de la tecnología bancaria para que en este último caso se reduzca al mínimo el personal necesario para manejar una institución financiera.

Pensamos que un banco así concebido tendrá éxito en corto plazo, y de esa manera aportar eficazmente al desarrollo económico de este país.

A largo plazo, el banco de los ingenieros debe jugar un rol predominante en la economía del país, y no solamente ayudará a los ingenieros sino a otros segmentos de la comunidad.

El oro de Yanacocha

Mucho se ha hablado y escrito en los últimos días sobre el yacimiento descubierto en los cerros de Yanacocha, a unos 20 Kms. al Norte de la ciudad de Cajamarca. Es pues oportuno que se conozca algo de su historia de este descubrimiento y su trascendencia para el país y en particular para la zona de Cajamarca.

Con referencia a lo encontrado en la tumba del Señor de Sipán, recientemente descubierta, el arqueólogo Wálter Alva explica su existencia por “el extraordinario potencial agrícola que permitió el temprano surgimiento de organizaciones complejas basadas en el riego artificial del desierto costero con obvios excedentes productivos y fluida conexión a la Sierra colindante de Cajamarca, cuya baja cordillera posibilitó a su vez los contactos con la vertiente oriental de los Andes, donde encontraron oro en los ríos Chinchipe, San Ignacio y Alto Marañón, proveniente de la erosión de los cerros de Cajamarca, pero no repararon en que en las montañas de Cajamarca también había oro.

Cuando en la segunda mitad del siglo pasado se produce “la fiebre del oro” en los Estados Unidos, los buscadores de oro pasaron por el Estado de Nevada pero no dieron mayor importancia a los yacimientos auríferos de la esquina Noreste de ese Estado.

Finalmente, también en el siglo pasado, el sabio Antonio Raymondi visita la mina de Carachugo en los cerros de Yanacocha, encuentra algunos trabajos mineros y señala la existencia de oro pero no se le da mayor importancia.

Estas situaciones se explican porque el oro de Cajamarca y de Nevada no se presenta en filones definidos ni tampoco se trata de oro en las orillas de los ríos. El oro está en tamaño microscópico distribuido en la roca. En el caso de Yanacocha, se trata de una toba volcánica sumamente prosa, similar a la roca que usaban nuestros padres para la fabricación de las antiguas tinajeras donde se filtraba el agua y que nuestras madres cubrían con bellos culantrillos.

Los geólogos nos dicen que esta roca porosa debe haber estado sometida a la circulación de ases y soluciones volcánicas, producto de la etapa final de la actividad volcánica. Estas fases y soluciones contenían sílice y oro; la sílice invadió la roca produciendo un amplio proceso de

silicificación reemplazando los minerales que constituían la roca original; el oro se depositó finalmente en los poros de la roca.

El oro es de grano tan fino –microscópico– que al tratar de concentrarlo en bateas o platos, como se hace usualmente en la prospección de yacimientos auríferos, flotaba junto con el material estéril y no daba señal alguna de su presencia.

A mediados del presente siglo, en las décadas de 1959 y 1960, se conoce de la existencia de pórfidos de cobre como Michiquillay, Cerro Corona, La Granja, Cañariacu, etc., en el norte del Perú y se despierta así un gran interés por encontrar yacimientos similares. Misiones inglesas y japonesas, así como empresas privadas, inician la búsqueda de este tipo de yacimientos. Llama la atención la intensa silicificación y se hace muestreos de superficie que se analizan principalmente por cobre con resultados negativos.

En 1980 geólogos del “Bureau de Recherches Géologiques et Minières” (BRGM) visitar por la zona y notaron la intensa silicificación. Sabían que los esfuerzos hechos en las décadas anteriores habían dado resultados negativos en cuanto a la existencia de cobre pero, con el criterio analítico que les es tan característico, buscaron una explicación lógica para la presencia de tan intensa silicificación. Decidieron tomar nuevas muestras para ser analizadas por otros elementos y encontraron indicios de presencia principalmente de plata con muy bajas concentraciones de oro. Intrigados con estas indicaciones, decidieron perforar unos cuantos sondajes diamantinos que confirmaron la presencia de estos metales.

En 1983 invitan a Newmont Mining Co. y a Cía. de Minas Buenaventura S. A. a participar en la exploración. Se forma así una asociación entre las tres entidades –BRGM, Newmont y Buenaventura–, que inició de inmediato una paciente y cuidadosa investigación en los alrededores del descubrimiento original del BRGM y en 1984 se iniciaron perforaciones diamantinas.

Desde entonces se continuó esta campaña de perforaciones con resultados cada vez más alentadores.

En 1990 se conocía ya de tonelajes importantes con bajos contenidos de oro y plata, pero se requería confirmar que este material pudiera

ser tratado por métodos baratos como el de la lixiviación en rumas, conocido en inglés con el nombre de “heap leaching”. Se hizo entonces una ruma experimental de 3,000 toneladas, cuyo tratamiento arrojó resultados positivos.

El 23 de julio de 1992 se decidió llevar adelante el proyecto a razón de 10,000 toneladas por día. No se contaba con una financiación adecuada por lo que se decidió seguir adelante con aporte de los accionistas. El 7 de agosto de 1993, solamente un año y 15 días después de tomada la decisión, se ha logrado producir la primera barra de “doré”, una aleación de oro y plata. Al momento de escribir estas líneas el proyecto es una realidad y, luego de resolver problemas menores, el proceso está en funcionamiento normal.

La operación de la mina de Yanacocha contribuirá de manera muy significativa con divisas a la economía peruana, así como con los impuestos que gravan la actividad minera.

La importancia para el país de este descubrimiento va más allá de la generación de divisas y el pago de impuestos a que haya lugar. Su verdadera importancia reside en:

- Es el primer yacimiento de este tipo que se encuentra en el país. ¿Cuántos más se encontrarán en el futuro? Es difícil decirlo, pero ciertamente la zona comprendida entre Cajamarca y nuestro límite con el Ecuador debe ser estudiada con gran minuciosidad. Las rocas volcánicas al Sur de Castrovirreyna y hasta nuestro límite con Bolivia, merecen también especial atención.
- Se ha incorporado al país una nueva tecnología minerometalúrgica que permite la explotación de yacimientos auríferos de baja ley.
- Las instalaciones requeridas han sido construidas por personal nacional, habiéndose logrado una verdadera transferencia de tecnología.
- La economía de la región de Cajamarca, principalmente, ganadera, se diversificará con la actividad minera, que a su vez requerirá de cierta infraestructura física en la ciudad, tales como carreteras, hoteles, etc. lo cual permitirá un mayor movimiento turístico para visitar las importantes atracciones que ofrece la zona como son los Baños del Inca, el Cuarto del Rescate, la Catedral y las Casonas de Cajamarca. En efecto,

en lo que se refiere a infraestructura, la empresa en coordinación con la Región ha mejorado sustancialmente la tercera parte de la carretera entre Cajamarca y Hualgayoc. El tráfico de aviones ha aumentado de un avión por semana a dos aviones por día.

Por todo lo anterior, considero oportuno dar la bienvenida a Newmont Mining Co. y al BRGM y felicitar a Cía. de Minas Buenaventura S. A. por su participación en este importante proyecto. Así mismo, debemos felicitar a Graña y Montero S. A., a Cosapi, Giulfu, Josa Ingenieros y a todos los contratistas que han laborado en la obra y cuya eficiencia es una muestra del avance alcanzado en la industria de la construcción en nuestro país. A todos los ingenieros, personal directivo, y obreros que han trabajado en la ejecución del proyecto, mi más calurosa felicitación.

Podemos, pues, esperar que la minería aurífera en todo el departamento de Cajamarca se incremente y se integre a la economía de la región para beneficio de los peruanos y en particular de los cajamarquinos. El país y en particular el Norte, podrían recuperar la bonanza de los días del Señor de Sipán.

Para terminar queremos recomendar la creación en la ciudad de Cajamarca de un Instituto Ecológico Cultural que absorba y oriente la multitud de fuerzas de esta índole, que se van a desencadenar y que debemos analizar. Un Instituto que se ocupe de temas ecológicos, arqueológicos, turísticos, históricos, literarios, artísticos musicales, periodísticos, etc. Abrirá muchas puertas a la nueva juventud. Los temas ecológicos tendrían gran aplicación.

La edición de un boletín susceptible de transformarse en diario, la formación de bibliotecas ambulantes puede tener gran efecto en toda la región. En una palabra, se abriría paso a ampliar campos culturales que transformarían la región.

El carbón como fuente energética en el Perú

Desde el siglo XIX se tiene referencia del uso del carbón como fuente energética industrial en el Perú; y esto gracias a las “Memorias Científicas” de Manuel Eduardo de Rivero, quien describe las operaciones de las calderas a vapor instaladas el año 1816 en el asiento minero de Cerro de Pasco, en las que se quemaba carbón de Hancas. No obstante, hasta la I Guerra Mundial, el carbón de tipo bituminoso producido en el país se consumía casi íntegramente como coque en las plantas metalúrgicas situadas cerca de sus yacimientos, mientras que el consumo industrial de combustibles en el Perú se abastecía casi exclusivamente con carbón mineral importado. El bloqueo de los transportes marítimos y otras dificultades derivadas de la guerra ocasionaron la escasez y encarecimiento del carbón extranjero, que no pudo ser reemplazado con el producido en el país por las deficiencias de las vías de comunicación en aquella época, que hacían prohibitivo el transporte de los carbones andinos a los centros de consumo de la Costa en cantidades suficientes y en condiciones económicas. Es así como en el Perú, para enfrentar la crisis de aprovisionamiento de los combustibles sólidos se empezó a sustituirlos como medida de emergencia, por los combustibles residuales líquidos derivados del petróleo producido en el país, los que pasaron paulatinamente a ocupar el primer lugar como fuente de producción de energía para la industria nacional, entre otras cosas por un mal manejo de la política de precios derivada de su fácil obtención inicial.

Es importante destacar que, a pesar de ello, durante la II Guerra Mundial se exportó carbón a Argentina. Las minas de la Galgada, la Limeña y Ancos suministraron carbón que se transportaba por el ferrocarril que venía de Huallancas a Chimote; en el puerto se embarcaba a Buenos Aires. El bloqueo de las embarcaciones europeas puso nuestra oferta de carbón en ventaja económica comparativa aquel entonces.

No solucionar el problema del transporte para impulsar nuestra industrialización basada en la energía carbonífera y subvencionar la energía proveniente del petróleo tuvo como consecuencia la desactivación de la tecnología energética vigente del carbón, con predominio del uso de la energía de los hidrocarburos.

Es necesario agregar que en la generación eléctrica en el Perú la experiencia fundamental es en la hidroelectricidad. Las térmicas se han dado en algunas ciudades y regiones que no tenían acceso al sistema interconectado nacional.

En el Perú, a lo largo de todo el territorio nacional, afloran numerosos mantos de carbón, desde Tumbes hasta Tacna, yaciendo en las dos vertientes de los contrafuertes de la Cordillera de los Andes.

Desde comienzos del siglo se han efectuado reconocimientos e investigaciones geológicas de las cuencas carboníferas. En la tres primeras décadas del presente siglo se efectuaron muchos esfuerzos por desarrollar la minería de carbón, en gran parte para utilizarlo en trabajos de explotación y beneficio de minerales metálicos. La producción nacional de carbón estuvo fuertemente condicionada a las fluctuaciones de la actividad minera, que a su vez dependía de las variaciones de las cotizaciones de los minerales. A causa de la depresión económica, la Cerro de Pasco Cooper Corporation, cuya participación promedio en la extracción de carbón se mantenía alrededor del 87%, a partir de 1932 redujo el ritmo de actividad en su fundición de la Oroya, en la que al mismo tiempo inició la sustitución del carbón por petróleo. La Northern Perú Mining & Smelting, otra importante productora consumidora de carbón, paralizó sus labores de explotación de los yacimientos de antracita de Callacuyan en agosto de 1931.

Los intentos más importantes para explotar el carbón nacional fueron orientados a la exportación. Este fue quizá un error, ya que las exigencias de calidad y confiabilidad de abastecimiento en el mercado internacional no se pudieron asegurar. Además, el hallazgo temprano de petróleo en el Noroeste se sumó a los obstáculos que confrontó la explotación del carbón; el petróleo es más fácil de extraer, transportar, manipular y almacenar; más limpio en su utilización; y con costos y precios más bajos, por lo que fue obviamente preferido respecto del carbón.

La importancia del uso de las diferentes fuentes energéticas es tal, que permite reflejar el esquema económico de su explotación y el nivel de desarrollo de una región, país o continente.

A manera de comparación, la actual distribución del consumo de las fuentes energéticas en el mundo, muestra que solamente el 7% proviene

de las centrales hidroeléctricas, y sin embargo, en el mundo se utiliza el 27.2 % de carbón como insumo energético. En orden de utilización de recursos energéticos, ocupa el primer lugar el petróleo y sus derivados, con un 38.3% de la energía mundial; el carbón ocupa el segundo lugar con un 27.2 %; el gas natural con 22% es la siguiente fuente energética; mientras que la energía nuclear interviene tan solo con 5.5%.

En el Perú se creyó que la energía eléctrica de base solamente debería ser producida por hidroelectricidad, concepto impuesto por tradición debido al monopolio que ha ejercido el Estado en el manejo empresarial del negocio eléctrico.

Sin embargo, existen en el Perú centrales térmicas que funcionan con petróleo residual o diesel Nº 2, para generar vapor o gas, produciendo trabajo térmico en turbomáquinas y motores diesel, que generan electricidad para abastecer en forma total la demanda en ciudades como Iquitos, Pucallpa y otras.

Del total de la potencia instalada en el Perú el 75% está en hidroeléctricas. Las térmicas constituyen el 25%, con ausencia absoluta de centrales que usen carbón, ya que el combustible en estos casos es exclusivamente el petróleo y sus derivados. Es explicable el predominio del petróleo residual y del diesel No 2 como combustibles en centrales térmicas, debido a su bajo costo, originado en políticas de subsidios, que ponían los precios en situación irreal, distorsionando los costos de generación de energía (Kwh) cuyas tarifas fueron manejadas demagógicamente, siendo imposible lograr estudios y proyectos de competitividad energética real.

Desde comienzos de siglo se produjo carbón bituminoso y carbón antracitoso para uso metalúrgico, industrial, de transporte y doméstico. La producción carbonera tuvo su pico en 1917 con 354,000 T.M.

La primera explotación industrial de carbón bituminoso se realizó con la apertura de los yacimientos de Goyllarisquisca y Quishuarcancha, a fines de la primera década del presente siglo por la Cerro de Pasco Co. En la década de 1960 la Cerro de Pasco cerró su mina de Quishuarcancha y comenzó a importar carbón para su coquería y fundición de la Oroya.

Las reservas probadas de carbón llegan a 66 MMTM; las Reservas Probables a 94 MMTM y las posibles a 746 MMTM. Para el futuro

inmediato, los yacimientos de mayor importancia son los de Cuenca de Oyón y los de la Cuenca de alto Chicama.

En 1973 Minero-Perú y la firma polaca Kopex concluyeron el Estudio Geológico de la Cuenca de Oyón. Las reservas explotables se evaluaron en 173 MMTM de carbón bituminoso utilizables en la fabricación de coque siderúrgico.

En 1974 Minero-Perú – Kopex entregaron el Estudio Geológico de la Cuenca del Alto Chicama. Las reservas probadas y probables se calcularon en 60 MMTM y las reservas posibles son del orden de los 270 MMTM. Se trata de antracitas de buena calidad, que pueden utilizarse en la generación de energía eléctrica. Inicialmente se propuso un desarrollo minero para 4200 TMD de carbón y una Central Termoeléctrica con 480 MW instalados.

En el Plan Maestro de Electricidad para 1991 y 1995, aprobado el 30-4-92, se estima que la tasa de crecimiento para la energía eléctrica del país de 1991 a 1995 será de 3.4 % y se prevé de 4.8 % para 1996 al 2000.

Enseñanza de la ingeniería a fines del Siglo XX

Los temas y propuestas que trataré de esbozar aquí corresponden a diversas inquietudes sobre la enseñanza de la ingeniería en el Perú, especialmente a partir de la década de los 1980 por la aparición y violenta difusión de la electrónica y la informática.

La Universidad Nacional de Ingeniería, recientemente, reunió a un grupo de especialistas en la materia, como muestra de su interés para mejorar la enseñanza, adecuando avances en términos de nuestra situación.

Mirando la realidad

El Ingeniero es un constructor, un hacedor de cosas. En su trabajo combina arte, ciencia y técnica. Los dos últimos factores, cada vez tienen una mayor participación.

En el Perú, las obras de irrigación, de electrificación, los caminos, la explotación de recursos renovables o no son, entre muchas otras, resultado del trabajo de los ingenieros, egresados de las distintas universidades del país.

Debemos reconocer que no siempre hemos acompañado la formación universitaria con las necesidades de la realidad. Por ejemplo, las grandes obras de construcción que se efectuaron entre las décadas de 1960 y 1970 convirtieron en empresarios a muchos de nuestros ingenieros, a quienes nunca les brindamos la formación de administradores de empresas.

Ahora estos empresarios, formados en la práctica, enfrentan –como gerentes y propietarios– los problemas de la crisis financiera, con los activos que en la situación actual resultan sobredimensionados, y eventualmente obsoletos. Las grandes obras, y no solo en el país, se evidencian como anacrónicas, y una nueva generación de ingenieros empresarios, que tampoco estamos formando como tales, ingresan a una realidad en donde la diversidad y el tamaño pequeño o mediano parecieran los más adecuados.

Las nuevas tecnologías

Una nueva manera de hacer cosas inunda las técnicas, no importando la especialidad.

La electrónica y la informática se encuentran hoy presentes en todas las especialidades de aplicación del conocimiento, desde los equipos domésticos hasta la alta tecnología en telecomunicaciones, en el diseño (CAD) y fabricación (CAM) asistidos por computadora, etc.

Es la tecnología que impacta sobre el tamaño de las empresas, su organización, así como el diseño, la producción y aun la comercialización de los productos o servicios.

El ingeniero de la década de 1908 en adelante tendrá que ser distinto de sus predecesores, si quiere insertarse con éxito a una economía que internacionalmente está cada vez más interconectada, justamente en razón de estas nuevas tecnologías. Si ya ha terminado, tendrá que actualizarse rápidamente. Para los nuevos, es una responsabilidad de la universidad brindarles una formación diferente de la de las décadas pasadas.

Aprender aunque sea desordenadamente

Los jóvenes en el país, tradicionalmente han mostrado una gran vocación de aprendizaje. La creación de nuevas universidades no alivió el problema de la demanda de ingreso.

Tampoco la creación de institutos parece colmar esta ansia de estudio. Universidades e institutos están plenos de estudiantes y reclamados por postulantes. Algunos tratan de explicar esta situación –que no se presenta en varios de los países latinoamericanos–, considerando que se debe a la fragilidad de los sectores medios que no pueden dejar de herencia un pequeño o mediano negocio, y de ahí los hijos buscan en la educación la escala para su mejoramiento social.

En el interior de las universidades, este fenómeno se repite con características singulares. Muchos de los estudiantes se agrupan en círculos de estudios, para aprender, practicar y divulgar lo que su propia universidad no les ofrece. O también lo hacen por su cuenta. Es encomiable que, por ejemplo en la Universidad Nacional de Ingeniería, mucho

de lo que saben los estudiantes en materia de computación no lo han recibido precisamente de sus profesores, sino a través de disciplinadas organizaciones estudiantiles.

Este aprendizaje desordenado y masivo, en algún momento buscará un cauce, y forzará alguno si no encuentra a la institución preparada. Los profesores tienen la gran responsabilidad de estar actualizados y organizar la enseñanza de los nuevos conocimientos. Los avances son tales, que bien podríamos pensar que aquellos que en forma y contenido enseñan lo mismo desde hace cinco o diez años debieran hacer su propia evaluación.

Las bases científicas

La posibilidad de diseño, de hacedor de cosas, que tiene el ingeniero, se sustenta sobre su formación científica. La importancia de ese fundamento lo diferencia sustancialmente de cualquier tecnólogo.

Es lamentable que algunos ingenieros se desempeñen como tecnólogos, lo que ha dado a la opinión pública la errónea apariencia de que en la universidad se desperdicia tiempo de aprendizaje que podría ser mejor cubierto por un instituto técnico.

Los fundamentos científicos hoy en día requieren mucho más de matemáticas y de estadística como herramientas de diseño. Como ejemplo tenemos el diseño de grandes estructuras y de procesos adaptivos.

Campos en el Perú

Los avances de la electrónica en el Oriente son impresionantes, especialmente en materia de equipo, lo cual haría pensar que es poco lo que podemos hacer. Sin embargo, la electrónica nacional tiene campos por los cuales desarrollarse; las telecomunicaciones, la microelectrónica, la biomédica y la industria son campos abiertos para los ingenieros peruanos; no obstante hoy, desde todas las especialidades, no debemos descuidar los avances de punta en electrónica y embarcarnos en proyectos interdisciplinarios.

En el campo de software, los programadores norteamericanos lucían hasta hace poco como los principales abastecedores del mercado. Sin embargo, programadores de varios países (i. e. India) están ingresando

fuertemente en esta área. Creo que nuestra tradición de estudio y trabajo podría aunarse para brindar más de una sorpresa, especialmente si nos decidimos a trabajar en equipo. En este caso también es importante el trabajo interdisciplinario.

El Perú, rico en variedad de minerales, tiene los recursos naturales para la búsqueda de los llamados superconductores. Aquellos materiales sensibles a la transmisión de energía con muy escasa pérdida de esta. Útiles también para su conservación.

La ingeniería al servicio de la democracia

El mundo está cambiando vertiginosamente en los últimos años. Las causas están estrechamente vinculadas a la globalización paulatina de la civilización humana. Es posible predecir cambios estructurales en la manera de conducir la política de los gobiernos nacionales, la democracia se va a enriquecer gracias al conocimiento distribuido y personalizado. Distribuido, al construir sistemas de información cuyos elementos se encuentren ubicados en diversos lugares geográficos, todos con distinta información y con capacidad de acceder simultáneamente a información disponible en cualquier lugar del sistema. Personalizado, que permitiría en el caso ideal a cada individuo de una nación interactuar con el sistema para opinar, sugerir, criticar, etc. (gracias a la capacidad disponible de procesar abundante información y mantener tablas de usuarios autorizados a acceder al sistema).

En este artículo dedicado a los legisladores peruanos, se hace una breve reseña de las herramientas que nos provee hoy la ingeniería no sólo para facilitar la labor cotidiana del Parlamento Nacional sino con miras a interactuar con los demás gobiernos latinoamericanos y favorecer así la integración de sus congresos legislativos.

En los últimos veinte años, la tecnología de comunicaciones ha crecido enormemente en capacidad, alcance geográfico y diversidad de aplicaciones. Esto ha dado por resultado no sólo la aparición de redes de comunicaciones de cobertura internacional, regional y local, sino la diversificación de servicios ofrecidos por estas redes.

Si lo vemos desde el punto de vista del quehacer legislativo. Ahora es técnicamente posible. a través de un sistema con capacidad para canales telefónicos, canales de datos y video conferencia, disponer de: comunicaciones de telefonía y fax rápidas y confiables, tener acceso a múltiples bancos de datos (i.e. sobre proyectos legislativos), así como realizar sesiones de comisiones internacionales a través de videoconferencia, haciendo posible, además, la gestión simultánea de toda esa información, lo que permitiría en un futuro optimizar los gastos que hoy se hacen tan solo para buscar información, o desplazarse a donde se supone que ésta se encuentra.

La posibilidad de integrar múltiples medios de información en un solo canal de comunicación es hoy una realidad. En esto toma parte la tecnología de procesamiento digital (le señales y los soportes de transmisión basados va no sólo en la conocida línea telefónica sino en el cable coaxial y la fibra óptica. siendo esta última la principal perspectiva para el soporte de las comunicaciones del futuro por su gran velocidad y volumen de transmisión

Alcances del uso del satellite para las comunicaciones

El uso de satélites para comunicaciones de datos tiene un número significativo de ventajas comparado con el uso de repetidoras terrestres. La más importante es que cualquier estación terrena en la cobertura de la amena del satélite podría acceder a la red directamente.

Además, los satélites ofrecen gran flexibilidad en la utilización del ancho de banda y potencia, proveyendo por tanto capacidad para mayores rangos de velocidad de transmisión de datos que los disponibles generalmente a través de redes terrestres.

Los sistemas de satélites también facilitan la utilización de subredes autónomas, dado que cada nodo en la red podría constituirse en un nuevo nodo central. Esto permite proveer de redes privadas bajo el control total del usuario de la red.

La modularidad de los modernos equipos de comunicación posibilita una expansión progresiva de las estaciones terrenas desde las más simples hasta otras de mayor complejidad y alcance. Es por lo tanto una inversión progresiva y beneficiosa para los usuarios que van potenciando su red satelital según la evolución de sus necesidades.

Acceso a redes internacionales: caso internet

Una de las redes de mayor número de usuarios en todo el inundo es la red INTERNET. Esta red tiene su primer nodo y hasta ahora el único en el Perú gracias a un esfuerzo conjunto de varias instituciones que dieron nacimiento a la Red Científica Peruana. El enlace de este nodo se realiza a través del satélite PANAMSAT.

Los servicios que se pueden obtener a través de INTERNET 'un desde la mensajería electrónica (E-mail), hasta el aviso internacional

(NEWS), intercambio de archivos (FTP), suscripción a listas de interés común, e incluso servicios de acceso a centros de información (GOPI-IERJ VERONICA, WWW etc). Hoy en día a través de INTERNET se puede acceder incluso a servicios de multimedia, teleconferencia, En el Perú los SERVICIOS se han ido incrementando paulatinamente; el solo servicio de E-mail se puede conseguir a través de una suscripción UUCI servicios más completos se obtienen a través de una suscripción TCP/IP dial VP.

Pariatino: telecomunicaciones y racionalización de actividades

Existe un anteproyecto del Sistema de Telecomunicaciones y Planificación de Información y Documentación del Parlamento Latinoamericano formulado en 1991. Este es un buen ejemplo de iniciativa de telecomunicaciones en favor de la integración de los legisladores latinoamericanos.

Este sistema de telecomunicaciones e informática del Parlamento Latinoamericano (PARLATINO), formulado en función de las necesidades y requerimientos de esta entidad, la cual tiene órganos que funcionan cotidianamente tales como:

- La junta Directiva, integrada por un presidente, los presidentes alternos, veintidós vicepresidentes, en función del número de estados miembros acreditados por los parlamentos nacionales y cinco secretarios. El Perú también tiene un vicepresidente, congresista del CCI), en el Parlamento Latinoamericano.
- **El Consejo Consultivo**, que estuvo presidido por el doctor Andrés Townsend.
- **Trece comisiones permanentes y dos comisiones especiales**, relacionadas con asuntos de interés latinoamericano tales como: Medio ambiente, ciencia y tecnología, narcotráfico, terrorismo, agricultura, derechos humanos, etc. Estas comisiones funcionan en trece países miembros de la institución.

Las actuales limitaciones de los servicios públicos en muchos países latinoamericanos, debido a la insuficiencia y/o congestión de sus sistemas, dificulta significativamente la intercomunicación de los miembros del Parlamento Latinoamericano.

Por ello se justifica el desarrollo de un sistema de soporte informático y de telecomunicaciones que permita a los parlamentos miembros formar parte de un sistema integrado de información y toma de decisiones.

En la actualidad, en el Parlamento Latinoamericano, con el apoyo de la UNESCO, se tiene prevista la instalación de un nodo central en Sao Paulo para realizar el enlace de los países miembros entre sí y con INTERNET.

Conclusiones y perspectivas

Desarrollar en detalle las facilidades que la telemática (fusión de las telecomunicaciones con la informática), como soporte tecnológico nos provee a todos nosotros como usuarios, es tan extenso como apasionante: si así lo hiciéramos, la cobertura (de este artículo excedería el objetivo de dar una visión suficiente y pautas de decisión a los legisladores del CCD).

Los puntos más importantes a tomar en cuenta son los siguientes:

La mejor manera de construir una base de datos con propósitos de consulta para toma de decisiones, sin limitación de espacio geográfico y accesible desde cualquier punto es hacerlo de modo distribuido. Esto tiene una ventaja geopolítica por cuanto la vulnerabilidad de un sistema central de información se difumina en centros especiales interconectados.

La jerarquía de acceso y toma de decisiones en un sistema distribuido no depende de la ubicación física de los usuarios sino del valor asignado a cada uno de ellos en un ordenamiento virtual. Mientras el sistema identifique al usuario con precisión, le dará todos los recursos disponibles donde sea que se encuentre físicamente. El concepto de seguridad entra en el plano del encriptamiento y uso de complejos algoritmos informáticos.

Desarrollar el proyecto del Sistema de Telecomunicaciones y Planificación de Información y Documentación del Parlamento Latinoamericano no sólo permitirá compartir grandes recursos de información e informática sino también dar soluciones conjuntas a problemas comunes de América Latina.

En nuestro país la red de comunicaciones puede expandirse hacia los gobiernos regionales y los más de ciento cincuenta concejos provinciales. & podría enlazar progresivamente a las poblaciones más alejadas. Recibir sus peticiones. Canalizando la información sobre recursos, proyectos propuestas desde y hacia todos los lugares del territorio nacional.

Un problema por solucionar pan los legisladores de todo el mundo, es cómo otorgar valor legal a un documento informático. Los usuarios que exigen mayor seguridad a sus sistemas de informática por razones obvias son los bancos, no se puede permitir el error de ni un solo dígito, los sistemas que satisfacen estos requerimientos existen y están en uso en millones de bancos en Lodo el mundo. Lo que hasta ahora no se soluciona es la implementación de los mecanismos legales para que la documentación generada, procesada y almacenada por computadora pueda ser legitimada en cualquier momento desde cualquier lugar del sistema (teóricamente desde cualquier lugar del mundo).

Una de las redes de mayor número de usuarios en todo el mundo es la red INTERNET. Esta red tiene su primer nodo y hasta ahora el único en el Perú gracias a un esfuerzo conjunto de varias instituciones que dieron nacimiento a la Red científica Peruana.

Apéndice

Notas de prensa sobre la obra de MSB



El Perú Minero

Con este título y por encargo del Instituto Científico y Tecnológico Minero (INCITEMI) el Ing. Mario Samamé Boggio, Presidente del Consejo Nacional de Investigación del Perú y miembro del Comité Interamericano de Ciencia y Tecnología (CICYT), está preparando una obra en que analiza, desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días, el proceso evolutivo de este renglón de la economía de su país, presentando en forma metódica el material conocido y publicándose las investigaciones llevadas a y las proyecciones, cálculos estadísticas sobre la situación actual minería peruana.

Se trata de una obra de vasto alcance cuyo propósito esencial es proporcionar, a quienes dedican sus esfuerzos y capacidad a la actividad minera, un conjunto de conocimientos que les sirva de orientación en la disciplina y campo de actividad en que se desempeñan.

Su contenido es de carácter interdisciplinario, comprendiendo cuatro grandes ramas del conocimiento: Ciencias de la Tierra Sociales. Artes y Letras Tecnología.

La integrarán diez volúmenes de aproximadamente 400 páginas cada uno, dividido de la siguiente manera: I. Historia y Arte, II. Geografía y Tecnología, III. Metales, Minerales, Proyectos; IV Yacimientos, Minas. Plantas (empresas), y Economía, VI. Sociedad, VII. Biografías, X. Anexos, Indices, Sumario.

La metodología seguida en la preparación de esta obra, según datos revelados por el autor de la misma, persigue dos fines fundamentales mentales: imprimirle carácter utilitario y práctico dotarla de condiciones que la conviertan tanto en obra de consulta como en herramienta de trabajo útil al desarrollo de la minería peruana.

Sin desmedro de su rigor científico, el contenido se hallará expresado en lenguaje sencillo, asequible a lectores de todo nivel. Como lo expresa el autor en una introducción a su obra, hecha con fines de divulgación de la tarea en que está empeñado: "El Perú Minero, en tanto que estudio integral y orgánico de la minería peruana no se concibe únicamente como reseña, sino también como esfuerzo interpretativo y, además, como instrumento de aplicación útil para el trabajo que sea orientación y carta de ruta para todos aquellos que sienten el llamado, la inquietud el afán de búsqueda que es la característica y el impulso del hombre minero, lo mismo el pionero que se siente acicateado por la ilusión y la aventura, que el estudioso que descubre, a través del análisis, de la prueba y el ensayo, los recónditos secretos del suelo el subsuelo que llegan, unos otros, a vetas yacimientos destinados a transformarse en riquezas y a concretarse en prosperidad.

El Ing. Samamé Boggio ha estado vinculado al estudio de la minería desde el inicio mismo de su formación universitaria. Ha publicado rosas obras ensayos sobre el ha presentado ponencias en reuniones especializadas nacionales y extranjeras. A dedicación se deben más de 10 fichas bibliográficas que logró acopilar en décadas de estudios e investigaciones las cuales presento en el segundo volumen de su libro *Minería Peruana*", publicado en 1974.

debate 3

El Perú Minero

Samame Boggio, Mario

Estudio integral sobre Minería Peruana (14 tomos, 16 volúmenes) Instituto Geológico minero y metalúrgico INGEMET; Universidad Nacional San Luís Gonzaga de Ica, UNICA precio de colección S/. 50.00

La tradición minera del Perú y el gran potencial que el país tiene en este sector, han despertado siempre la atención de estudiosos y hombres de empresas.

En el siglo pasado, científicos como Alejandro Humboldt y Antonio Raimondi, dedicaron al tema algunas de sus obras principales. Asimismo desde los albores de la presente centuria, numerosos especialmente peruanos han aportado valiosísimos esfuerzos, monografías de mérito, labores de exploración de gran alcance, que han permitido un conocimiento cada vez más amplio y más profundo de ese esencial aspecto de la realidad peruana.

El país cuenta hoy con un hombre que ha vivido la minería por más de medio siglo. Samamé Boggie ha trabajado como ingenieros de mina en las sierras del centro y sur del país. Es testigo de los problemas sociales que acompañan a exportación minera. El Perú se ha beneficiado con el esfuerzo perseverante de este educador cuyo accionar y producción intelectual (como su obra "Revolución por la educación"= siguen influenciando positivamente tanto en el sector minero como en el académico.

Samamé Boggie desde antes de su ingreso en la docencia en 1945 luchó por el movimiento de la reforma universitaria. En 1961 fue elegido Rector de la Universidad Nacional de Ingeniería y nombrarlo Presidente del Congreso Inter Universitario, entonces la más alta jerarquía en la Universidad Peruana.

En su larga carrera en el sector ha ocupado importantes cargos, tales como la Dirección de Minería del Ministerio de Fomento desde la cual participó activamente en la redacción del proyecto del Código de minería que fuera promulgado en 1950 y que permitió el desarrollo de la minería moderna en el Perú.

Autor de numerosos textos y artículos, actualmente dirige "Minería" revista del Instituto de Ingenieros Mineros del Perú y "Cuadernos", revista editada por el Consejo Nacional de la Universidad Peruana.

La necesidad de un estudio integral, que en cierta forma condensará y proyectará todos los trabajos hechos sobre la minería, tuvo su primera concreción en su obra "Minería Peruana" publicada en 1972 y luego, en un segundo tomo con la más completa bibliografía reunida hasta entonces, sobre un asunto específico (10,000 fichas bibliográficas). Esta segunda edición fue posteriormente editada en inglés.

El mismo autor, emprendió más adelante una tarea que no ha tenido paralelo en América Latina: un estudio de todos los aspectos de la minería peruana y la compilación seleccionada, antológica, debidamente ordenada y clasificada, de todo lo que se hubiere escrito en el Perú y sobre todo el Perú acerca de la minería, ciencias y disciplinas conexas, catalogación de yacimientos y empresas, así como la historia de sucesos y personas vinculadas al quehacer minero, desde los tiempos más remoto hasta nuestros días.

Se trata de “El Perú Minero” la excelente colección que ha comenzado a editarse bajo los auspicios del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico, INGEMET y de Universidad Nacional de San Luís Gonzaga de Ica.

Los dos primeros tomos de un total de catorce (dos de ellos divididos en dos volúmenes, lo que hace un total de dieciséis volúmenes) han sido ya impresos y distribuidos. Los suscriptores de la colección.

El Tomo I. Historia (330 páginas, 28 láminas), reseña un proceso histórico que se remonta a los periodos y civilización prehispánicos, con base en el testimonio de los cronistas primigenios y contiene una documentación de siglos que recoge, incluso la tradición oral de los peruanos primitivos.

El Tomo II. Letras y Artes (618 páginas, 36 láminas), contiene la producción de escritores, ensayistas, así como de crónica, teatro, poesía y canciones, folclore que en relación con el tema minero se ha registrado a través de los tiempos. Ilustran este tomo las reproducciones de famosas obras pictóricas esculturales, piezas de colección sobre motivos mineros.

Se inicia en el segundo tomo con un documento hasta hoy inédito, de interesante valor anecdótico. Es una carta de sabio peruano Julio C. Tello, el científico que dio una nueva dimensión a nuestra arqueología, que dirigiera en febrero de 1932 a Samamé Boggie, entonces un estudiante. La consulta que Tello le hace acredita el prestigio que había alcanzado ya, no obstante su juventud, el autor de “El Perú Minero”.

Conviene dar una revisión general al Plan de la Obra para descubrir su magnitud y utilidad como instrumento de consulta y orientación. Al Tomo III, actualmente en prensa, que versa sobre Geología, sigue

el de Yacimientos (Tomo IV), que incluirá un verdadero inventario de la ingente riqueza minera que existe en el territorio peruano, con indicaciones y especificaciones sobre composición de los materiales y sus dimensiones.

El Tomo V, Minerales y Metates, detallará la gran diversidad de elementos metálicos y minerales que se encuentran en nuestro suelo, así como su ubicación. El Tomo VI, Tecnología, historizará la evolución de la tecnología minera y metalúrgica en el Perú, desde los métodos y procedimientos primitivos, hasta las modernas técnicas que hoy se emplean, dando cada vez un más alto nivel de eficiencia a los sistemas de explotación y beneficio.

Los Tomos VII, VIII y IX, sobre Economía, Sociedad y Empresas, respectivamente; presentarán un cuadro cabal de la significación de la minería dentro del contexto socio económico del país, y su ritmo de desenvolvimiento actual.

Los tomos siguientes serán de ordenamiento y sistematización. Así, el Tomo X, Cronología contendrá la enumeración de los acontecimientos que han enmarcado el desarrollo minero, en hallazgos, trabajos, técnicas, legislación, etc. Luego, en el Tomo XI, Biografía, se reconocerán los aportes individuales en el pasado y en el presente de todos aquellos que, con su acción y su esfuerzo, han concurrido a dar impulso y a forjar el progreso de la minería.

Adicionalmente, el Tomo XII, Terminología, ha requerido, por su amplitud, que se le divida en dos volúmenes. Será un esfuerzo exhaustivo, de investigación y recopilación, que permitirá conocer los vocablos utilizados en el ámbito minero durante las épocas. También en dos volúmenes se ha dividido el Tomo XIII, Bibliografía, que reunirá alrededor de 12,000 títulos enfilados, constituyendo la más completa fuente de consulta acerca de la actividad minera en el Perú.

La colección finaliza con el Tomo XIV, de índices y anexos, para el más fácil manejo de una obra que reviste las características de una enciclopedia por la conexión que establece con diversidad de especialidades que, en distintos niveles, se relacionan con la minería.

Historia y mitología despojo y lucha, geología y artes técnica y empresa, pasado y presente. La obra de un apasionado de la minería

como Samamé Boggio contri buirá al surgimiento de una conciencia nacional que permita comprender como el Perú es en su entraña, un país minero.

LA REVISTA ECONOMICA INTERAMERICANA

progreso

MARZO 1980

Catedrático y hombre de negocios

Mario Samamé Boggie, nacido en la soleada villa costeña de Ferreñafe, a unos kilómetros al norte de Lima. Tenía 16 años cuando ingresó a la Escuela de Mineros; pero tumultos estudiantiles de 1930 determinaron al Gobierno (del General Sánchez Cerro a cerrar varias universidades Semamé viajó a Chile y allí se graduó como Ingeniero de Minas, retorné en 1932, y fue minero de socavón en pequeñas empresas de sus propiedad situadas en los Andes septentrionales a más de cuatro mil metros de altitud. Samamé acumuló experiencia y bastante dinero. Fue y ha sido un hábil y moderno hombre de empresa.

Pero su vocación de maestro es también irreprimible. En 1946 retornó a su alma mater y desde entonces ha formado 25 promociones de ingenieros de minas que hoy, en empresas públicas y privadas, forman la vanguardia directriz de la minería peruana. Samamé llegó a Rector de la Universidad Nacional de Ingeniera (ex Escuela de Ingenieros) y ha sido Presidente del Consejo Interuniversitario.

En 1963 fue lanzado a postular la Presidencia del Perú (la ganó el Arquitecto Fernando Belaúnde) bajo el postulado de la educación como único medio de lograr el progreso y el desarrollo del Perú.

Mario Samamé Boggio no ha vuelto a incursionar en política y prefiere seguir en la docencia y en la alta dirección de uno de los organismos de máxima importancia para el desarrollo minero del Perú, el Instituto Geológico y Minero Metalúrgico (INGEMMET), cuya presidencia desempeña y que es dependencia del Ministerio de Energía y Minas. Otros aportes de Samamé al desarrollo minero del Perú son varios libros y su participación en la codificación y legislación de la actividad minera. Actualmente está, desarrollando un esfuerzo que es realmente

descomunal: ha lanzado "Perú Minero" obra integrada por 14 tomos con un total de 16 grandes volúmenes con ilustraciones en blanco y negro y color.

La colección está en prensa y dos tomos ya han visto la luz. Se está acelerando la mecánica de edición y se piensa que el total de la obra estará terminado al comienzo del segundo semestre de 1980.

El Perú es un país inminentemente minero y siempre ha tenido audaces pioneros de la minería así como científicos y técnicos mineros de positivo valor y de renombre. Pero, por lo visto, Mario Samamé Boggio viene a ser algo así como la figura que comprendía todos esos valores. Y ello se desprende en obra monumental 1 "Perú Minero", verdadera enciclopedia escrita en sencillo lenguaje, que literalmente agota aspectos que se vinculan a la minería.

Ultima x Hora

Magno aporte intelectual y técnico

Jorge Luis Recavarren

Hace cuarenta largos años ya, que el ingeniero Mario Samamé Boggio pensó escribir una obra orgánica sobre el Perú minero. Como un ejercicio o cual anticipo de esa construcción de enorme aliento, vio luz hace poco menos de un lustro su "Minería Peruana" que conoció también la traducción inglesa. Pero el prestigiado maestro universitario es hombre inquieto y continuó no solo acariciando sino poniendo en ejecución su viejo proyecto del que han aparecido dos volúmenes de los dieciséis del que completarán el trabajo de más prestancia que sobre la minería se había hecho en el Perú.

Por ello Samamé Boggio afirma que El Perú Minero "es una obra en la cual hemos tratado de dar organicidad y carácter integral al estudio de la minería en todos sus aspectos desde la pre historia hasta nuestros días".

Cabe en consecuencia antes de reseñar los dos primeros tomos de "El Perú Minero" ocuparse siquiera someramente el contenido que

encerrará el total de los mencionados volúmenes que objetivizan el eminente quehacer intelectual y técnico de Mario Samamé.

El primer y segundo tomos, respectivamente abordan la historia de la minería desde sus inicios pre-hispánicos hasta el día y, luego, se muestra la influencia de la minería en las actividades creadoras del intelecto. Los volúmenes tercero y cuarto se ocuparon de la geología y yacimientos en tanto que el quinto y sexto versaron en torno a metales, minerales y minerología.

Los siguientes, séptimo y octavo incidirán en lo tocante a economía y sociedad mientras que el noveno y décimo se referirán a empresas y cronología y el undécimo contendrá en su índice el aspecto biográfico tan pródigo en figuras relacionadas a la minería de este país.

Los tomos doce y trece están destinados a la terminología y a la demostración de sus vocablos mineros y geológicos: y el décimo cuarto y décimo quinto respectivamente ofrecerán la ingente bibliografía consultada. El último volumen será portador de los índices y anexos.

Aunque muy sucintamente, queda el lector enterado del sumario total de la obra de Samamé. Este vistazo es elocuente por sí solo y cuando la colección de “El Perú Minero” se complete se habrá ratificado en lo que a la minería concierne, uno de los sucesos editoriales más significativos que hayan sido llevados a conclusión, no solo aquí, sino en el vasto ámbito de América.

Pero es momento de volver sobre los dos tomos de “El Perú Minero” que recientemente vieron luz. Como quedó más arriba expresado, el primero lleva por subtítulo “Historia”, ya que la intención del autor es el estudio del Perú a través del quehacer minero, cuya gravitación en la vida del país ha sido y es poco menos que decisiva. Lo será además, por mucho tiempo, casi mientras los Andes se mantengan empinados.

Este primer volumen contiene una parte pre-histórica que envuelve los dilatados lapsos pre-inca. Sigue lógicamente la etapa colonial en que se estudia no sólo lo atinente a los lugares de explotación sino también instituciones, economía y ambiente social.

En cinco periodos divide Samamé el acontecer minero en la República. El primero abarca los años 1821 a 1883. El segundo, 1884 a 1900, revisa

hitos relacionados al tema y otros aspectos de la economía del país. El tercer periodo 1901-1949 no demanda mayor relevancia, pues trata una etapa dramática y apasionante del Perú y del mundo, en la cual la actividad minera es factor, protagónico en la historia local e internacional. El cuarto periodo, 1905 a 1968 dice relación con otro lapso sustantivo para la minería peruana, que, en el quinto periodo, 1969 a 1978, es pasible de nuevo ordenamiento.

Leer este trabajo histórico es recrear la vicisitud de milenios de vida peruana, enfocados desde un ángulo nuevo pero referido a algo siempre antiguo y renovado, esto es, la actividad minera que influyó en lo económico en primer término pero también en lo social, político, cultural y ecológico, interesando de este modo millones de seres y sus vidas.

El segundo tomo de "El Perú Minero" lleva el subtítulo de "Letras y Artes" y en el mismo, el sumario se desdobra en varios títulos, el primero de los cuales se denomina, La Crónica Colonial, que recoge textos de ilustres cronistas que se refieren a la minería Cieza de León, Pedro Pizarro, Guamán Poma de Ayala, el Inca Garcilaso, etc.

En el rubro del Ensayo no son menos ilustres los nombres de Hipólito Unanue, Mateo Paz Soldán, Antonello Gerbi, Javier Prado, Manuel Vicente Villarán, José Carlos Mariátegui, Jorge Basadre, Luis Alberto Sánchez, Arnold Toynbee y muchos más, cuyos textos atraen de inmediato a la lectura.

Dígame lo propio en lo referente a las Crónicas de Viaje, nombres que interesan también sobremanera como Concolorcorvo, Tschudi, Humboldt, Raimondi, Luis Alayza, Riva Agüero, etc. Y en lo que respecta a Narración se aprecia las escrituras de Ricardo Palma, Enrique López Albújar, César Vallejo, Abraham Valdelomar, Ciro Alegría, Julián Huanay, José María Arguedas, Manual Scorza, etc.

En materia de Poesía y Canciones lo mismo que en Teatro, Folklore y Peruanismos, algunos de los ya mencionados y otros autores de solvencia intelectual, son presentados en textos alusivos que redactaran sobre nuestra minería, ratificándose, así, la gran vigencia de ese quehacer en la vida peruana.

Numerosos grabados en negro y color, ilustran los textos de ambos volúmenes.

La escritura de Samamé fluye clara y didáctica, resumiendo sus dotes de pedagogo, largamente acreditadas en un dilatado ejercicio en la cátedra que ha tiempo trascendió los muros universitarios: y que llevó al autor a una consagración local, primero, e internacional después, siendo Mario Samamé en la década de los 60, candidato a la presidencia de la República y figura ampliamente recepcionada en círculos científicos, técnicos y académicos del Perú y del extranjero, en los que mereció honores, acogida y distinciones.

Los volúmenes que han sido reseñados se han publicado bajo auspicios del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET) lo cual es un acierto de la entidad y es dable relevarlo. Igualmente se contó con el apoyo de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica, hecho que conforta, porque de esta manera la citada institución se pone a la altura de la misión que norma a una entidad de estudios superiores, que es la de fomentar cuanta actividad intelectual señera demande la ayuda que es menester para casos como el que dejo anotado.

"AÑO DE LOS DEBERES CIUDADANOS"
Expreso

Ojos y oídos matinal

xxx Homenajes. Don Augusto Tamayo Vargas, historiador y poeta considera que el paseo de la república es intangible, y que en cambio sería muy apropiado bautizar como Andrés Avelino Cáceres de la Av. 28 de Julio de Miraflores. La idea parece acertada. La última palabra corresponde a la Municipalidad.

xxx Sobreposiciones. No se entiende, en cambio, por que sería indebido según lo cree Don Augusto que una avenida que honrase al Mariscal pasase o cruzase por la Avda. Grau donde se halla el monumento a nuestro heroico almirante. Cruces en los que vías más importantes cruzan sobre arterias menores que honran a nuestros héroes, se dan por docenas ¿Hay, acaso, protocolo en lo tocante a geografía, topografía y urbanismo.

La memoria de Don Andres Avelino Caceres merece el mayor homenaje. Pero el mariscal está en el olvido. En Lima y Callao hay doce calles, plazas,

jirones y avenidas que llevan su nombre. El de Don Miguel Grau lo tienen 21. el nombre del Coronel Francisco Bolognesi es llevado por 17.

xxx Aventados. Esta por anunciarse un nuevo partido que se llamara Movimiento Popular de Acción de Integración Social que por ahora tiene una bella sigla. PAIS ¿Pero este PAIS de donde va a sacar gente? Por que los ciudadanos que no están copados, están desengañados.

xxx Experto. Es importante que el Ministro de Energía y Minas. General Don Rene Balarezo haya recibido el libro "El Perú Minero y que la entrega se hiciera propio autor. Don Mario Samame Boggio por que ese libro solo merece un calificativo: excelente; y por que es necesario que los hombres del poder dialoguen y se hagan asesorar si es necesario por expertos de la jerarquía de Don Mario, minero de mineros. (*)

xxx Llantos. Esal vuelve a lamentarse porque el robo de tapas de buzón va en aumento. Pero ese robo puede cesar. Cualquier día a la PIP se le ocurre hacer una investigación (pero de verdad) en las fundiciones y el robo cesará como por en cato. La actual indiferencia policial resulta altamente estimulante ¡Y la chatarra tiene tan alto precio!
Jerónimo Madrugador.

NUEVO **Extra**

Ojos y oídos

X. Mascaipacha – Tan convencido está el gran Virayoc Don Róger Cáceres de la inminencia del triunfo frenatraco que se ha mandado confeccionar una preciosa mascaipacha con adornos de borlas y plumas. El chullo está buen únicamente para el pueblo llano. Don Róger además ya tiene Inca Heredero. En su hilo Don Carlos Cáceres Barrionuevo que está tentando lograr chamba parlamentaria.

X. – Sora – Sora (léase maíz) que hace cuatro mil años comían los antiguos peruanos. Ha sido descubierto en unas ruinas de Huarmey.

* N.E. El enmarcado es nuestro.

Deberían sembrarlo y a lo mejor germina. Podrían comerlo los frenatracos para retemplar su espíritu tahuantinsuyo.

X. Eficiencia – Servidores del Consejo de Lima hicieron llegar a un conocido editor una notificación de multa, por no haber izado la Bandera peruana en su establecimiento. La notificación tardó en llegar muy poco más de cuatro años coincidiendo con la huelga de estos eficientes servidores que reclaman aumento salarial por sus abnegados y dinámicos servicios.

X. Monumental – Ese y con toda justicia, es el calificativo que merece “El Perú Minero” obra de 14 tomos en 16 grandes, lujosos y profusamente olustrados, volúmenes. Es una versión integral total de la minería peruana escrita por quien por mil razones quizá sea nuestro Minero Nº 1 Don Mario Samamé Boggio. Don Mario, asimismo, es maestro. Maestro de maestros.

X. Una isla Menos – Estévez en el Lago Titicaca del Altiplano, era una pequeña isla. Y no lo es. Ahora la han unido a tierra mediante un dique carrozado y le han convertido en minipenínsula. Es que xxxxx-se levanta un modernísimo y confortable hotel de cinco estrellas para deleite de los turistas timberos.

X. Pregunta Suelta – ¿Y por qué se guarda total silencio sobre la instalación de mesas de sufragio para los transeúntes?

Lima, 17 de Diciembre de 1979

EL BANCO MINERO EN LA NOTICIA

Ing. Mario Samamé Boggio publica monumental obra sobre la minería en el Perú

El origen de este minucioso estudio está en las 10,000 fichas bibliográficas que Samamé Boggie, reunió desde su época de estudiante hasta hace poco.

* N.E. El enmarcado es nuestro.

El Tomo I que ya está impreso, se titula HISTORIA. Contiene en sus 360 páginas el estudio de la minería peruana desde la pre-historia hasta la República, ilustrando algunos aspectos con láminas en color y blanco y negro.

LETRAS Y ARTE es el II Tomo que constituye una antología de 80 autores entre lo que figuran cronistas historiadores, sociólogos, literatos, antropólogos, etc.

Resulta curioso, por ejemplo, encontrar en este tomo un artículo del Dr. Honorio Delgado. El caso es que el famoso psiquiatra arequipeño dedicó su obra, muy poco difundida en el Perú. La cultura peruana y sus artífices, un bello xxxxxxxxx Raymondi que es el xxxxxxxx representante de la minería peruana.

El Tomo III que comprende las Ciencias de la Tierra, es el titulado GEOLOGIA y comprende desde la Geografía Física hasta los diferentes campos en la Geología, además de las teorías actuales aplicadas en el Perú.

En un fichero especial se la logrado ubicar 2,200 yacimientos, de los cuales afirma el Ing. Samamé tenemos el estudio de 100 yacimientos entre metálicos y no metálicos "in extenso" está constituye el Tomo IV.

Es una descripción pormenorizada de 130 sustancias minerales metálicas y no metálicas, se destaca fundamentalmente aquellas que se producen especialmente en el Perú, éste constituye el contenido del V Tomo de la obra en mención.

El VI tomo titulado TECNOLOGIA, nos explica el Ing. Samamé entona la historia de la tecnología minera en Edmundo y luego precisa la tecnología peruana concluyendo con los últimos avances de las diferentes ramas como son prospección, exoneración y beneficio de minerales. Respecto a lo último se han logrado ubicar 300 plantas de beneficio desde la Colonia dedicándole a la Fundición de La Oroya un capítulo especial por ser esa la más completa y compleja que tenemos.

VII Tomo que está dedicado a ECONOMIA, comprende aspectos y xxxx con esa especialidad. Los más íntimamente relacionados con la participación de la minería en la economía generan del país. Su incidencia en el PNB su articulación con las demás ramas productivas y

de servicios a comercialización y el aspecto financiero, en el que está comprendida la acción del Banco Minero del Perú.

Es curioso encontrar en el II Tomo una cita del libro del Dr. Honorio Delgado "La Cultura Peruana y sus Artífices", la razón es que dedica en él un bello artículo a Raymondi.

SOCIEDAD es el título del VIII Tomo, en el cual se hace un examen a través del tiempo de los hechos y acontecimientos que están vinculados a los aspectos sociales, sindicales, comunitarios, educativos, las luchas obreras, el campo legal y factores de vivienda, salud y bienestar.

El Perú visto a través de la minería es la monumental obra que saldrá próximamente a la circulación.

Su autor, el distinguido investigador y científico, erudito en la minería peruana, Ing. Mario Samamé Boggio nos explica el origen de los 14 tomos que distribuidos en 16 volúmenes nacen de "El Perú Minero" la primera obra de su género en nuestro país.

El IX tomo está dedicado a las 100 empresas mineras que operan en el país, su título EMPRESAS corresponden precisamente a esa razón. La información es proporcionada por las unidades mineras.

Como su auténtica obra de investigación. Samamé Boggio incluye en su obra un minucioso análisis cronológico de los acontecimientos mineros desde la Corona hasta fecha. Durante los últimos diez años los hechos ocurridos en torno a la minería han sido recogidos día a día teniendo como fuentes informativas las publicaciones periódicas y eventuales del país. Todo esto está contenido en el Tomo X cuyo título es CRONOLOGIA.

Es oportuno hacer notar que este libro constituye además una valiosa contribución para la Historia del Perú.

Las BIBLIOGRAFIAS que llegan a 1,000 corresponden a personajes representativos desde la época colonial. Raymindi, Bravo Lisón y Habich entre otros, figuran en este XI Tomo. Igualmente se incluye a los profesiones que han destacado en minería geología, metalurgia, etc y que trabajan en nuestro país o en el extranjero.

En XII Tomo titulado TERMINOLOGIA ha sido desdoblado en dos volúmenes. El primero contiene la terminología propiamente “minera” la que se emplea en los centros de trabajo y que incluye vocablos quechuas. El volumen comprende una terminología que podríamos llamarle “geológica”.

La BIBLIOGRAFIA clásica que completa una obra es la que contiene la relación de autores y publicaciones. Esto según nos explica el Ing. Samamé. “No satisface las necesidades de quienes consultan, en el caso de su minería”.

La Bibliografía clásica no satisface las necesidades de quienes consultan, en el caso de la minería, por esa razón el XIII Tomo ha sido dividido en dos volúmenes.

Por esa razón el tomo correspondiente a la BIBLIOGRAFIA ha sido dividido en dos volúmenes. Uno de ellos es por autores y el otro es una clasificación por temas y lugares. Así al buscar sobre Cerro de Pasco se encontrara todo lo relacionado con ese lugar y se desea saber sobre el cobre hallaremos todo lo referente a ese mineral.

Y, finalmente el XIV Tomo contiene INDICES Y ANEXOS en lo que figuran materiales, lugares, asuntos, etc.... además de reseñas de las instituciones y los Directorios de las mismas.

LA PRENSA

Tránsito.---- Como están las cosas parece que hubiera cogestion de choferes de ómnibus y microbuses para producir la cogestion. (**Carlos Chacón**)

Aclaración.- No, señor, lo que te digo es que el asunto de la coca es Quillabamba trae cola, y no me vendo coca – cola (Un comerciante).

Fiebre.—Madre de Dios!, aquí si que hay oro. (**Midas**).

Brasil.- Me echa un trago por favor... perdón digo un galón de alcohol (**CARIOCA**)

Lamento.-- Que pena que solo fuimos autores del Gran robo y no de la “fuga del siglo”. (**Los Cinco**).

Apreismo.- No estoy muy de acuerdo con eso del nuevo saludo; ¿en vez de presente no sería mejor un regalo? (**Correligionario**)

Mas **Apreismo.**- Hablando de reformar la Carta no estaría mal de la Casa del Pueblo. (roca **Caceres**)

Pepee.- Me voy en coche por la “vía Expresa”. **(Tuean)**

Temperatura.---- Lo que es en el pronóstico del tiempo estamos con frío. . frío **(Senhami)**

Comentario.- Ojo, que les digo que soy de buen diente. **(Miguel Yi Carrilo)**

Agente 007.- Esto de las chicas Bond me está trayendo mucha competencia **(NOVELLA)**

Y les aseguro que este libro vale lo que pesa. Ayy.. Ayúdame a sostenerlo **(Samamé Boggio)**

Teléfonos.- No se oye, padre! **(Usuario)**

Queja.- Lo que es la Mujer Maravilla a mi me tiene hartó, hartó **(Pocholo).**

10 MIL FICHAS CLASIFICADAS TIENE OBRA DE SAMAME B.

Mas de diez mil fichas clasificadas y el registro de casi un xxxx mitad de personas es el tesonero trabajo que esta utilizando el Ing. Samamé Boggio para escribir la colección de 14 tomos. El Perú minero.

El primero de estos tomos ya está impreso, con esa obra Samamé ofrecerá un esquema total de nuestra verdad minera.

LA CRÓNICA

Publicaciones

“El Perú Minero”

EL PERU MINERO”, obra monumental sobre la materia, constituye un esfuerzo sin precedentes, que incluso se ha convertido en un notable éxito entre los lectores.

Mario Samamé Boggio, autor de la obra, es un experto de importancia internacional, que ha venido jugando un papel histórico en el desarrollo de la minería peruana. Samamé Boggio ha depositado en esa obra su larguísima experiencia de cuarenta años de docente universitario especializado en minas. Además muchos años de su existencia los ha dedicado a su actividad técnica como minero efectivo, minero de socavón, en los diversos lugares del país donde le ha tocado prestar sus

valiosos servicios, hasta adquirir una categoría que hoy prestigia al Perú en el plano nacional e internacional.

Por todo eso, "EL PERU MINERO" aparece brillantemente, en forma muy oportuna. Consta de 16 volúmenes, 6,000 páginas y 500 ilustraciones, y se publica bajo los auspicios del Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico del Perú. Obra de consulta, que sirve al pleno conocimiento de un campo que es pilar en la economía y el desarrollo de la nación, especialmente por condensar en ella las más completas contribuciones intelectuales sobre la materia a lo largo del presente siglo en el Perú. Pero además se trata de una obra de amena lectura que atrae con la frescura de lo novedoso y produce un apasionamiento intenso que invita a leer sus páginas de un tirón. Allí se contiene lo más refinado de la historia, las letras y las artes vinculadas a la minería, la geología, metalurgia y mineralogía, así como aspectos tecnológicos, económicos, empresariales y sociales. Todo ello ha sido elaborado mediante estudios minuciosos y sistemáticos que otorgan solidez a la obra sin mengua de su estilo elegante y sencillo que hacen accesible su lectura a nuestro grueso público.

Al respecto, el autor de "EL PERU MINERO" apunta que : 'el estilo empleado ha requerido ser lo más sencillo posible, sin sacrificar la precisión, a fin de que pueda ser captado tanto por un estudiante de colegio, trabajadores de todos los niveles, técnicos y empresarios, cuanto por profesionales y estudiosos no mineros". Allí donde podemos decir que se efectúa un estudio exhaustivo de nuestra minería, desde la prehistoria hasta nuestros días. Es decir como apunta el propio autor, desde el primer tomo de "EL PERU MINERO" se aborda la historia de la minería peruana, partiendo de las inciertas edades prehistóricas hasta llegar a los tiempos actuales, de los grandes cambios y los nuevos planteamientos sociales y tecnológicos, cuando el impulso de la actividad minera "se ha hecho ya conciencia nacional . Merece, pues, ser leída por todos.

La pulcra y atractiva edición de la obra corre a cargo de los talleres de Editora Perú (aquí mismo donde se imprime nuestro diario, LA CRONICA. A.V.

La Crónica 18 de Mayo de 1980.

El Comercio

Una continua actividad minera

Antonio Vergara Collazos

La reciente publicación del libro “EL Perú Minero” de Mario Samamé Boggio, auspiciado por el Instituto Geológico Minero y Metalúrgico, realmente ha constituido un notable éxito. En esa obra - con informaciones amplias, claras y amenas - se ha puesto una vez más en evidencia que la consolidación del Sector Energía y Minas constituye -sin duda alguna: la clave de nuestro desarrollo económico y social cuyos logros representan el esfuerzo titánico de los trabajadores peruanos, debiendo esta Labor merecer el apoyo de toda la ciudadanía.

En el terreno de la minería. Samamé Boggio es una autoridad valiosísima; es un hombre, que ha estudiado mucho con gran talento y sistemáticamente sobre este particular. Así, ha hecho posible, con su reciente obra “El Perú Minero”, dar a conocer importantísimos aportes que contribuyen al enriquecimiento de nuestra cultura ese aspecto sustantivo.

El autor de la indicada obra ha recogido su vasta experiencia, luego de una trayectoria que alcanza los cuarenta años de docente universitario, especializado minas, en incluso, una larga actividad de muchos años como minero efectivo minero de socavón, en los diversos lugares de país donde le ha tocado trabajar, esta obra viene a ser un tratado cuya lectura accesible a los especialistas y a ente no versada integralmente en dicho campo, como estudiantes y público en general.

“El Perú Minero”, es una viva y fresca versión de hechos y y xxxxxxxx de la historia, las letras y artes vinculadas a la minería, La geología, metalurgia y mineralogía; e incluye también aspectos tecnológicos, económicos, empresariales y sociales. Consta de 16 volúmenes y 500 ilustraciones, que llena un vacío importante en nuestro medio.

La obra de Mario Samamé Boggio resulta un gran apoyo, una contribución extraordinaria especialmente en estos momentos en que se hacen amplios comentarios sobre las exportaciones mineras; acerca de Cerro Verde, portante yacimiento de cobre que explota Minera Perú y que ha logrado superar sus metas de producción; sobre la moderna

refinería de zinc de Caja- marquilla; la refinería de cobre; de Ilo; las exploraciones y explotaciones oro, plata, hierro; las fuentes energéticas; las irrigaciones, especialmente Chira-Piura y Olmos; proyecto hidroenergética Chao Virú, Moche y Chicama; los asombrosos esfuerzos en el desarrollo de la energía nuclear para beneficio del país; sobre la refinería de petróleo Pampilla; los descubrimientos de petróleo en los reservorios de Corrientes, Capirona, Pavayacu y Valencia en la Selva Norte acerca de la estación de Trompeteros, zona estratégica donde actualmente se desarrolla en gran forma la explotación de petróleo de la selva.

Paralelamente, la obra "El Perú Minero" viene a contribuir al conocimiento pleno de nuestra minería factor clave para nuestra recuperación económica que, como se sabe, entre 1968-1979, las exportaciones mineras alcanzaron millones, de dólares y el año pasado se exportó petróleo por 672 millones de dólares divisas que hacen de nuestra patria un país con solvencia y grandes perspectivas.

Es dentro de este panorama, pues, que el INGEMET auspició la publicación de "El Perú Minero como el más notable aporte y esclarecimiento de una realidad palpable en el terreno, pilar de la economía y el desarrollo futuro del Perú.

Lima, 27 de Abril de 1980

El Comercio

Una obra de gran aliento

El Perú minero

Luis Durand Flores

Después de una larga y destacada participación en la vida pública, Mario Samamé Boggio ha planeado y emprendido una tarea de gran aliento que debe ser la culminación de su carrera. Aunque no tengamos por que suponer que ella sea el final de sus actividades.

Mario Samame ha sido rector de la universidad de Ingeniería y director ejecutivo del CONOP, cuando este era un organismo autónomo y representativo de las universidades.

En política actuó en sus años mozos en la época de la reforma universitaria en posición importante y 1956 no fue elegido senador por Lima, por escasa suma de votos. Fue después candidato a la Presidencia de la Republica.

Pese a su diversidad de labores no impide que sea considerado, justamente como el mas calificado experto peruano en cuestiones mineras y es en el campo de la minería donde el Ing. Samame ha lanzado a esa obra que hemos calificado de gran aliento.

Samame nunca se ha separado de su dedicación, el cual estudio y la experiencia de la minería y prueba de ello son las obras que ya he publicado. Pero "El Perú Minero es un trabajo que supone, amen de otras cualidades, la larga y cuidadosa acumulación de datos sobre la minería peruana.

Su obra que ha sido calificada en el extranjero de "excepcional" , consta de XIV Tomos de los cuales se han publicado dos, bajo los auspicios de INGEMMET (Instituto Geológico Minero y Metalúrgico).

El primer tomo trata de historia y lleva ese titulo. Abarca lo que llama prehistoria o sea la etapa anterior al incario y la época incaica, nos permitiríamos acotar que no es lo más exacto llamar "Prehistoria" a estas dos épocas. En lo que se califica de historia se abarca la época colonial, en la que puede apreciarse la expansión de la minería (Huancavelica, Hualgayoc, etc.) con tanto éxito que en el palacio real del retiro, en Madrid, aparecen las estatuas de Atahualpa y Montezuma, por que con el oro y plata en Perú y México pudo sobrevivir la decadente monarquía española.

La época republicana nos ofrece una variada documentación: El código de Minería de 1900, el desarrollo del cobre, los efectos de la primera guerra mundial, el codigo de 1950, etc; terminando con una valiosa y orientadora cronología del periodo 1969-1978.

El tomo II versa sobre temas más diversos y amenos. Aparecen en ella extractos de nuestros cronistas de los fundadores de la republica como Unanue, pasando luego a Javier Prado, Porras, Basadre, etc., dentro del rubro genérico de ensayos. Aparecen tambien las cronicas de viajeros, dentro de ellos, Humboldt y Raimondi.

Asimismo narraciones de Vallejo, Valdelomar, Ciro Alegría, etc.

También poseía y canciones, así como teatro y folklore para culminar este valioso tomo con peruanismos.

En los otros 12 tomos se trataran temas de interés más concreto para los especialistas “geología” se denomina el tomo 3º el próximo en aparecer y yacimiento en el 4º.

Los tomos 12 y 13, versarán sobre terminología, la Bibliografía aparecerá en dos volúmenes. El tomo XIV contendrá los índices y anexos.

Sin desmerecer sus obras, actividades, que hemos mencionado sucintamente, ésta puede ser la que sea apreciada como consagratoria de Mario Samamé.

LA PRENSA

Edita “Perú Minero” de Samamé B.

Con los auspicios del Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET) y la Universidad Nacional San Luís Gonzaga de Ica, viene publicándose una colección de dieciséis volúmenes, y cuya impresión esta a cargo de Editora Perú.

El Perú Minero, como se titula dicha obra, es la mas ambiciosa que en el concepción que en el rubro se haya diseñado y ejecutado en el Perú y en Latinoamérica.

Aunque la estructura de la obra es moderna, el alcance hace recordar los grandes esfuerzos, particularmente en la historia de Basadre, Varcacel o Vargas Ugarte.

El Perú Minero de Samané Boggie es un amplio retablo donde se muestra y demuestra la carnatura de un país de oro y plata, que cobró forma universal por sus riquezas minerales a tal punto de ser un país de leyenda; y cuyas riquezas de este tipo son aun pilares que sostienen la economía de la nación. En el se trata de la historia, las letras y las artes, la geología, yacimientos, metales y minerales. Tecnología, economía, sociedad, empresas, cronología, biografía, terminología, bibliografía, todo referente a la minería, dentro de las coordenadas del tiempo auroral de la patria hasta nuestros días.

La difusión de los primeros tomos publicados ha suscitado admiración y parabienes de personalidades peruanas y extranjeras, tanto para el autor como para el instituto y la universidad que los auspician, por tratarse de un aporte no solo esclarecedor en el terreno de la especialidad para el hombre común, el peruano corriente, el hombre que sin ser profesional necesita conocer su patria a través de los libros que enseñan y educan.

Desde esta perspectiva, el trabajo de Samamé Boggio tiene la virtud de ser una contribución altamente cultural y positiva, a través de sus seis mil páginas escritas con devoción, con sapiencia y con difícil sencillez: la difícil sencillez de los grandes maestros.

Lima, jueves 27 de Marzo de 1980

Colofón

Semblanza de Mario Samamé Boggio

José Ignacio López Soria

Texto leído en el homenaje del Rectorado y del Patronato de la UNI a Mario Samamé Boggio, en la conmemoración del primer centenario de su nacimiento. 6 de septiembre de 2010.

Cuando hace apenas un mes propuse al rector de la UNI, doctor e ingeniero Aurelio Padilla, que se hiciera un homenaje a Mario Samamé Boggio con motivo del centenario de su nacimiento, la propuesta fue acogida de inmediato. Pensaba entonces, y sigo pensando, que en las instituciones necesitamos recordar o traer a la presencia a quienes nos han precedido en la ardua tarea de construir institucionalidad, especialmente a quienes, como Mario Samamé, son para nosotros un ejemplo paradigmático que nos sirve de guía y nos invita a seguir los caminos que él comenzó a abrir.

Se me ha pedido, en este acto de homenaje, hacer la semblanza de “don Mario”, como le decíamos con afecto y admiración por su calidad humana, sus capacidades intelectuales y su conocido espíritu emprendedor. No es fácil, por cierto, diseñar esa semblanza en pocos minutos, porque, como bien sabemos, se trata de una persona que se movió con tino, maestría y distinción en diversos campos: sobresalió como estudiante de secundaria en Chiclayo y Lima; se convirtió pronto en líder en los claustros de la Escuela de Ingenieros y de la Casona de San Marcos; animó y condujo el movimiento universitario del final de los años veinte y comienzo de los años treinta, cuando las entonces emergentes capas medias urbanas, sabiéndose portadoras de demandas populares, pugnaban por dejar oír su palabra en un país convulsionado por la crisis mundial y sin una clase dirigente capaz de conducirlo por los caminos de la modernidad; se entregó luego, durante más de una década, al trabajo profesional prestando servicios en empresas mineras y promoviendo empresa él mismo; se incorporó

al trabajo académico convocado por el estudiando de la reforma de la segunda mitad de los años cuarenta; condujo en la Escuela y luego en la UNI la Facultad de Minas, la Facultad de Ciencias, la Escuela de Postgrado y la propia universidad como rector de 1961 a 1965; desempeñó luego puestos directivos en diversas instituciones de corte académico y de investigación; rehusó la oferta que le hiciera a él, en primer lugar, la juventud universitaria del Frente Nacional de Juventudes para encabezar un movimiento de renovación política a mediados de los años cincuenta, movimiento que luego, bajo el liderazgo de Fernando Belaúnde, se convertiría en el partido Acción Popular; poco después incursionó directamente en la arena política creando un partido, la Unión del Pueblo Peruano, y postulando a la presidencia de la República en 1963; y después de años de experiencia en la conducción de instituciones públicas, aceptó ser ministro de Energía y Minas en 1989. Pese a esta permanente actividad, no dejó nunca de lado sus intereses académicos, que le llevaron a la creación y conducción de revistas y, especialmente, a la elaboración y publicación de trabajos como *Historia de la minería peruana* y la voluminosa obra *El Perú minero*.

En la excelente biografía titulada *Mario Samamé Boggio*, publicada en 1999 por el Proyecto Historia UNI, su autor, el ingeniero Edilberto Huamaní se ocupa de narrar detalladamente los pasos de la vida de Don Mario a los que aquí simplemente hemos aludido.

De esta rica hoja de vida quiero resaltar un aspecto que me parece, para nosotros particularmente importante: el rectorado de la UNI de 1961 a 1965. En varias oportunidades he sostenido, y lo reitero ahora, que la Escuela se convirtió legalmente en universidad en 1955, pero que fue en la década de 1960, con el rectorado de Mario Samamé, primero, y el de Santiago Agurto, después, cuando ese cambio de status legal se hizo realidad.

Una somera revisión de las innovaciones introducidas en la UNI en esa década bastará para probar la veracidad de la afirmación anterior. Hasta 1960, la UNI era una escuela técnica superior en la que, como en sus equivalentes de otras partes del mundo, no tenían cabida sino las ingenierías y la arquitectura. Hay que añadir, para no inducir a error, que la condición de “escuela” no significa que fuese de nivel inferior al de universidad, pero sí de perfil diverso. El perfil de una escuela es la concentración en un campo determinado de la actividad profesional, mientras que el de universidad dice relación a varias áreas del saber y a la manera de cultivarlas.

En cuanto a la necesidad de apertura hacia otros mundos del conocimiento, la cultura y el ejercicio profesional, dejo indicados solo algunos logros del rectorado de Mario Samamé:

- i) El cultivo de las ciencias básicas a través del asentamiento de la Facultad de Ciencias, la creación del Instituto de Matemáticas Puras y Aplicadas y la promoción de investigaciones científicas;
- ii) El fortalecimiento de la base científica de las ingenierías mediante la introducción de áreas diferenciadas de geología, geodesia, topografía, energía etc.;
- iii) La diversificación de las carreras de ingeniería relacionadas tanto con la industria extractiva como con la transformativa, a tono con el proceso de industrialización del país, una industrialización que comenzaba entonces a estar bajo el signo de la informática y la electrónica;
- iv) La creación de escuelas de aplicación o de mando medio dentro de las propias facultades o fuera de ellas, principalmente de la prestigiosa Escuela de Tecnología;
- v) La introducción de la investigación y de los estudios de economía y desarrollo con la Escuela de Economía Aplicada, germen de la Facultad de Ingeniería Económica;
- vi) La introducción de los estudios de urbanismo y planificación, en convenio con organismos internacionales;
- vii) La presencia de la creación artística y de no pocos representantes del mundo de las ciencias y de la cultura de reconocido prestigio internacional.

Importa subrayar que para llegar a estos y otros logros, el rectorado de Mario Samamé se caracterizó por: la creación de institutos de lo que hoy llamaríamos I+D+i (investigación, desarrollo e innovación), que fueron la base de los estudios de postgrado, oficializados a través de la Escuela de Postgrado; la renovación y fortalecimiento de la relación de la UNI con el mundo empresarial, abriéndose así mayores posibilidades para becas de estudio, prácticas de alumnos y prestación de servicios industriales; la preocupación por la capacitación del profesorado a través del otorgamiento de facilidades e incentivos para estudios de postgrado, principalmente en universidades extranjeras; la ampliación de las relaciones internacionales a través de convenios para introducir áreas nuevas de estudio e investigación, facilitar el perfeccionamiento de los docentes, ampliar y mejorar la infraestructura, y renovar y modernizar el equipamiento de gabinetes y laboratorios; la obtención de

nuevas fuentes de recursos económicos como el crédito BID para el proyecto de desarrollo integral de la institución; la introducción de la informática etc.

Este proceso de innovaciones académicas y de procedimientos de gestión institucional, al que acabamos de referirnos sucintamente y que dio a la UNI el perfil de universidad, estaba presidido por un principio, formulado como “la revolución por la educación”, que era, al mismo tiempo, un mito movilizador, una apuesta ética y un eje articulador de su actividad profesional, académica y política. Adelantándose a su tiempo, Mario Samamé supo ver tempranamente que se avecinaba lo que hoy conocemos como “sociedad del conocimiento” y en esta sociedad una educación de calidad tiene una inusitada potencialidad revolucionaria.

Rememorar la obra de Samamé, volver a traerla a la presencia, como lo estamos haciendo hoy, es no solo un acto de gratitud y de reconocimiento hacia quien entregó lo mejor de sí mismo en beneficio de la UNI, sino, además e importantemente, una fuente de inspiración para pensar el presente de nuestra institución e imaginar su futuro.

José Ignacio López Soria

Filósofo e historiador. Nace en España en 1937 y llega al Perú como jesuita en 1957. Formación: Humanidades Clásicas y Literatura, Filosofía e Historia. Especialización sucesiva: Narrativa Latinoamericana, Filosofía Moderna, Filosofía de la Existencia, Historia de la Emancipación Peruana, Pensamiento Lukacsiano, Historia de la Ingeniería Peruana y Filosofía de la Interculturalidad Profesor de la UNI (y rector 1984-89) y otras instituciones académicas en Perú, Budapest, Brasil y Túnez. Actualmente: profesor de postgrado en las Universidades de San Marcos, UNI y Antonio Ruiz de Montoya (jesuitas). Activo participante en el debate intelectual peruano desde la sociología de la literatura, el marxismo lukacsiano, las perspectivas postmodernas y la filosofía de la interculturalidad. En el más reciente de sus libros, *Adiós a Mariátegui. Pensar el Perú en perspectiva postmoderna*, propone, como horizonte utópico, la convivencia digna y gozosa de las diversidades que enriquecen a la sociedad peruana. Contacto: jilsoria@terra.com.pe

Bibliografía y Fuentes

Contamos, en principio, con el libro de homenaje de homenaje a Mario Samamé Boggio, preparado por el Dr. Raúl Estuardo Cornejo. Este libro tiene dos partes: cronología y testimonios. Se trata de un primer esfuerzo por aunar orgánicamente hechos y momentos de un itinerario vital vasto. Revisamos después los libros muy conocidos del propio biografiado: *La revolución por la educación* y *El Perú Minero*.

A fin de contar con mayores elementos, recurrimos a la *Memoria Anual del Rector*, cinco volúmenes que corresponden al quinquenio 1961-1965. Luego a la *Memoria del CONUP*, seis volúmenes que corresponden al período 1970-1975. Finalmente, a la *Memoria de Gestión* del Ministerio de Energía y Minas, julio 1989 – julio 1990.

Las revistas que Mario Samamé dirigió o animó también constituyen documentos valiosos de estudio y son fuentes de importancia capital. Tal es el caso del *Boletín Informativo*, publicación mensual editada por la UNI entre 1961 y 1965, más de cincuenta números que recoge lo mejor del acontecer universitario durante todo un quinquenio de gestión rectoral.

Los *Cuadernos* del CONUP, revista trimestral que llega a los veinte números, muestra de manera amplia el pensamiento universitario de la primera mitad de los setenta, época intensamente vivida por Mario Samamé. La revista *Minería*, publicación bimestral del Instituto de Ingenieros de Minas, dirigida por MSB entre 1956 y 1976 (120 números), que consigna reportajes, entrevistas, crónicas, artículos y exposiciones ayuda a subrayar hechos notables en el proceso minero.

Los Libros de Actas de la Escuela de Ingenieros, los del Consejo Directivo, varios volúmenes que se encuentran en el Archivo General de la UNI, son por cierto fuentes documentales importantes. Los Libros de Actas de la Universidad Nacional de Ingeniería, los del Consejo Universitario, los de las Facultades, en suma, aportan elementos muy valiosos para nuestro cometido.

Las lecturas citadas no hubieran sido posibles sin contar con instituciones que conservan fuentes documentales a este respecto. Agradecemos por eso a la Universidad Nacional de Ingeniería, al Rectorado, al Proyecto Historia UNI, al Archivo General, a la Biblioteca Mario Samamé ubicada en la Facultad de Minas, al Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico, a la Biblioteca INGEMMET y al Instituto Mario Samamé Boggio.

Finalmente, conviene señalar que contamos previamente con un bagaje documental en nuestra propia biblioteca y nuestro propio archivo. Sobre todo, con transcripciones de entrevistas grabadas, anotaciones de conversaciones con muchos ingenieros, ex dirigentes estudiantiles, algunos profesores de la UNI y el mismo Ing. Mario Samamé, encuadernados con formato único.

Entre 1990 y 1994 continuamos con la investigación sobre la UNI y el movimiento estudiantil, teniendo como centro de operaciones el domicilio del Ing. Mario Samamé, en San Isidro, Jr. Dellepiani 327. Como resultado, tenemos dos libros concluidos pero aún inéditos: *La Escuela de Ingenieros y el movimiento estudiantil (1900-1955)*, en dos volúmenes; *Ingeniería e Ingenieros en el Perú (1900-1956)* – Ubicación sociopolítica, primer tomo de un conjunto de cinco.

Por otro lado, tuvimos la ocasión de grabar conversaciones con Mario Samamé, que debían servir para la redacción de un libro de título: *Una vida, una causa, un destino*; tales conversaciones se mutilaron accidentalmente, y aún queda la tarea de rescatar lo rescatable. En realidad, todas las tardes, había ocasión para prolongar la conversación, desde algunos pocos minutos, una media hora o incluso una tarde entera; junto con el biografiado hemos recorrido por parcelas del pasado apenas explorado por los propios historiadores que conocemos.

No debe sorprender entonces la mención a algunos hechos que importa destacar, y que de otro modo podrían incluso perderse, no sólo como hecho en sí mismo, sino como elemento clave para entender un proceso histórico. Tampoco debe sorprender la mención a algunos libros en la presente biografía, como el caso de *Breve historia de un historiador* del Dr. José Tamayo Herrera. Son muchos más los libros y documentos que hemos descubierto, los cuales permiten comprender y apreciar mejor el proceso peruano, desde varios planos.

Para terminar, debemos agradecer al Dr. José I. López Soria, está presente en todas nuestras exploraciones históricas. A las autoridades de la UNI, en particular al Lic. Jorge Abadie Linares, encargado personalmente de la edición. A las atenciones de la Ing. Gloria T. Huamaní Huamaní en la Biblioteca Central.

No podía faltar la mención al Dr. Gerardo Ramos, quien como siempre ha atendido nuestra preocupación. Conversamos con él sobre el paso del Ing. Mario Samamé por la Facultad de Ciencias de la UNI. Algunas sugerencias, aunque breves, del Ing. Celedonio Mendez han servido para tratar sobre El Perú Minero. Don Julio Santisteban ha atendido también personalmente nuestra solicitud para tratar el paso del Ing. Samamé por el Ministerio de Energía y Minas. Para terminar, debo recordar las atenciones de David Montoya Collin, niño de 6 años, asistente técnico en la PC.

Para la segunda edición, de ampliación y mayores búsquedas para construir el capítulo 6, tuvimos que indagar por más fuentes. Esta vez contamos con los medios electrónicos para nuestro cometido, con páginas WEB de entidades e instituciones, los cuales están anotados en orden en la Notas correspondientes. Sin embargo debemos destacar la revista *Minería*, órgano oficial del Instituto de Ingenieros de Minas del Perú, por su valioso aporte en información y datos, particularmente en lo que corresponde a su hora final y a su despedida. Para encontrar los artículos de MSB indagamos por *El Comercio*, diario decano del país. Revisamos desde luego otros diarios, *Expreso* y *La República*, en búsqueda de mayores referencias sobre la hora póstuma de MSB. Todo eso se hizo en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional del Perú.

Este libro se terminó de imprimir en
los talleres de.....
en el mes de diciembre de 2012